

UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESIS DE LICENCIATURA

“Pensamiento divergente y estilos de personalidad en estudiantes universitarios de psicología. Un estudio sobre la creatividad”

Alumna: Escobar Piro, María Macarena

Director: Lic. Jerónimo Torres Mateos

Año: 2016

HOJA DE EVALUACIÓN

Tribunal:

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesor invitado:

Agradezco a...

...Mis padres Miguel y María por su inmenso amor, por su apoyo incondicional, su dedicación y el gran esfuerzo que realizaron a lo largo de estos años para que yo pudiese estudiar.

...A mi hermano Félix por estar siempre acompañándome y ayudándome en cada paso que doy.

...A mi novio Franco, por ser un gran apoyo en mi vida y por impulsarme a seguir adelante ante cualquier obstáculo.

...A toda mi familia (abuelos/as, tíos/as, primos/as) por el cariño que me dan y por estar siempre presentes.

...A mi amiga y colega Daniela, por brindarme su inmensa amistad, por ser una compañera de estudio incondicional y por haberme impulsado a ser cada día mejor persona.

...A mis amigas/os y compañeras/os de la facultad, por hacer de mis 6 años de formación, momentos inolvidables llenos de risas y emoción.

...El Lic. Jerónimo Torres Mateos por su predisposición, dedicación y paciencia para guiarme en esta última etapa de la carrera.

...Todos los profesores que me formaron a lo largo de la carrera y que no sólo me transmitieron conocimientos, sino valores y pasión por esta profesión.

...Al tribunal presente por estar dispuestos y ofrecer sus conocimientos en esta última instancia de evaluación.

...Los/as participantes de la investigación, que colaboraron con entusiasmo y predisposición en este trabajo.

...Todas aquellas personas que a lo largo de estos años me han acompañado directa o indirectamente en este camino que elegí y que hoy llega a su fin.

RESUMEN

Objetivo. El presente estudio evalúa y analiza el pensamiento divergente y los estilos de personalidad en una muestra de alumnos de la carrera de psicología. **Método.** La investigación se llevó a cabo desde un enfoque cuantitativo con un alcance de tipo descriptivo. El diseño utilizado fue de tipo no experimental y transversal. **Procedimiento.** Se administró el “Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)” (Millon, 1997) y “La Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC- A)” (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012) a 63 estudiantes de la carrera de psicología, de ambos sexos, con una edad promedio de 24 años. **Resultados.** Se encontró que la muestra evaluada presenta el predominio de los siguientes rasgos de personalidad: apertura, modificación, extraversión, sensación, reflexión, sistematización, comunicatividad, firmeza, conformismo, control y concordancia. Además, los estudiantes de psicología poseerían un desarrollo marginal del pensamiento divergente. **Conclusión.** Se presenta un análisis de la relación de la carrera de psicología y rasgos de personalidad, a la vez que se enuncian potenciales relaciones entre estos últimos y pensamiento divergente.

Palabras Claves: Creatividad, pensamiento divergente, estilos de personalidad, estudiantes de psicología.

ABSTRACT

Objective. This study assesses and analyzes divergent thinking and personality styles in a sample of students of the psychology. **Method.** The research was carried out from a quantitative approach with a range of descriptive. The design was not experimental and transversal. **Process.** "MIPS. Millon Index of Personality Styles" (Millon, 1997) and "Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC- A)" (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda and Sanchez, 2012) was administered to 63 students of psychology, of both sexes, with an average age of 24 years. **Results.** It was found that the tested sample shows the prevalence of the following personality traits: openness, modification, extraversion, feeling, reflection, systematization, communicability, firmness, conformism, control and consistency. In addition, psychology students possess a marginal development of divergent thinking. **Conclusion.** An analysis of the relationship of the psychology and personality traits is presented. In addition, potential relationships between personality traits and divergent thinking are set.

Keywords: Creativity, divergent thinking, personality styles, psychology student.

ÍNDICE

Título de la Tesis.....	2
Hoja de Evaluación.....	3
Agradecimientos.....	4
Resumen.....	5
Índice.....	7
Introducción.....	10

MARCO TEÓRICO

Capítulo I: Creatividad

I.1 Introducción.....	14
I.2 Origen del término “creatividad”.....	15
I.3 Conceptualizaciones generales acerca de la creatividad.....	15
I.4 Principales teorías de la creatividad.....	17
I.4.1 Teoría psicoanalítica.....	17
I.4.2 Teoría gestáltica.....	19
I.4.3 Teoría asociacionista y teoría conductista.....	20
I.4.4 Teoría humanista.....	20
I.4.5 Teoría de la inversión de Sternberg y Lubart.....	20
I.5 Pensamiento divergente.....	21
I.5.1 Modelo de Joy Paul Guilford.....	21
I.5.2 Paul Torrance.....	24
I.5.3 Otros autores que toman el enfoque del pensamiento divergente.....	26
I.5.4 Investigaciones actuales sobre pensamiento divergente.....	27
I.6 Neurofisiología de la creatividad.....	28
I.7 Persona creativa.....	29
I.8 El proceso creativo.....	32
I.9 Producto creativo.....	33
I.10 Entorno creativo.....	34
I.11 Solución creativa de problemas.....	37
I.12 Evaluación de la creatividad.....	37

Capítulo II: Personalidad

II.1 Origen del término “personalidad”	40
II.2 Conceptualizaciones generales acerca de la personalidad.....	40
II.3 Personalidad, temperamento y carácter.....	41
II.4 Desarrollo de la personalidad.....	43
II.4.1 Sentido del sí mismo.....	44
II.4.2 Personalidad sana, madura o normal vs personalidad patológica o anormal.....	46
II.4.2.1 Trastornos de la personalidad.....	48
II.5 Cultura y personalidad.....	50
II.6 Psicología de la personalidad.....	52
II. 6.1 El estudio de la personalidad.....	53
II.7 Investigaciones actuales.....	56

Capítulo III: Creatividad y Personalidad

III.1 Relación entre creatividad y personalidad.....	59
III.2 Investigaciones actuales sobre personalidad y creatividad.....	65

MARCO METODOLÓGICO

Objetivos de la Investigación	69
Método	70
I. Tipo de estudio y diseño de investigación.....	70
II. Muestra.....	70
II.1 Descripción de la muestra.....	70
II.2 Participantes.....	71
III. Instrumentos y materiales de evaluación.....	71
III.1 Prueba de Imaginación Creativa para Adultos.....	71
III.1.1 Materiales.....	72
III.1.2 Composición y evaluación del instrumento.....	72
III.1.3 Corrección del instrumento.....	76
III.2 Inventario Millon de Estilos de Personalidad.....	77
III.2.1 Materiales.....	77
III.2.2 Composición y evaluación del instrumento.....	77
III.2.3 Corrección del instrumento.....	78
IV. Procedimiento.....	78

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Presentación de Resultados	81
I. Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS).....	81
I.1 Metas Motivacionales.....	81
I.2 Modos Cognitivos.....	85
I.3 Conductas Interpersonales.....	90
II. Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC-A).....	95
II.1 Componentes del pensamiento divergente (Escala).....	96
II.2 Índices de Creatividad.....	100
Discusión de Resultados	104
I. Estilos de personalidad.....	104
I.1 Estilos de personalidad del total de la muestra evaluada.....	104
I.2 Estilos de personalidad de la muestra de mujeres participantes.....	107
I.3 Estilos de personalidad de la muestra de hombres participantes.....	109
I.4 Diferencias entre estilos de personalidad de hombres y mujeres.....	111
II. Pensamiento Divergente.....	111
II.1 Componentes del pensamiento divergente del total de la muestra.....	111
II.2 Índices de Creatividad del total de la muestra.....	113
II.3 Componentes del pensamiento divergente en mujeres.....	115
II.4 Índices de creatividad en mujeres.....	116
II.5 Componentes del pensamiento divergente en hombres.....	117
II.6 Índices de creatividad en hombres.....	118
II.7 Diferencias en el pensamiento divergente entre hombre y mujeres.....	118
III. Relaciones entre estilos de personalidad y pensamiento divergente (creatividad).....	119
Conclusiones y Sugerencias	124
Referencias Bibliográficas	127

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge como necesidad de comprender mejor la relación existente entre creatividad, entendida como pensamiento divergente, y estilos de personalidad.

El interés por esta investigación surge a partir de la formación académica recibida, donde a lo largo del plan de estudio, no se abordó extensamente la temática relativa a la creatividad en las personas. Es por ello, que se comenzó a indagar en los estudios realizados hasta el momento sobre creatividad, lo cual develó un gran interés científico a nivel mundial por este campo de estudio. La misma ha estado asociada en múltiples investigaciones a variables como inteligencia, pensamiento divergente, emoción, estilos de personalidad, educación, etc. Es a partir de toda esta información obtenida, que la búsqueda se centró en poder comprender la relación que hay entre creatividad como pensamiento divergente y estilos de personalidad.

La creatividad es una de las habilidades del pensamiento más complejas del ser humano. Como consecuencia de esto, se presentan algunos inconvenientes al momento de su estudio ya que se ha abordado a esta característica humana desde diversos enfoques, lo que dificulta obtener una única definición de la misma.

Si nos basamos en los estudios realizados por Paul Guilford (Guilford, 1959 citado en Santaella, 2006) quien es uno de los primeros y máximos exponentes en la investigación de la creatividad; éste la define como una forma de pensamiento que se desencadena en un sujeto como consecuencia de la percepción de un problema y que posee diversos componentes como son: la fluidez, flexibilidad, elaboración y originalidad.

A su vez, dicho autor considera a la creatividad como una actividad intelectual que forma parte del pensamiento o producción divergente; siendo éste último la capacidad que tiene una persona de pensar en varias y diferentes alternativas de solución a un problema determinado. Este concepto se contrapone al de pensamiento convergente en el cual se utilizan procesos convencionales y predeterminados para dar solución a los problemas que se presentan. Es a partir de esta diferencia que se entiende cómo Guilford incluyó las características o componentes de la creatividad dentro del pensamiento divergente.

A partir de lo explicitado hasta el momento, cabe aclarar que el presente trabajo abordará y utilizará la concepción de Guilford sobre la creatividad entendida como una habilidad del pensamiento divergente.

Por otro lado, nos encontramos ante la difícil tarea de definir y describir lo que es la personalidad de los individuos ya que si bien todo el mundo cree saber qué es, nadie puede describirla con mucha precisión (Allport, 1986).

Dentro de los máximos exponentes y estudiosos de la temática de personalidad, nos encontramos con Gordon W. Allport (1986), quien en su libro “Personalidad: su configuración y desarrollo” sostiene que el término de personalidad se refiere tanto a lo particular como a lo general. A su vez, define a la misma como la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característico.

Para Theodore Millon (1997) el término “personalidad” podría emplearse para designar el estilo más o menos distintivo de funcionamiento adaptativo que un miembro determinado de una especie muestra al relacionarse con su gama típica de hábitat o ambientes.

Además, sostiene que los modos característicos de adaptación que se presentan en la interacción entre la dotación biológica y la experiencia social, incluyen los elementos de lo que se denomina estilos de personalidad tanto normales como patológicos.

Al indagar estudios que vinculan las variables creatividad y personalidad encontramos los trabajos de autores como Morris (Morris, 2000 citado en Chacón y Moncada, 2006) que sostienen que la creatividad es una variable específica de la personalidad. A esto se suma lo que Feist (Feist, 1998 citado en Chacón y Moncada, 2006) refiere al establecer que la creatividad y la personalidad tienen algo en común ya que ambas enfatizan en el individuo como un todo. Plantea que la esencia de una persona creativa es la singularidad de su o sus ideas y su conducta.

La persona creativa tiende a mostrar un conjunto particular de cualidades de personalidad. Además, la creatividad no es solo un rasgo cognitivo o mental, sino que implica también rasgos generales de la personalidad (Sternberg y Lubart, 1997).

Cabe destacar, que en los últimos años se han llevado a cabo diversas investigaciones destinadas a conocer la relación que existe entre creatividad y personalidad en estudiantes universitarios de diversas carreras. Entre ellas podemos destacar la investigación realizada por Chacón y Moncada en el 2006, que se titula: “Relación entre personalidad y creatividad en estudiantes de educación física”. Otra investigación a tener en cuenta es “Creatividad y rasgos de personalidad en estudiantes universitarios: estudio transversal de asociación” llevada a cabo por Santamaría y Sánchez en el 2012.

Ante el planteamiento de ésta temática, surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se presenta el pensamiento divergente en los estudiantes universitarios de psicología? ¿Qué estilos de personalidad predominan en éstos últimos? ¿Cómo se relacionan ambas variables?.

La importancia de la presente investigación radica en poder comprender la relación existente entre pensamiento divergente y estilos de personalidad en los estudiantes de psicología. Esta investigación sería un aporte al campo teórico ya que brindaría información sobre las cualidades o rasgos de personalidad vinculados a la creatividad, como también la relación de estas cualidades y la creatividad como herramienta para el desempeño profesional del psicólogo. A su vez, esto permitirá fundamentar propuestas para su estimulación.

Esto se debe a que el estudiante de psicología como futuro psicólogo, además de contar con las competencias teóricas propias de su formación académica, también necesita desarrollar otro tipo de cualidades referentes a su personalidad (su forma de comportarse, sentir y pensar) y aspectos cognitivos propios que son de suma importancia como lo es su creatividad, más precisamente el pensamiento divergente; el cual le permitirá buscar múltiples soluciones ante diferentes acontecimientos que se le irán presentando a lo largo de su desempeño profesional y que tendrá que resolver de la mejor manera posible.

En los últimos años, ha habido un incremento de las investigaciones que centran su interés en el estudio de las características o cualidades que deben poseer los estudiantes de psicología o psicólogos para desempeñarse exitosamente en su quehacer profesional (Aragón, 2011). Es por ello que el conocer cómo se presentan los componentes del pensamiento divergente y qué relación tienen éstos con un estilo de personalidad determinado en los estudiantes de psicología es fundamental, ya que son cualidades que les permitirían alcanzar un buen desempeño profesional futuro.

El presente trabajo se divide en tres partes. La primera está compuesta por el marco teórico, donde se expondrán los antecedentes específicos de la temática a abordar; así como también, se definen los principales conceptos y variables abordados por la investigación. En la segunda parte se expondrá el marco metodológico, en el cual se hará alusión a los objetivos de trabajo, se describirán los instrumentos y materiales de evaluación aplicados, el método, la muestra y el procedimiento realizado a lo largo del mismo. Por último, en la tercera parte, se presentan y discuten los resultados obtenidos y finalmente, las conclusiones a las que se arribó.

Primera parte:

Marco Teórico

CAPÍTULO I: CREATIVIDAD

I.1 Introducción

Uno de los elementos más característicos de los seres humanos y algunos mamíferos es la capacidad para crear. Esto se debe a que desde un punto de vista evolutivo observamos que la creatividad es una de las principales armas de adaptación de la especie, constituyéndose en una gran defensa contra la depredación, la involución y la extinción. Al aumentar las capacidades creativas, aumentan las posibilidades de perpetuación y diferenciación (Heerlein, 2010).

La creatividad ha existido desde siempre ya que es una habilidad del ser humano y, por lo tanto, vinculada a su propia naturaleza. Sin embargo, por mucho tiempo, la creatividad como concepto fue un tema no abordado y por lo mismo poco estudiado, es hasta años recientes donde surgen teóricos que se abocan a profundizar sobre el tema y se desarrollan trabajos y aportaciones alusivas a este concepto (Esquivias Serrano, 2004).

Desde el punto de vista de las teorías psicológicas se estudia a la creatividad desde diferentes enfoques: conductismo, asociacionismo, la escuela de la gestalt, psicoanálisis, humanismo y cognitivismo. Para la mayoría de los psicólogos, la creatividad es considerada como un factor multidimensional que implica la interacción o concatenación entre múltiples dimensiones (Esquivias Serrano, 2004).

Es precisamente el carácter relativo de las características que definen a la creatividad, unido a la diversidad de sus determinantes, lo que le confiere a la comprensión de la creatividad una dificultad singular que se expresa en la diversidad de definiciones, concepciones y teorías que forman parte de la producción científica en este campo (Mitjans Martínez, 2005).

Los estudios psicométricos de la creatividad forman la base de las investigaciones actuales sobre la medida y el desarrollo de la misma. El gran movimiento de la investigación científica sobre la creatividad se inicia a partir de 1950; ya que desde este momento, tres son los principales objetivos: a) definir con precisión el concepto de creatividad; b) diseñar instrumentos de evaluación y c) confeccionar algunas tácticas para favorecer su desarrollo (Prieto Sánchez, López Martínez, Ferrándiz García y Bermejo García, 2003).

Estos autores, además sostienen que las cuatro áreas específicas en las que se aplican los métodos psicométricos para la investigación de la creatividad incluyen: a) los *procesos creativos*, donde el objetivo es cuantificar y definir las habilidades que

se utilizan para valorar la creatividad; b) la *personalidad creadora*, que se refiere a las características que definen a las personas creativas, c) los *productos creativos*, cuyo objetivo es medir la productividad creativa mediante test y el juicio de expertos y d) el *contexto* que favorece la creatividad (Prieto Sánchez, López Martínez, Ferrándiz García y Bermejo García, 2003).

Hoy en día, el estudio de la creatividad está reforzado por la importancia que se concede a la capacidad para innovar, resolver problemas y asumir riesgos, en contextos y situaciones marcadas por cambios constantes, que requieren la divergencia y la discontinuidad del pensamiento (Oliveira, Almeida, Ferrándiz, Ferrando, Sainz y Prieto, 2009).

I.2 Origen del término “*creatividad*”

Debido a la naturaleza compleja y multidimensional de la creatividad es difícil obtener una definición única y universal de dicho concepto. El término y concepto de *creatividad* ha ido evolucionando a lo largo de la historia, de allí los múltiples usos y definiciones que amerita el mismo. La palabra “crear” proviene del latín *creare* que significaba “producir de la nada” y/o “engendrar, procrear”. Es a partir de allí que dicha palabra comienza a sufrir modificaciones y a relacionársela con diferentes ámbitos como la religión, el arte, etc. (Marín García, s/f).

En el diccionario de la Real Academia Española (RAE) el término *creatividad* no se encontraba incorporado hasta la edición de 1970; sin embargo, en versiones más actuales como las de 1992, este diccionario la define como: “1.f. Facultad de crear” y “2. f. Capacidad de creación” (Esquivias Serrano, 2004).

I.3 Conceptualizaciones generales acerca de la creatividad

Paul Guilford expresa: “La *creatividad*, en sentido limitado, se refiere a las aptitudes que son características de los individuos creadores, como la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente” (Guilford, 1952 citado en Esquivias Serrano, 2004).

Torrance define al *pensar creativo* (creatividad) “como un proceso, el proceso de intuir vacíos o elementos necesarios que faltan; de formar ideas o hipótesis acerca de ellos; de someter a prueba estas hipótesis; y de comunicar los resultados, posiblemente para modificar y someter de nuevo a prueba las hipótesis” (Torrance, 1977).

La *creatividad* es la facultad de organizar de algún modo original los elementos del campo perceptivo, de estructurar la realidad, desestructurarla y reestructurarla en formas nuevas (Santaella, 2006).

Weisberg (2006), expresa que el *pensar creativo* ocurre cuando una persona intencionalmente produce un producto novedoso mientras trabaja en alguna tarea. Algunas veces, esos productos intencionales y novedosos son altamente evaluados por la sociedad, pero otras veces no lo son; sin embargo, todos ellos son productos creativos. Entonces, un producto intencional y novedoso producido por una persona, es un producto creativo; mientras que la persona que lo produjo, es una persona creativa.

Vecina Jiménez (2006) propone que la *creatividad* es, ante todo, una forma de cambio. Además, expone que la creatividad resulta de una constelación particular de características personales, habilidades cognitivas, conocimientos técnicos, circunstancias sociales y culturales, recursos externos y en gran medida de suerte.

Para Mitjans Martínez (2005), la *creatividad* se reconoce como un proceso complejo, multifacetado y heterogéneo con diferentes formas y niveles de expresión, cuya existencia depende de condiciones muy diversas y de la existencia de otros procesos psicológicos también complejos.

Por su parte, Morchio de Uano (2005) sostiene que la *creatividad* es cosustancial a la naturaleza humana y se manifiesta en la capacidad de realizar una obra, una actividad; de encarar un problema, una relación, de una manera personal y distintiva. Además, expresa que se nutre de experiencias, afectos, intereses, aptitudes, habilidades y valores que se conectan entre sí y fundan un modo único de percibir el mundo.

Angélica Sátiro (2005, 78), considera que “la creatividad es la capacidad del ser humano de ampliarse y profundizarse a nivel individual y colectivo en distintos ámbitos: lenguaje, tecnología, ciencia, arte, relación y acción en el mundo, etc. Es utilizada para generar resultados que la evidencien: pensamientos, acciones, productos”.

Juan Carlos Rosman (2005) entiende a la *creatividad* como una predisposición a estar abierto a mayor cantidad de estímulos; poder percibir detalles no frecuentes; ser más sensible a aquellos aspectos que pueden ser enriquecidos; poder identificar características positivas y poder redefinir los problemas conocidos en distintas formulaciones. Además, implica aceptar la convivencia de diferencias; poder enriquecerse a partir de ambigüedades; evitar juicios negativos apresurados y tener la posibilidad de generar nuevas alternativas frente a situaciones reiteradas. Por último, va a decir que la creatividad es poder generar nuevas formas a partir de perspectivas vacías y poder identificar vías no productivas para resolver problemas.

En cambio, Andrés Heerlein (2010) entiende por *creatividad* a la generación de una obra, un concepto o una idea nueva. Para este autor, ser creativo significa hacer algo que antes no existía. Además, sostiene que la creatividad está presente en casi

todas las actividades humanas, y puede asociarse al mundo del trabajo, al mundo político, al mundo artístico y al plano científico. Por último, va a decir que la creatividad sería el resultado de combinar tres elementos: la capacidad de pensar creativamente, la pericia y la motivación.

Sternberg y Lubart (1997) expresan que la creatividad es algo que cualquiera posee en cierta medida; y que el nivel de creatividad de una persona no está grabado en piedra desde que nace, sino que se puede desarrollar en grados variables. Además, sostienen que la creatividad puede ser la llave tanto para la supervivencia como para el éxito.

Podemos apreciar como las diversas definiciones de creatividad, responden al momento histórico en el que surgen así como a la formación o bien a los enfoques de los autores que las sustentan, siendo por lo consiguiente, indicadores del desarrollo de este concepto (Esquivias Serrano, 2004).

A partir de lo explicitado en este apartado, se puede concluir que la creatividad es una capacidad inherente al ser humano, que puede ser desarrollada en grados variables y que consiste en ciertas características personales (habilidades, afectos, intereses, aptitudes, etc.). Además, varios autores sostienen en sus definiciones, que la creatividad implica un proceso complejo, que busca lo original y lo nuevo, y que se expresa en diversos planos como el político, el artístico, científico, etc.

Es debido a la complejidad de dicho fenómeno, que se presentan diferentes desafíos al momento de su estudio, ya que son varios y diversos los enfoques desde los cuales puede abordarse la creatividad.

Cabe destacar que el presente trabajo, se enmarca primariamente en el enfoque de creatividad propuesto por Paul Guilford. El mismo alude a los componentes que integran la creatividad: flexibilidad, fluidez, originalidad y pensamiento divergente.

A continuación nos detendremos brevemente en presentar los principales enfoques que han abordado el tema de la creatividad como objeto de estudio.

I.4 Principales teorías de la creatividad

I.4.1 Teoría psicoanalítica

Desde los comienzos, los humanos se han preguntado acerca de dónde vienen las nuevas ideas. Se creía que las ideas verdaderamente novedosas, que producían saltos creativos, provenían de fuentes extraordinarias. A menudo, la mayoría de las personas que producen estas ideas, no tienen conciencia de dónde vienen las mismas. Por lo tanto, para comprender este hecho, muchos creadores así como

teóricos han postulado procesos de pensamiento que se encuentran por fuera de la conciencia y que producen esas ideas, para luego presentárselas al pensador conciente (Weisberg, 2006).

Para la perspectiva freudiana, las necesidades y conflictos del inconsciente juegan un rol muy importante en determinar la subjetividad de los individuos creativos y el modo en que ellos la expresan (creatividad). Las teorías de la creatividad basadas en el concepto freudiano del inconsciente, exponen que el creador no puede decir cómo y por qué surgen ciertas ideas, ya que los procesos donde se conectan o asocian las mismas son inconscientes. Por lo tanto, el creador a nivel consciente, no sabe nada acerca de dónde provienen esas ideas.

Weisberg expresa que el punto de vista freudiano, enfatiza que los conflictos no resueltos y los traumas tempranos están relacionas con la teoría que expone el importante rol que juega la psicopatología en la creatividad.

Weisberg (2006), expone que la teoría de Poincaré sostenía que los procesos de pensamiento que ocurrían fuera de la conciencia jugaban un rol crítico en el pensamiento creativo. Además, agrega que la teoría de dicho autor se centraba en el fenómeno de *iluminación e incubación*. La iluminación es la aparición repentina en la conciencia de una idea creativa o la solución a un problema, cuando uno no ha pensado conscientemente en ello. Este último fenómeno se denomina la experiencia “¡Ajá!”. En cambio, la incubación consiste en estar pensando inconscientemente en el problema mientras que conscientemente se piensa en algo más, esta sería la explicación para la “iluminación repentina”.

Para Weisberg (2006), la diferencia entre ambas teorías (Freud y Poincaré), es que la de Poincaré no se basa en la premisa de la asociación inconsciente. De allí que, la única diferencia entre proceso conciente e inconsciente para dicho autor, es que en el inconsciente se pueden dar múltiples procesos de pensamientos paralelos; mientras que, en el consciente solo se puede seguir una corriente o línea de pensamiento.

Porcar y Soler (2004) expresan que a partir de los trabajos de Freud, el modelo psicoanalítico centro su definición de creatividad en torno a los procesos primarios y el inconsciente, que es donde surgiría la inspiración para lograr nuevas formas de expresión. Se enfatiza el papel de las experiencias tempranas en la orientación hacia la expresión artística como una vía de salida.

Estas autoras sostienen que para Freud, la creatividad tiene su origen en un conflicto inconsciente, de allí que el objetivo del psicoanálisis en la actividad creadora, sea establecer relaciones entre procesos primarios (instintivos) y procesos secundarios (conscientes y racionales) que están mediados por: la forma de ser de cada cual (personalidad) y el carácter que está conformado por los impulsos propios y las circunstancias de la infancia. En consecuencia, la posibilidad de crear depende de que estas relaciones se den en una personalidad concreta que ha vivido ciertas experiencias.

Entonces, el principal aporte del psicoanálisis para el desarrollo de la creatividad, se refiere al reconocimiento del rol que cumplen los procesos primarios generados en una situación inconsciente y en la posibilidad de que ese material inconsciente pueda expresarse conscientemente (Porcar y Soler, 2004).

I.4.2 Teoría gestáltica

Acorde con los psicólogos gestálticos, los verdaderos avances creativos requiere que la persona use productivamente su pensamiento para ir más allá de lo que se ha hecho anteriormente. Esto se debería a que si se continúa apoyado en el pasado y reproduciendo mecánicamente respuestas habituales, no se sería capaz de hacer frente a las demandas de una nueva situación, y por lo tanto se estaría condenado al fracaso (Weisberg, 2006).

Para la Gestalt, una situación problemática es como un estímulo, a partir del cual múltiples interpretaciones son posibles; entonces, una situación puede ser estructurada en más de una forma. Entonces, un problema genera una situación inestable o de tensión que se resuelve desarrollando la estructura correcta. Es a partir de ello, que se puede ver que la dirección inicial que la gente utiliza típicamente para acercarse a un problema, debe ser abandonada antes de que el mismo sea resuelto, ya que para resolver el problema, hay que reestructurarlo (Weisberg, 2006).

A partir de lo expuesto en el párrafo anterior, el autor sostiene que en la resolución de problemas, la reestructuración puede ocurrir como resultado de que el individuo haya llegado a un callejón sin salida. Entonces, un problema puede ser reestructurado de repente trayendo consigo nuevas posibilidades de solución. Además, dependiendo de la complejidad del problema, la reestructuración puede ser completa o parcial.

Según Porcar y Soler (2004), desde esta perspectiva, el trabajo creativo consistiría en dirigir la atención hacia los elementos de la totalidad (gestalt) que son capaces de desestructurarse y reestructurarse de una forma nueva.

Estas autoras exponen que el pensamiento creativo atiende a la reconstrucción de formas y modelos diferentes, y a la posibilidad de romper la tendencia a responder de una manera común, estereotipada, percibiendo los objetos únicamente en su función habitual e ignorando que pueda tener otras funciones.

Entonces, cuando un sujeto enfrenta un problema que no puede resolver utilizando los modos habituales, percibe la situación como incompleta y esto crea una tensión que lo motiva para intentar la solución por otros caminos. Se requiere de flexibilidad en el pensamiento para abandonar los caminos ya conocidos y abrirse paso por nuevos caminos (Porcar y Soler, 2004).

I.4.3 Teoría asociacionista y teoría conductista

En ambas teorías, la creatividad se conceptualiza como respuestas infrecuentes u originales que se producirían por requerimiento o presión ambiental y se basan en el reforzamiento positivo de la búsqueda de respuestas alternativas u originales, que no sean las habituales en lugar de limitarse sólo a valorar respuestas correctas (Porcar y Soler, 2004).

La perspectiva cognitiva que propone Weisberg (2006) acerca del pensamiento creativo, implica considerar al pensamiento ordinario en un sentido más ancho que solo resolver problemas. Entonces, este autor considera que muchas veces se piensa creativamente sin resolver problemas y que también se puede hacer usando procesos de pensamiento ordinario. La resolución de problemas es una actividad compleja, formada por componentes cognitivos más simples, y esos componentes también se deben considerar si se quiere comprender la estructura del pensamiento creativo.

I.4.4 Teoría humanista

Para esta teoría, la mayor fuente de creatividad es la tendencia del hombre a su autorrealización. En todo ser humano existe una tendencia a la creatividad vinculada al propio desarrollo. Además, todo ser humano es capaz de crear, aunque en algunas personas la creatividad se manifiesta como un don. Estas personas despliegan su condición natural en ciertas áreas de actividad como el arte, la ciencia, la filosofía, etc.; sin embargo, todos los hombres pueden desarrollar su capacidad creativa siempre que estén presentes los factores de autoestima que les permite descubrir-se (Porcar y Soler, 2004).

I.4.5 Teoría de la inversión de Sternberg y Lubart

Sternberg y Lubart (1997), sostienen que la persona creativa es aquella que genera ideas que sean relativamente nuevas, apropiadas y de alta calidad. Además, exponen que estas personas, con ideas originales, harán avanzar y mejorar el medio, redundando en beneficios para todos. De allí, que establecen una analogía entre la persona creativa y los inversores, donde ésta (persona creativa) compra “metafóricamente” a la baja, generando y promoviendo ideas nuevas o incluso extrañas, para luego “venderlas” al alza cuando dicha idea alcanza valor en la sociedad.

Entonces, un individuo que genera y presenta una nueva idea, puede originalmente parecer fuera de lo que es la corriente principal; pero una vez que los

demás reconocen el valor de esa idea, será saludado como altamente creativo, y sus ideas serán buscadas de forma vehemente en el mercado (Sternberg y Lubart, 1997).

Cabe destacar, que estos autores expresan que cualquier persona tiene al menos cierto potencial para ser creativo, y que difieren en el grado en que se desarrolla o realiza el mismo. Además, proponen algunas etapas básicas que siguen las personas creativas y que conducen a la realización creativa:

- 1) Redefinir los problemas. No limitarse a aceptar lo que se dice acerca de cómo se ha de pensar o actuar.
- 2) Buscar lo que otros no ven. Reunir las cosas de modos que otros no hacen; y pensar de qué modo las experiencias pasadas, incluso aquellas que inicialmente pueden parecer irrelevantes, pueden desempeñar un papel en los afanes creativos propios.
- 3) Aprender a distinguir las ideas buenas de las precarias, y prestar atención a su contribución potencial.
- 4) No sentir como si lo supiéramos todo acerca de un ámbito en el que trabajamos antes de que seamos capaces de realizar una contribución creativa.
- 5) Cultivar un estilo de pensamiento legislativo y global.
- 6) Tener perseverancia ante los obstáculos, asumir riesgos sensibles y querer crecer.
- 7) Descubrir y ahondar en las propias motivaciones endógenas.
- 8) Encontrar los entornos creativos que recompensen por lo que nos gusta hacer.
- 9) Los recursos necesarios para la creatividad son interactivos y no aditivos.
- 10) Tomar una decisión acerca del modo de vida que fomenta la creatividad.

Para concluir, Sternberg y Lubart (1997) se preguntan si las personas que son creativas en una labor, son necesariamente creativas en otras. Ante esto, exponen que la creatividad no es ni completamente general a los ámbitos, ni completamente específica a un ámbito; es decir, que las personas tienden a ser creativas en algunos ámbitos pero no así en otros. Además, agregan que las personas creativas son aquellas que no se conforman, es decir, que siguen su propio camino y que asumen riesgos.

I.5 Pensamiento divergente

I.5.1 Modelo de Joy Paul Guilford

El interés actual que tiene la psicología por la temática de la creatividad, surgió a partir de una conferencia que el psicólogo americano Joy Paul Guilford dio como presidente de la Asociación Americana de Psicología. La misma fue titulada "Creativity" (Guilford, 1950 citado en Vecina Jiménez, 2006). Es a partir de ese momento que se comienzan a realizar más trabajos de investigación relativos al tema ya que hasta la primera mitad del siglo XX no era un área en la que se incurría mucho por parte de los científicos. Sin embargo, Guilford y sus colaboradores han sido los pioneros del proyecto de investigación más importante sobre la creatividad.

Guilford sostenía que la falta de interés en el problema de la creatividad por parte de los investigadores se debía a que la mirada estaba centrada en comprender los procesos de aprendizaje. Luego expresa que la atención se centró en tratar de establecer una relación entre inteligencia y creatividad. Ante esto, el autor afirma que la razón por la cual los diferentes test de inteligencia no tienen una correlación perfecta, se debe a que cada test pone el acento en una combinación diferente de aptitudes primarias; y que justamente, algunas de las aptitudes que caracterizan a una actuación creativa requieren algo más que inteligencia. Entonces es probable que ciertos factores que son importantes en el comportamiento creativo, no hayan sido todavía descubiertos con ningún tipo de test (Guilford, 1950 citado en Romo Santos, 1987).

Ante todo esto, Guilford propone una concepción factorial de la creatividad, en donde la misma no se encuentra asociada como "apéndice" a la inteligencia; ya que son dos habilidades semejantes pero a la vez diferentes. Es por ello, que se postulan una serie de *rasgos o características* diversas como una forma de explicar las variedades de comportamiento a las que daba lugar la creatividad (Romo Santos, 1987).

Este autor y sus colaboradores, inician en 1950 "El Proyecto de Investigación de Aptitudes", el cual se centró principalmente en obtener y encontrar *las aptitudes del pensamiento creador*. Para ello, se basaron en una concepción multidimensional de la inteligencia, la cual estaría integrada por un conjunto de diversas aptitudes independientes. De allí que va elaborando las aptitudes definidoras de la inteligencia de forma sistemática por medio de un modelo del intelecto y cuya validación empírica se determinó factorialmente (Romo Santos, 1987).

Dentro de este modelo denominado "Estructura del Intelecto", es dónde ubica a la *creatividad* como un conjunto de *aptitudes* que lo integran y que se definen a través de dos categorías: *la producción divergente* y los *productos transformacionales*. La *producción divergente* es entendida como la generación de alternativas lógicas a partir de una información dada, cuya importancia se halla en la variedad, cantidad y relevancia de la producción a partir de la misma fuente. Por otro lado, *los productos transformacionales*, son cambios de diversas clases en la información ya existente. (Romo Santos, 1987).

Es a partir de lo explicitado que Guilford concibe una serie de rasgos o aptitudes creadoras en relación con la solución de problemas. Estas son:

- *Fluidez*: de pensamiento, hace referencia a la cantidad de ideas que cada uno es capaz de producir espontáneamente sobre un contenido de información dado. Hay cuatro clases de fluidez: verbal, asociativa, de expresión e ideativa.
- *Flexibilidad*: de pensamiento, como habilidad de abandonar viejos caminos en el tratamiento de los problemas y llevar el pensamiento por nuevas direcciones.
- *Análisis y Síntesis*: las personas creadoras son buenos analizadores de la experiencia y tienen la capacidad para organizar los elementos en un todo. Ambas aptitudes se ponen en juego en la misma medida y de forma diferente para cada sujeto en la resolución de problemas.
- *Originalidad*: está relacionada con la infrecuencia estadística de respuestas que cumplen unas condiciones específicas o por el hallazgo de asociaciones remotas.
- *Redefinición*: se relaciona con la revisión de la forma en que se utiliza un objeto o concepto para ofrecer nuevas interpretaciones o significados.
- *Sensibilidad a los problemas*: implica darse cuenta de la necesidad de cambio, de aplicar nuevos métodos, de los defectos y deficiencias de las cosas.

Cabe destacar que se incluyen como factores de producción divergente a la fluidez, flexibilidad y originalidad.

Continuando con lo expuesto hasta el momento, Guilford propone para explicar el funcionamiento intelectual ante la resolución de problemas, un modelo explicativo denominado "Estructura del Intelecto", que se organiza bajo tres categorías que geoméricamente representan una matriz de tres dimensiones. Al combinarse entre sí, estas dan lugar a diversas *aptitudes mentales*: operaciones mentales, contenidos mentales y productos mentales.

Dentro de las *operaciones mentales* propuestas por Guilford, encontramos cinco operaciones de la inteligencia: Cognición, Memoria, Pensamiento divergente, Pensamiento Convergente y Valoración. En *contenidos mentales*, incluye cuatro categorías que se refieren a distintas áreas de información con las que se trabaja: Figurativo, Simbólico, Comportamental y Semántico. Por último, encontramos los *productos mentales* que dan cuenta de la información procesada ya sea en unidades, clases, relaciones, sistemas, transformaciones e implicaciones (Romo Santos, 1987).

Para Guilford (1959), la creatividad es la combinación de dos tipos de pensamiento: el convergente y el divergente. El primero, está relacionado con el conocimiento base, la memorización y reproducción de los aprendizajes y sucesos. El *pensamiento divergente* conlleva la pericia en la utilización del conocimiento previo de nuevas formas y maneras (Contreras Ortiz y Romo Santos, 1989).

Por último, cabe aclarar, que esta investigación se llevará a cabo desde el concepto de pensamiento divergente propuesto por Guilford; más precisamente, se tomarán las diversas habilidades o aptitudes cognitivas que lo componen, para su evaluación en una población determinada. Es así que se entenderá a la creatividad como pensamiento divergente.

I.5.2 Paul Torrance

Otro de los máximos exponentes en el estudio de la creatividad es Paul Torrance, quien se basa en la teoría de Guilford, y a partir de la misma sostiene que dentro de las habilidades creadoras de la mente tenemos: en primer lugar, a las operaciones cognoscitivas relacionadas con el reconocer y percatarse; mientras que en segundo lugar, está la memoria que entra en acción para retener lo que se ha captado en la primera operación mental. Luego nos encontramos con dos clases de pensamiento productivo que se utiliza para recuperar algo nuevo de lo que se ha captado y memorizado: La *actividad mental divergente*, que entra en juego cuando existen muchas soluciones posibles; y la *convergente*, que va hacia la respuesta o solución restringida (única respuesta aceptada o aprobada). Por último, entran en juego las habilidades de evaluación, que es cuando valoramos lo que se ha captado, memorizado y producido, para determinar su exactitud, su conveniencia y su suficiencia (Torrance, 1977).

Este autor va a decir que en un principio, se pensó que las habilidades creadoras de la mente que participan en la creatividad, eran aquellas que se definían como producciones y transformaciones divergentes. Sin embargo, se ha demostrado que la actividad creadora también incluye las técnicas de redefinición, que están en la categoría de producción convergente, y la sensibilidad a los problemas, en la categoría de evaluación. Es a partir de esto, que expone las siguientes actividades creadoras de la mente (Torrance 1977):

- *Sensibilidad a los problemas*: es la habilidad para ver defectos, necesidades y deficiencias, para ver lo singular y lo insólito, para ver lo que hay que hacer. Esta actividad mental va suministrando preguntas.

- *Fluidez de ideas*: implica la habilidad de evocar una variedad de ideas o hipótesis sobre posibles soluciones a problemas.

- *Flexibilidad*: es la habilidad para adaptarse a las instrucciones que cambian, para librarse de la inactividad del pensamiento, para utilizar varios enfoques.

- *Originalidad*: plantea que es la habilidad para producir respuestas poco comunes, para evocar asociaciones remotas, insólitas o desacostumbradas. Es el mismo ingenio.

- *Penetración*: implica conocer a fondo el problema.

- *Análisis y síntesis*: el análisis implica descifrar más completa y profundamente los significados. Y las ideas que se producen a partir del mismo, deben ser sintetizadas u organizadas en algún orden significativo que muestre lo que todo aquello significa (síntesis).

- *Redefinición*: es la habilidad de definir de nuevo, de reorganizar lo que vemos con nuevos prismas, de cambiar la función de un objeto conocido, de ver algo muy conocido en un contexto nuevo, es la transformación que hace que la actividad mental sea productiva en vez de reproductiva.

A partir de lo explicitado hasta el momento, podemos decir que Torrance se basó en los factores del pensamiento divergente o creador propuestos por Guilford (flexibilidad, fluidez, originalidad y elaboración) para elaborar un test destinado a la medición de dichos factores. El mismo fue denominado "Test de Pensamiento Creativo de Torrance" y estaba dirigido particularmente a niños y adolescente. Este instrumento de medición ha sido el más utilizado a nivel internacional en diversas investigaciones para evaluar el pensamiento creativo; por lo que ha sido sometido en diferentes momentos, a múltiples revisiones y a su correspondiente adaptación y baremación en diversos países (Contreras Ortiz y Romo Santos, 1989).

El Test de Pensamiento Creativo de Torrance solicita al sujeto evaluado un producto observable que requiere de una serie de procesos cognitivos y habilidades manuales. Está conformado por dos subpruebas, una verbal y otra figurativa, las cuales presentan cada una dos formas (A y B), diseñadas para la situación pretest y postest. La prueba tiene como objetivo la evaluación del proceso creativo en su conjunto y las aptitudes específicas que definen el constructo. Se miden los índices de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración (Coronado, 2015).

Entre las investigaciones que se han realizado con este test, encontramos varias destinadas a lograr la adaptación y baremación de dicha prueba en diferentes países y en diversos ámbitos. Una de ellas, se denomina "Adaptación de la prueba figurativa del test de pensamiento creativo de Torrance en una muestra de alumnos de los primeros niveles educativos", llevada a cabo por Prieto Sánchez, López Martínez, Ferrándiz García y Bermejo García en el 2003. Como resultado se obtuvo que la fiabilidad de cada una de las pruebas que componen el test, y del total del test, es alta. A su vez, respecto a la validez, se obtuvieron relaciones significativas entre los distintos aspectos evaluados por el test de Torrance y otras escalas de valoración de la creatividad.

Otra investigación a destacar, es la que llevaron a cabo por Ferrando, Ferrándiz, Bermejo, Sánchez, Parra y Prieto en el 2007, denominada "Estructura interna y baremación del Test de Pensamiento Creativo de Torrance". En ella se buscaba establecer los baremos, con el fin de poder utilizar este test en el diagnóstico y en ambientes educativos. Como resultado, se estableció que los baremos que se ofrecen en el contexto educativo serían de gran utilidad para la evaluación de la creatividad y la detección de alumnos con altas habilidades intelectuales.

“El Test de Pensamiento Creativo de Torrance y el promedio escolar de estudiantes universitarias”, es una investigación realizada por Arreguín en el 2008 cuyo objetivo era establecer la relación entre los resultados obtenidos de este test y el promedio de calificaciones escolares de un grupo de estudiantes universitarias. Por otro lado, nos encontramos con una investigación llevada a cabo por Aranguren en el 2014, denominada “Validez de constructo del Test de Pensamiento Creativo de Torrance en una muestra de jóvenes argentinos”, dónde el objetivo era aportar evidencias acerca de la validez de constructo de dicho test.

Por último, y a modo de conclusión, podemos nombrar la siguiente investigación del 2008: “Instrucciones explícitas para la ejecución creativa según dos test de creatividad teniendo en cuenta la inteligencia”, desarrollada por Sanz de Acedo de Lizarraga y Sanz de Acedo de Baquedano. La misma tenía como objetivo comparar el impacto que puedan tener las instrucciones explícitas creativas y las instrucciones generales no creativas en la ejecución del Test de Expresión Verbal, forma A, del Test de Pensamiento Creativo de Torrance y del Test de Inteligencia Creativa (CREA); así como valorar si el nivel de inteligencia condiciona la actividad creativa y si existe interacción entre el tipo de instrucción y el nivel de inteligencia.

I.5.3 Otros autores que toman el enfoque del pensamiento divergente

Andrés Heerlein (2010), sostiene que la psicología moderna define dos tipos fundamentales de pensamiento creativo. En general se acepta que las personas creativas tienen una particular capacidad de *pensamiento divergente*, es decir, un conjunto de capacidades que permite procesar la información en forma original y novedosa, diferente a la norma. Este tipo de pensamiento permite a los artistas visualizar objetos o funciones donde antes no existían, creando nuevas constelaciones. Por ejemplo: darle nuevos usos a los objetos que usamos todos en la vida cotidiana.

Por otro lado, hay una segunda forma de pensamiento creativo, diferente al primero que se denomina pensamiento “convergente”. Éste consiste en la capacidad de relacionar y establecer vínculos entre objetos o funciones aparentemente ajenas o separadas entre sí. El pensamiento convergente es una particular capacidad de otro tipo de personas creativas que les permite reunir una serie de factores individuales aparentemente dispersos dentro del dominio de una sola idea (Heerlein, 2010).

Por último, este autor va a decir que ambas formas de pensamiento, convergente y divergente forman la matriz de la que surgen los intelectos más creativos, tanto en las artes como en las ciencias y en la vida cotidiana (Heerlein, 2010).

Para Jovita Kemelmajer (2002), los componentes del pensamiento creativo son:

- *Fluidez*: es la capacidad para producir muchas ideas sobre un tema, la posibilidad de crear un gran número de respuestas en un tiempo determinado, lo que facilita la aparición de tener ideas válidas.
- *Flexibilidad*: se caracteriza por la heterogeneidad de las ideas producidas, por la riqueza y diferenciación de categorías de las respuestas que permiten “ver” las cosas desde diferentes miradas, sin aferrarse a un solo punto de vista.
- *Originalidad*: “la originalidad suele tener el rasgo de lo único, lo irrepetible” (Marín, 1991 citado en Albarracín y Kemelmajer, 2002).
- *Viabilidad*: este componente es el que permite que los proyectos imaginados se concreten.

Porcar y Soler (2004), expresa que el pensamiento convergente (vertical, lógico, selectivo, ubicado en el hemisferio izquierdo), utiliza la información acomodándola en modelos ya existentes. En complementariedad, el pensamiento divergente, es libre y asociativo y se ubica en el hemisferio derecho; por lo tanto, el manejo que realiza de la información se orienta a la disgregación de los modelos, generando nuevas ideas.

I.5.4 Investigaciones actuales sobre pensamiento divergente

En los últimos años se ha puesto de manifiesto un interés creciente por el pensamiento divergente o creativo que a primera vista ha sido considerado opuesto al convergente, al que suele conocerse con el nombre de inteligencia (Contreras Ortiz y Romo Santos, 1989).

Con el transcurrir del tiempo, se han desarrollado nuevos instrumentos de medición de la creatividad como lo es la Prueba de Imaginación Creativa (PIC) que consta de tres versiones; una para niños (PIC- N), una para adolescentes y jóvenes (PIC- J) y por último, una para adultos (PIC- A). Éste test se diseñó específicamente para medir la creatividad tanto verbal como gráfica en la población española y ha demostrado buenas propiedades psicométricas. La creatividad se mide en base a las variables o componentes más asociadas a la misma como lo son la fluidez, la flexibilidad, originalidad, fantasía, elaboración, muestra de detalles especiales de creatividad, etc. Es decir, se evalúa el pensamiento divergente de las personas. Recientemente este test ha sido utilizado en una investigación (Artola; Sánchez; Barraca; Ancillo; Mosteiro y Poveda, 2011), cuyo resultado demostró que la capacidad para utilizar el pensamiento divergente no es exclusiva de los niños, sino que persiste y se incrementa en la edad adulta.

Otra investigación que cabe destacar es la realizada por Artola, Barraca, Sánchez, Mosteiro, Poveda y Ancillo en el 2010, denominada “Diferencias cualitativas en la forma en que niños y niñas utilizan la imaginación en tareas creativas”. En la

misma se abordó la temática referida a las diferencias en creatividad en función del sexo de los sujetos. Se utilizó como instrumento de medición la “Prueba de imaginación creativa para niños (PIC-N) y para jóvenes (PIC-J)”. Los resultados mostraron que tanto las niñas como las adolescentes obtuvieron mejores puntuaciones en la mayor parte de los índices de creatividad que los niños y chicos de las mismas edades. Estas diferencias entre sexos fueron mayores en los niños más jóvenes. Estos resultados parecen indicar que existen importantes diferencias cualitativas (más que cuantitativas), en la forma en que niños y niñas utilizan la imaginación en tareas creativas. Estos autores, consideran que estas diferencias cualitativas pueden deberse en parte a diferencias biológicas en los ritmos de maduración cerebral de niños y niñas, pero que fundamentalmente son debidas a diferencias en los estilos de aprendizaje, las expectativas, y la motivación en el desarrollo de los mismos.

I.6 Neurofisiología de la creatividad

Para la neurofisiología, el pensamiento humano es una función natural del sistema nervioso que relaciona al individuo con el medio, y que es capaz de asociar entre sí los más diversos objetos. Los neurofisiólogos han demostrado que nuestro hemisferio izquierdo es verbal y lógico, es decir, sede del pensamiento convergente; mientras que nuestro hemisferio derecho es visual, imaginativo y creativo por lo que se piensa que en él se asienta el pensamiento divergente, que es indispensable para la creación artística (Heerlein, 2010).

A su vez, este autor expresa que las estructuras cerebrales que se activan durante la creación de nuevas obras e ideas incluyen prácticamente toda la neocorteza y la arquicorteza, así como estructuras subcorticales, el núcleo amigdalino y el sistema límbico. Junto a ellas participa activamente la formación reticular, que mantiene el estado de conciencia normal y la conducta de atención, así como otros núcleos del tallo cerebral relacionados con el sistema nervioso autónomo, que determinan la respuesta visceral asociada. Entonces, estas estructuras representan a casi la totalidad del encéfalo. Por ello, los estudios que intentan localizar zonas específicas del cerebro relacionadas con el fenómeno de la creatividad son tan pocos exitosos. Parece ser necesario realizar estudios de neuroimágenes muy finos y muy dirigidos, que permitan captar las actividades cerebrales durante tareas creativas específicas (Heerlein, 2010).

Heerlein (2010) agrega que la interacción entre el lóbulo frontal y el lóbulo temporal es fundamental para la generación de nuevas ideas y para la solución de problemas. Además, expone que la creatividad parece estar más asociada a un aumento de la actividad de la región cerebral llamada cíngulo anterior, que regula la actividad del lóbulo frontal, especialmente en las personas con coeficiente intelectual por sobre lo normal.

Por último, dicho autor expresa que actualmente se están produciendo notables avances en la investigación sobre procesos cognitivos y la producción de símbolos que interactúan durante la creación de una producción musical o literaria, mediante la utilización del escáner cerebral con distintas técnicas como PET (Tomografía por Emisión de Positrones) o fMRI (Imágenes de Resonancia Magnética funcional). Estas técnicas permiten observar la actividad cerebral en el momento mismo en que el individuo realiza la tarea.

Julio Liberal (1996) expresa: “el pensamiento creativo supone la utilización de los dos hemisferios, derecho e izquierdo, imaginación y lógica en forma equilibrada, según convenga en cada situación. Sin lógica, tendremos sólo fantasía, y excesiva lógica, mataría la espontaneidad y la creatividad e innovación.” (Liberal, 1996 citado en Porcar y Soler, 2004).

I.7 Persona creativa

Las características subjetivas que participan en la expresión creativa del sujeto, se constituyen y se desarrollan a lo largo de su historia de vida en función de las relaciones que establece en sus diferentes contextos sociales de acciones y relaciones (Mitjans Martínez, 2005).

Esta autora considera necesario identificar las características personales que están fuertemente asociadas a la producción creativa y que pueden ser indicadores indirectos de las posibilidades creativas del alumno; entre ellas están: la motivación; las capacidades cognitivas diversas, especialmente las de tipo creador; la autodeterminación e independencia; la autovaloración adecuada y seguridad; el cuestionamiento, la reflexión y elaboración personalizadas; la capacidad para estructurar el campo de acción y tomar decisiones; la capacidad para plantearse metas y proyectos; la capacidad volitiva para la orientación intencional del comportamiento; la flexibilidad y por último, la audacia (Mitjans Martínez, 1995 citando en Mitjans Martínez, 2005).

Vecina Jiménez (2006) sostiene que es creativa la persona que ve a partir de un conjunto de estímulos lo que antes no había visto o lo que nadie ha visto antes.

Weisberg (2006) sostiene que una persona creativa es aquella que es capaz de producir un producto novedoso. De allí que, la creatividad para este autor, engloba al proceso creativo, a las características de personalidad y la motivación de una persona. Además, agrega que una persona es creativa cuando el producto que realiza fue hecho con intencionalidad.

Lo más característico del funcionamiento mental de la persona creadora es la *divergencia*, es decir, la producción de diferentes alternativas de solución a los problemas, la libertad de pensamiento que no se constriñe al ofrecimiento de una solución única sino que presenta enfoques alternativos con soluciones diversas; sin

embargo, estas características no excluyen la presencia de otras operaciones mentales no definibles como producción divergente y cuya contribución es necesaria a la creatividad (Romo Santos, 1987).

Howard Gardner define al individuo creativo como la persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas en un campo de un modo que al principio es considerado nuevo, pero que al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto (Gardner, 1998 citado en Morchio de Uano, 2005).

Mihaly Csikszentmihaly, sostiene que lo que caracteriza a una persona creativa es su complejidad. Es decir que una personalidad creativa no puede ser fácilmente etiquetada y comprendida linealmente, porque es compleja y se manifiesta de diversas maneras. Para éste autor, una persona creativa presenta (Csikszentmihaly, 1998 citado en Sátiro, 2005):

- ✓ gran cantidad de energía física, pero también necesidad de silencio y reposo;
- ✓ un dominio experto en muchas situaciones e ingenuidad en otras;
- ✓ responsabilidad (disciplina) e irresponsabilidad (juego);
- ✓ imaginación y fantasía muy desarrolladas, y un agudo sentido de la realidad;
- ✓ extroversión e introversión;
- ✓ humildad y orgullo;
- ✓ androginia psicológica, con manifestaciones masculinas y femeninas: agresión y protección, sensibilidad y rigidez, dominación y sumisión;
- ✓ gran pasión por el trabajo y mucha objetividad respecto a él y;
- ✓ apertura y sensibilidad ante el mundo, lo que proporciona al mismo tiempo mucho placer y mucho dolor.

Andrés Heerlein (2010) expone que la creatividad pertenece al ámbito de la vida cotidiana, ya que se necesita de creatividad para generar ideas y desarrollarlas. Sin embargo se pregunta: ¿Cuáles son las principales características de las personas creativas en la vida cotidiana? Ante esto, este autor va a decir que las personas creativas suelen buscar los desafíos y las situaciones novedosas; además se sienten satisfechas una vez que han logrado solucionar un problema. Para estas personas el aprendizaje de conocimiento nuevo, el enfrentar desafíos y la posibilidad de solucionar problemas es mucho más motivante que la recompensa económica o la seguridad laboral.

Continuando con lo explicitado, Heerlein (2010) va a decir que en la vida cotidiana, las personas creativas muestran ciertas características particulares, como por ejemplo:

- ✓ Las personas creativas no definen los problemas de la misma manera que los demás. Deciden sobre la naturaleza del problema usando su propio juicio.
- ✓ Cuando tienen un problema que no pueden resolver, se preguntan a sí mismos si no habrá maneras alternativas de definir el problema que les permita encontrar una solución.
- ✓ Son capaces de asumir riesgos y enfrentarse a peligros. Cuando toman riesgos saben que se puede tener éxito, pero también fallar.
- ✓ Creen en las propias capacidades para lograr sus objetivos, perseverando cuando las cosas se ponen difíciles.
- ✓ Tienen capacidad de pensar creativamente, pericia y motivación.
- ✓ La gente creativa requiere autonomía respecto a los medios utilizados pero no necesariamente con los fines.
- ✓ La persona creativa sabe trabajar en grupos; y reconocer y respetar los conocimientos y los puntos de vista particulares de los otros.

Porcar (2003) expone que las características de las personas que han desarrollado un pensamiento creativo son:

- ✓ Fluencia: gran cantidad de ideas.
- ✓ Reto ante un problema.
- ✓ Actitud positiva.
- ✓ División del problema en varias partes.
- ✓ Curiosidad mantenida.
- ✓ Originalidad valiosa: ideas no comunes valiosas.
- ✓ Fantasía, imaginación desarrollada.
- ✓ Alta sensibilidad interna y externa.
- ✓ Inconformista.
- ✓ Evaluación permanente del camino que se sigue.
- ✓ Espontánea.
- ✓ Autoconfianza, independencia de los juicios del contexto.
- ✓ Necesidad de búsqueda de nuevas experiencias.
- ✓ Persistencia.
- ✓ Utilización del método analítico en los problemas.

- ✓ Impulsivo, etc.

Por lo tanto, se piensa que si la persona es creativa podrá realizar, a partir del planteo de un problema: un proceso creativo, un producto creativo y/o transformar su ambiente o contexto creativamente (Porcar, 2003).

I.8 El proceso creativo

El proceso creativo es una de las potencialidades más elevadas y complejas de los seres humanos, éste implica habilidades del pensamiento que permiten integrar los procesos cognitivos menos complicados y los procesos cognitivos superiores para el logro de una idea o pensamiento nuevo (Esquivias Serrano, 2004).

Es creativo el proceso que ha llevado a la formulación de una nueva teoría, a la producción de una obra plástica inédita, al desarrollo de un producto ingenioso que soluciona alguna cuestión práctica, etc. (Vecina Jiménez, 2006).

Para Weisberg (2006), el proceso creativo, implica el proceso de pensamiento que arroja productos que son novedosos para un individuo.

El proceso creativo ha sido objeto de muchas investigaciones y por lo tanto, a través del estudio y de la comprensión del mismo, se podrá progresar mucho en metodologías y recursos para conseguir un mejor desarrollo de la capacidad creativa. En general, distintos estudiosos coinciden en afirmar que algunas fases que lo componen son (Sátiro, 2005):

- *Preparación*: implica la percepción de un problema y reunión de informaciones; dónde hay una inmersión en un conjunto de cuestiones problemáticas que son interesantes y suscitan la creatividad. Es un momento estimulante porque es cuando uno reconoce una inquietud que le mueve, instiga y empieza a investigar buscando posibilidades y alternativas.
- *Incubación*: es el tiempo de espera, de búsqueda inconsciente de la solución. Se realizan conexiones inusitadas donde las ideas se agitan por debajo del umbral de la conciencia.
- *Iluminación*: en esta fase la solución irrumpe "de repente". Es cuando llega la luz a la oscuridad del proceso de incubación y las partes antes dispersas se unen presentando un todo ordenado.
- *Verificación*: implica el examen de la solución encontrada. Es el momento de evaluar si merece la pena dedicar atención a lo que se ha intuido. Esta fase tiene como resultado la aprobación de lo que fue encontrado y conlleva dos momentos más que son: por un lado, la *elaboración* que es la parte más dura, más difícil y la que exige más tiempo ya que implica el arduo trabajo de transformar una idea o intuición en una

“cosa en el mundo”, en un producto. Y por otro lado, la *comunicación* donde la persona extrae algo de sí misma y se lo comunica a otras personas.

“El proceso creador no es un proceso que avance paso a paso, es un proceso totalmente irregular. Puede haber grandes avances después de períodos de aparente no progreso”. Rosman (2005, 102)

I.9 Producto creativo

Es creativo el producto, respuesta o idea concreta que reúne características de novedad, originalidad, utilidad, adecuación a un problema dado, etc. (Vecina Jiménez, 2006).

En cambio, Weisberg (2006) considera que un producto creativo es aquel que es novedoso para un individuo y que tiene valor; es decir, que debe llevar a cabo la tarea para la que fue diseñado. Sin embargo, posteriormente sostiene que el criterio de “valor” de un producto, no es por sí solo un criterio determinante para llamar a algo creativo; ya que un producto puede que no tenga valor al momento de ser producido, pero sí puede adquirirlo en generaciones posteriores. Entonces, no se puede decir con certeza quién o qué es creativo, ya que el valor de cualquier producto, puede cambiar con el tiempo. Es por ello, que luego decide dejar de lado dicho criterio (valor) para determinar si algo es creativo o no.

Además, este autor agrega que un producto será creativo cuando se ha convertido en parte de un dominio, es decir, luego de haber sido evaluado positivamente por el campo científico al que pertenece. Es así que, un producto para ser creativo también debe ser juzgado por otros, ya que la observación externa puede verificar si un trabajo o producto es novedoso.

Amabile (1982), sostiene que un producto o respuesta es creativa en el momento en el que observadores apropiados, de forma independiente, están de acuerdo en que lo es. Observadores apropiados son aquellos familiarizados con el dominio en el que el producto se ha creado o la respuesta se ha articulado. Además agrega que un producto o respuesta será juzgado como creativo en la medida en la que sea novedoso, apropiado, útil, valioso a la hora de dar respuesta a un problema dado y la tarea en cuestión sea heurística, más que algorítmica (Amabile, 1982 citado en Vecina Jiménez, 2006).

El producto creativo es una parte “tangible de la creatividad” y es algo que se puede ver, tocar, oler, leer, escuchar, etc., o sea, percibir inmediatamente por los sentidos (Sátiro, 2005).

Según Porcar y Soler (2004), siempre que el producto sea algo novedoso y desconocido, se puede considerar como fruto de la creatividad. Además, estas autoras sostienen que hay que tener en cuenta que cuando hablamos de un producto creativo,

éste puede serlo sólo para su autor; mientras que otros sujetos pueden no encontrar ninguna originalidad en la propuesta. Por último, afirman que un producto creativo es fruto de la ideación y la comunicación.

Para Sternberg y Lubart (1997), un producto creativo es original y apropiado. Es original cuando estadísticamente es poco común y es diferente de los productos que otras personas tienden a producir. Cabe destacar que un producto puede ser original en diferentes grados. Mientras que por otro lado, un producto debe desempeñar cierta función, es decir que tiene que ser útil. Además, estos autores sostienen que cuanto mayor sea la calidad y la importancia de un producto, más creativo tiende a ser éste.

I.10 Entorno creativo

“Se sabe que la influencia de un ambiente ha sido siempre fuerte sobre los individuos y los grupos. Y seguramente existen ambientes más creativos que otros. Hay ambientes que estimulan del mismo modo que otros bloquean o inhiben la creatividad”. Sátiro (2005, 84).

Tanto la postura humanista como la medioambientalista aceptan la conveniencia de crear condiciones favorables en el entorno de una persona, a fin de fomentar y reforzar el comportamiento creativo en un medio favorable, ya sea una organización, escuela, fábrica, departamento, o en la misma persona (Porcar y Soler, 2004).

Torrance (1977), expone algunos de los factores (condiciones sociales y culturales) que afectan el desarrollo creativo:

- *Cultura orientada hacia el éxito:* en ella se debe evitar todo lo que sea perjudicial al éxito.
- *Cultura orientada a nuestros semejantes:* las ideas originales e insólitas, la realización destacada y casi cualquier tipo de comportamiento divergente se transforman en el blanco de las presiones de nuestros semejantes para la conformación.
- *Sanciones contra el cuestionar y la exploración:* este punto hace alusión a que se han perfeccionado muchos ardidés del ridículo y de la evasión para “devolver a su lugar” a la persona curiosa. Sin embargo, Torrance sostiene que para desarrollar una mente creativa, es importante permitir y estimular los comportamientos de tipo inquisitivo y exploratorios.
- *Importancia excesiva o desplazada sobre el rol del sexo:* Torrance sostiene que la importancia exagerada asignada a la función o rol del sexo, produce

pérdidas sobre la capacidad creativa de ambos sexos. Además, agrega que este bloqueo cultural a la creatividad aparece en muchos lugares.

- *Divergencia frente a anormalidad:* este punto se refiere, a que de alguna manera, ha persistido la creencia de que cualquier divergencia de las normas establecidas de conducta es una indicación de lo anormal, o de lo mal sano, y debe corregirse a toda costa.
- *Dicotomía trabajo-juego:* Torrance considera que en aquellas escuelas, donde reina un ambiente austero, sin alegría, es donde menos se evidencia que se utiliza en la enseñanza la habilidad creadora de la mente. Este autor considera que en dichas instituciones, se les debería ofrecer a los niños, más oportunidades de aprender creativamente.

Torrance en torno a la influencia social sostiene que “la tensión social, que se acentúa en el hogar y en la comunidad, interfiere en los procesos creativos”. Torrance (1977, 79)

La creatividad es algo que se construye socialmente, ya que el trabajo creativo lo es en virtud de las personas que lo designan como tal; por lo cual, no podemos hablar de creatividad fuera del contexto social (Sternberg y Lubart, 1997).

Sternberg y Lubart (1997), expresan que hay ciertos medios que nutren la creatividad, mientras que otros la aplastan. Un marco que estimula las ideas creativas, las alienta cuando son presentadas y recompensa una amplia gama de ideas y comportamientos, seguramente fomentará un pensamiento original e inconformista.

El modo que un individuo decide invertir su “capital humano” (recursos personales), depende de otro aspecto de la creatividad, que es el entorno. Esto se debe a que cualquier serie de factores sociales puede contribuir al valor de la creatividad. Además, lo que se considera creativo difiere no sólo en el tiempo, sino de un lugar a otro (Sternberg y Lubart, 1997).

Siguiendo los aportes de estos autores, podemos agregar que para ellos, las personas creativas parecen encontrar siempre obstáculos en el entorno a la realización de su potencial creativo. Entre las variables del entorno que afectan a la creatividad, mencionan:

- *El contexto del trabajo:* un entorno rico en indicaciones facilitará en mayor medida la creatividad, que un entorno precario. Las indicaciones pueden ser visuales, auditivas o de otros tipos, como olfativas; y deben adecuarse a los diferentes tipos de trabajo creativo que se buscan.
- *Limitaciones de la labor:* el hecho de que los límites estimulen la creatividad no depende de la naturaleza de los límites y su relación con las personas que intervienen, ni con la edad de las mismas. Las personas son más creativas cuando trabajan en un ámbito que les exige tratar cosas que son relativamente novedosas. En cambio, si la labor es demasiado fácil o familiar, entonces puede que las oportunidades para la creatividad sean más bien escasas. El

ayudar a que la gente se dé cuenta del alcance de su libertad para crear, facilitará la creatividad; pero cualquier intento por afectar esta libertad es probable que la impida (creatividad).

- *Evaluación:* Cuando la evaluación se percibe como una amenaza, habitualmente daña la creatividad. Sin embargo, si la creatividad ha de ser evaluada y los sujetos lo saben, esto les ayuda a saber con qué criterios serán evaluados, y probablemente harán un mejor trabajo.
- *Competición:* Cierta presión (endógena o exógena) es buena en la producción creativa; y la competición, justamente, aumenta esa presión.
- *Cooperación:* hay circunstancias, en las que la cooperación socava sutilmente el trabajo creativo. Las más comunes de estas circunstancias, son aquellas en las que los miembros de un grupo profesional aceptarán o apoyarán una obra sólo si se adecua a las normas del grupo.
- *Clima doméstico:* es importante proporcionar a los niños todas las oportunidades para aprender a hacer las cosas y, luego, permitirles que las hagan por sí mismos. Tienen que aprender a ser independientes, tanto intelectualmente como de otro modo.
- *Modelos de rol:* lo mejor que los padres pueden dar a sus hijos, es una buena modelación de rol o papel creativo.
- *El clima escolar:* parte del problema en las escuelas consiste en que los educadores, a veces, valoran aquellas cualidades personales de los alumnos que no facilitan la creatividad, o que la inhiben.
- *Clima organizativo:* Las compañías que apoyan lo insólito, es más probable que acaben logrando nuevos productos creativos con respecto a aquellas que tienen baja tolerancia ante lo extraordinario. Además, una organización estricta, fuertemente jerárquica parece relacionarse negativamente con la creatividad, mientras que la autoridad descentralizada parece fomentarla.
- *Atmósfera social:* Sternberg y Lubart (1997) se refieren a Arieti (1976), quien propuso nueve rasgos de las sociedades que estimulan la creatividad entre sus miembros: apoyo al trabajo creativo; el hecho de estar abierta a los estímulos culturales; hincapié en el convertirse más que en el ser (desarrollarse); libre acceso a los medios; libertad; exposición a diversos estímulos; tolerancia ante opiniones divergentes e interés en ellas; interacción de las personas creativas; y por último, incentivos y recompensas para el trabajo creativo.

A modo de conclusión, podemos decir que la importancia del entorno se ve reflejada en lo que expresan Sternberg y Lubart (1997): “una persona o producto es considerado creativo por parte de otros. Aquello que una organización o una sociedad ve como creativo, otra puede que lo considere como algo pedestre o, incluso, horrible.”

I.11 Solución creativa de problemas

Porcar (2003) expresa que la complejidad de las sociedades actuales nos exige adoptar actitudes variadas frente a situaciones cotidianas problemáticas, que se nos presentan tanto en el ámbito personal privado como en el de las organizaciones donde nos desenvolvemos. Dichas situaciones pueden tener más de una solución, la búsqueda es holística, y debe abordarse en un proceso que nos conduzca, en lo posible, a una solución creativa, es decir, original, impactante, efectiva, eficiente y de gran alcance. Para esto, el proceso debe ser creativo.

Es a partir de lo explicitado en el párrafo anterior, que esta autora expresa: “en todo problema se necesita el desarrollo o incentivo del pensamiento divergente y convergente para obtener soluciones creativas de cada situación” Porcar (2003, 51).

Porcar y Soler (2004) exponen que es preciso estimular las capacidades de percepción, atención y organización de manera que se desarrollen óptimamente, para facilitar la resolución creativa de los problemas. Siempre es preciso contemplar otros caminos para la resolución creativa de problemas acorde con las características que estos presenten. Esto habla de flexibilidad, de fluidez, tanto perceptiva como cognitiva en el sentido de ampliar los marcos de referencia con los que se opera habitualmente, tanto en la identificación como en la solución de situaciones problemáticas.

Torrance (1977), también reconoce la importancia de la actividad creadora de la mente para enfrentarse con los problemas difíciles y llenos de tensiones de cada día.

I.12 Evaluación de la creatividad

Queremos comenzar este apartado destacando que evaluar la creatividad es una tarea que conlleva complicaciones, dada la propia naturaleza y la multiplicidad que el mismo fenómeno encierra, así como la diversidad de manifestaciones válidas y valiosas para ser consideradas como “creativas” (Esquivias Serrano, 2009).

Weisberg (2006) va a decir que para el estudio de los procesos psicológicos que subyacen al fenómeno de la creatividad, los investigadores utilizan una amplia gama de métodos, los cuales poseen ciertas fortalezas y debilidades. Uno de ellos, es el reporte subjetivo de proceso de la creatividad, el cuál es el más antiguo y se obtienen los datos por medio de cartas, cuestionarios y/o entrevistas en profundidad. Otros de ellos son: los estudios biográficos, los casos históricos de estudio, los casos de estudios cuantitativos, etc.

Al momento de evaluar la creatividad, se han empleado múltiples procedimientos tales como tests, juegos, tareas de resolución de problemas,

inventarios de personalidad, informes autobiográficos, escalas, estimaciones de jueces o expertos, nominaciones por parte de profesores o compañeros, etc. (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Santaella (2006), propone a partir de una extensa revisión bibliográfica, algunos criterios e indicadores que se pueden utilizar para evaluar la creatividad:

- *Originalidad*: es la capacidad del individuo para generar ideas y productos cuya característica es única, de gran interés y aportación comunitaria o social, la novedad, manifestación inédita, singularidad e imaginación.
- *Iniciativa*: es la actitud humana para idear y emprender actividades, para dirigir acciones.
- *Fluidez*: es la capacidad para producir ideas en cantidad y calidad de una manera permanente y espontánea.
- *Divergencia*: es la capacidad del individuo para analizar lo opuesto, para visualizar lo diferente, para contrariar el juicio, reflexión, pensamiento lateral y espíritu crítico.
- *Flexibilidad*: es la capacidad del individuo para organizar los hechos dentro de diversas y amplias categorías.
- *Sensibilidad*: es la capacidad del individuo para percibir y expresar el mundo en sus múltiples dimensiones.
- *Elaboración*: es la capacidad del individuo para formalizar las ideas, para planear, desarrollar y ejecutar proyectos.
- *Desarrollo*: es una característica relevante de la creatividad y se puede notar por sus grandes huellas en todo desarrollo creativo, la ansiedad producida por los deseos de realización, el forzamiento acelerado y la transformación de la naturaleza.
- *Autoestima*: es la valoración de sí mismo, la confianza de la persona en un ser, basado en el conocimiento real de sus posibilidades y potencialidades, fortalezas y debilidades.
- *Motivación*: es la relación que existe entre lo cognitivo y lo afectivo en función de solucionar el problema.
- *Independencia*: es un rasgo de la personalidad necesario para la autoeducación, es la capacidad de comprender, formular y realizar las tareas y la libertad para elegir vías para la realización de proyectos.
- *Innovación*: es la habilidad para el uso óptimo de los recursos, la capacidad mental para redefinir funciones y usos, la cualidad para convertir algo en otra cosa.

Cabe destacar que no existe un estándar absoluto para lo que constituye la creatividad. Las evaluaciones de la creatividad dependen de los jueces. Es así, que la creatividad no es algo que exista en abstracto ya que se trata de un juicio socio-

cultural acerca de la originalidad, la idoneidad, la calidad y la importancia de un producto. Además, cuando examinamos las evaluaciones de la creatividad, debemos tener en cuenta quién juzga (Sternberg y Lubart, 1997).

Estos autores, a su vez afirman que no existe una medida totalmente “objetiva” de la creatividad, ya que la medida es siempre relativa a las normas y expectativas de un grupo particular, en un momento particular y en un lugar determinado (Sternberg y Lubart, 1997).

En la presente investigación, se va a utilizar como instrumento de evaluación del pensamiento divergente la “Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC - A)” (Barraca, Ancillo, Artola, Mosteiro, Poveda y Sánchez, 2011). El mismo es un test español diseñado para evaluar la creatividad verbal o narrativa y la creatividad gráfica o figurativa por medio de la medición de los elementos que componen el pensamiento divergente o creativo:

- ✓ Fluidez de ideas.
- ✓ Flexibilidad del pensamiento.
- ✓ La originalidad de las producciones.
- ✓ La elaboración de las respuestas.
- ✓ El uso de detalles creativos (color, sombras, expansividad, etc.).

Cabe aclarar que este test fue diseñado para evaluar específicamente la creatividad (pensamiento divergente) en la población española, por lo cual no se encuentra adaptado y baremado aún para la población de la Argentina. Sin embargo, se decide utilizar dicho instrumento debido a que el mismo es sencillo, de fácil aplicación y se puede corregir objetivamente; además, cuenta con una buena fiabilidad y validez. Es por ello, que por la “ semejanza cultural histórica” existente entre España y Argentina, se considera que no habrá graves alteraciones en los resultados obtenidos en la investigación, a partir del uso de los baremos españoles para puntuar el test.

CAPITULO II: PERSONALIDAD

II.1 Origen del término “*personalidad*”

Como se dijo en el capítulo anterior, al igual que el término *creatividad*; la palabra *personalidad* ha suscitado múltiples definiciones a lo largo de la historia.

El término *personalidad* procede del vocablo latino *persona*, que originariamente se refería a la máscara que utilizaban los actores en el teatro clásico. Como la máscara asumida por el actor, el término *persona* sugería una pretensión de apariencia, es decir, la pretensión de poseer rasgos distintos de los que caracterizan realmente a la persona que hay detrás de la máscara (Millon, 2006).

Al cabo del tiempo, el término *persona* perdió su connotación de pretensión e ilusión y empezó a representar no a la máscara, sino a la persona real o a sus características explícitas. El tercer y último significado del término *personalidad* profundiza en la impresión superficial para iluminar el mundo interno, casi nunca manifiesto, y las características psicológicas ocultas de la persona. Por tanto, a lo largo de la historia, el significado del término ha pasado de ser una ilusión de lo externo a referirse a una realidad externa y, finalmente, a rasgos internos oscuros u ocultos (Millon, 2006).

II.2 Conceptualizaciones generales acerca de la personalidad

La Real Academia Española (1970), define a la *personalidad* como la diferencia individual que constituye a cada persona y la distingue de otra.

Para Paul Bernard (1970), la *personalidad* representa una unidad biológica, psicológica y social que constituye un ser singular que no se parece a ningún otro y que debe abordarse en su totalidad, sin prescindir de ningún aspecto, pero que sólo puede ser comprendido en la relación que le une a su medio humano y físico.

Cohen (1973) va a definir a la *personalidad* como una colección abstracta de tendencias de respuesta (innatas o aprendidas), imposibles de observar directamente, que producen las respuestas (o partes de respuestas) que son peculiares del individuo. Además, va a decir que la personalidad de cada persona determina su conducta distintiva.

Gordon W. Allport es uno de los grandes estudiosos de la temática de personalidad; él da una definición de tipo esencialista de la misma, ya que la considera como una unidad que existe ante nosotros y que posee en sí una estructura interna. Para este autor, la *personalidad* es una organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característico (Allport, 1986).

Allport sostiene que el término “personalidad” se refiere tanto a lo particular como a lo general. Además, agrega que la característica más destacada del hombre es su individualidad, ya que cada hombre es una creación única de las fuerzas de la naturaleza.

Por su lado, Jean Claude Filloux (1994) expresa que la característica esencial del hombre es su individualidad, el hecho de que el hombre es un resultado único en su género y que, separado espacialmente de todos los otros hombres, no se parece acabadamente a ninguno y que se comporta de una manera que le es propia. Define a la *personalidad* como la configuración única que toma, en el transcurso de la historia de un individuo, el conjunto de los sistemas responsables de su conducta.

En cambio, para Millon (1997) el término “*personalidad*” podría emplearse para designar el estilo más o menos distintivo de funcionamiento adaptativo que un miembro determinado de una especie muestra al relacionarse con su gama típica de hábitat o ambientes.

Sin embargo, en 2006, Theodore Millon, va a definir a la *personalidad* como un patrón complejo de características psicológicas profundamente enraizadas, que se expresan de forma automática en casi todas las áreas de la actividad psicológica. Es decir, la personalidad es un patrón de características que configura la constelación completa de la persona.

Belloch, Martínez- Narváez y Pascual (1998) sostienen que se puede considerar en términos muy generales, a la *personalidad*, como el conjunto de características (psicológicas, biológicas y socioculturales) que hacen que un individuo sea él mismo y no otro, sean cuales sean las circunstancias de la vida en las que se encuentre. De modo que uno de los elementos clave de la personalidad es el hecho de que permanece relativamente estable a lo largo de toda la vida.

Por último, según el DSM- 5, la *personalidad* son patrones duraderos de percibir, relacionarse y pensar acerca del ambiente y de uno mismo (APA, 2014).

II.3 Personalidad, temperamento y carácter

Allport hace alusión a que muchas veces el término personalidad y carácter se emplean indistintamente uno por otro como sinónimos. Es por ello, que este autor prefiere hacer una leve distinción al respecto, por lo que define al *carácter* como *la*

personalidad valorada. Además, rechaza la idea de algunos psicólogos de considerar al carácter como una región especial de la personalidad (Allport, 1986).

Allport (1986) también hace una distinción entre personalidad y *temperamento*; considerando a este último como:

“Temperamento” se refiere a los fenómenos característicos de la naturaleza emocional de un individuo, incluyendo su susceptibilidad a la estimulación emocional, la fuerza y la velocidad con que acostumbran a producirse las respuestas, su estado de humor preponderante y todas las peculiaridades de fluctuación e intensidad en el estado de humor, considerándose a estos fenómenos como dependientes en gran parte de la estructura constitucional y predominantemente hereditarios (p. 55).

Es a partir de esta definición, que este autor aclara que el temperamento puede modificarse a medida que se desarrolla la personalidad. Sin embargo, dichos cambios no son ilimitados, ya que existen en nuestra dotación congénita niveles constitucionales, químicos, metabólicos y nerviosos que imprimen su sello característico en el individuo toda la vida.

Por su parte, Jean Claude Filloux (1994), quien utiliza el concepto de *personalidad* para designar a la *individualidad psicológica* de cada persona; sostiene que el distinguir la personalidad del “carácter” es una tarea que urge.

La diferenciación que este autor plantea, se basa en distinguir dos puntos de vista diferentes en el estudio de la “individualidad”: la caracterología de la personología.

Expone que el punto de vista del caracterólogo coloca al carácter como centro de la personalidad. Considera que la individualidad está constituida por un conjunto de “rasgos”, los cuales, al ser agrupados, constituyen cierto número de “tipos” a los que puede ser referido todo individuo. Además, va a agregar que el mismo no presenta interés por las “fuentes” del comportamiento, sino que su atención se centra en las modalidades recurrentes de la conducta, que constituyen los “rasgos”. En consecuencia, el término “personalidad” se lo toma como sinónimo de carácter ya que hace de la misma algo estable, que encaja en una tipología.

En cambio, desde la personología, se considera que la personalidad es historia en tanto que el problema de la “vida personal”, no puede resolverse sino dentro de una perspectiva evolutiva. Además, afirma que con la idea de personalidad se tiende a considerar los factores dinámicos de la conducta, las motivaciones, los complejos centrales, es decir, el aspecto secreto y menos evidente de la individualidad.

Es por todo lo expuesto, que Filloux utiliza el término “carácter” para designar exclusivamente al aspecto expresivo de la personalidad, sin considerarlo una naturaleza o un centro.

Por último, este autor agrega que el temperamento es un concepto estrictamente biológico y que remite a aquello que está directamente influido por la estructura endocrina y neurovegetativa.

Millon (2006) expresa que la personalidad suele confundirse con dos términos relacionados con ella: temperamento y carácter. El carácter se refiere a las características adquiridas durante nuestro crecimiento y conlleva un cierto grado de conformidad con las normas sociales. En cambio, el temperamento, no es el resultado de la socialización, sino que depende de una disposición biológica básica hacia ciertos comportamientos. Por último, va a agregar que el carácter refleja el resultado de la influencia de la educación, mientras que el temperamento representa la influencia de la naturaleza, físicamente codificada.

II. 4 Desarrollo de la personalidad

Berdichevsky y González (2005) van a expresar que la personalidad se va gestando a partir de la aparición postnatal del psiquismo hasta llegar a su estructuración como tal, alrededor del paso de la adolescencia a la juventud.

Allport (1986) expresa que podemos afirmar que la personalidad empieza en el nacimiento y que el recién nacido posee una personalidad *potencial*, porque es casi obligado que se desarrollen ciertas capacidades y características.

Además, plantea que se puede considerar a la constitución física, el temperamento y a la inteligencia como “materiales” de la personalidad. Sin embargo, estos elementos serían materiales en bruto porque dependen en gran parte, aunque no exclusivamente, de lo que se ha recibido por herencia y de las influencias ambientales y del aprendizaje. Es decir, que ningún rasgo de personalidad está exento de dichas influencias.

En lo que respecta al primer año de vida, Allport considera que el niño al ser más plástico y al no tener idea de sí mismo ya que carecería de una memoria persistente; los detalles que lo rodean, lo que ve y la forma en que es alimentado, dejan impresiones débiles en él. De allí, que este primer año de vida es el menos importante para la personalidad siempre y cuando no se produzcan alteraciones de la salud importantes. Sin embargo, se forman raíces en el área de la confianza que es un factor esencial en el establecimiento de un curso normal del desarrollo psicológico.

A partir de esto, se ha afirmado que la personalidad progresa del estado de dependencia propio de la infancia, en el que tiene que confiar en los demás, al estado adulto, en el que los demás pueden confiar en él, pasando por el desarrollo de una creciente independencia en la adolescencia (Allport, 1986).

Filloux (1994) sostiene en su libro “La personalidad”, que la interferencia de aquello que está dado al nacer con las situaciones en que evoluciona el organismo, la

actuación conjunta, en el transcurso de la infancia, de la maduración y de lo que se percibe del ambiente, forman esa historia compleja que es la *personalidad*. Es decir, que en cada individuo, lo dado y lo adquirido “interfieren” en forma singular, específica de su propia personalidad.

Cohen (1973) afirma que los rasgos y los tipos de personalidad resultan de una predisposición heredada y un medio apropiado; la herencia y el ambiente son necesarios, y ninguno por sí mismo es totalmente suficiente. Algunos rasgos y tipos dependen más de la herencia y otros del medio.

Para Millon (2006) el desarrollo de la personalidad refleja una compleja interacción de elementos; ya que no sólo existe una interacción entre la persona y el entorno, sino que también hay interacciones y complejos circuitos cerrados de retroalimentación que funcionan dentro de la persona a niveles de organización tanto biológica como psicológica.

II.4.1 Sentido del sí mismo

Algunos autores conceptuaron al “sí mismo” como la porción del campo fenoménico (conciencia personal) que el individuo ha diferenciado de forma bien definida y caracterizadora de sí (Snygg y Combs, 1949 citado en Fierro, 1998).

Allport (1986) concibe al *sí mismo* como la zona central, íntima y “cálida” de nuestra vida. Como tal, desempeña un papel primordial en nuestra conciencia, en nuestra personalidad y en nuestro organismo. La conciencia de sí mismo es una adquisición que se realiza gradualmente durante los cinco o seis primeros años de la vida.

Ante esto, Allport va a decir que en el curso de los tres primeros años de la vida, se desarrollan gradualmente tres aspectos del darse cuenta de sí mismo: 1) *el sentido del sí mismo corporal*; 2) *el sentido de una continua identidad de sí mismo* y 3) *la estimación de sí mismo o amor propio*.

Entre los cuatro y seis años, se desarrollan *la extensión del sí mismo* y *la imagen del sí mismo*. Ya hacia los doce años, aparece el *sí mismo como solucionador racional*. Y por último, en la adolescencia donde se da una renovada búsqueda de la identidad de sí mismo, se desarrolla el *esfuerzo orientado*.

Estos siete aspectos mencionados hasta el momento, son estados de referencia a sí mismo sentidos por nosotros. Cada uno es a su manera una región íntima de la personalidad implicada en cosas que tienen importancia para la vida emocional organizada del individuo. En su conjunto, componen el yo tal como es sentido y conocido (Allport, 1986).

A la unión de todos estos aspectos Allport lo denomina *proprium* ya que dicho término haría alusión al sí mismo como objeto de conocimiento y sentimiento. Además, señala que el *proprium* no es conciente en todo momento.

Por último, el autor agrega que cada una de estas siete funciones, desempeñan un importante papel en el curso de la personalidad, algunas veces conscientemente y otras inconscientemente (Allport, 1986).

Respecto a todo esto, Filloux (1994) va a decir que la personalidad se presenta ante sí misma como un yo. El yo, vinculado fenomenológicamente a este “presentarse” es función de una toma de posición que estructura y da sentido y carácter a lo que se presenta.

Filloux (1994) va a plantear que la toma de posición constitutiva del ego se desarrolla por una serie de procesos en los cuales es esencial la relación con los otros. Él concuerda en que el recién nacido no tiene ego, por lo que la experiencia de la primera infancia se limita a sensaciones de placer – displacer y a cambios de tensión con confusión del sí y el no- sí. Sin embargo, en el transcurso del primer año comienza una importante diferenciación entre el propio cuerpo y los objetos exteriores al mismo. Va a agregar que el niño cobra conciencia del carácter “total” de su cuerpo, al mismo tiempo que el otro llega a ser para él un objeto “total”.

Para este autor, la conciencia de sí parece estar vinculada a la aprehensión del otro en tanto que es otro; y a la actitud de considerarse a sí mismo como objeto, al adoptar respecto de sí mismo el punto de vista del otro internalizado.

Se comprende, pues, que la consolidación del ego que se da entre los cinco y siete años, esté ligada a la amplificación de la actividad social del niño, la cual permite el desarrollo del sentimiento de estima de sí y las defensas contra las frustraciones. Cabe considerar, que asumiendo sucesivamente los diferentes “roles”, es como el niño se habitúa a estimularse a sí mismo en la misma forma en que el otro lo estimula, a responder a sus propias acciones como el otro responde a ellas y, finalmente a cobrar conciencia de su propia personalidad en la medida justa en que ha cobrado conciencia de la personalidad de los otros y de la manera en que los otros lo ven. Por último agrega, que no podría dudarse acerca de la existencia de una percepción social de sí mismo, sin la cual no podría formarse el ego (Filloux, 1994).

Desde una perspectiva de la psicología cognitivo- conductual, el sí mismo es denominado como “conocimiento de uno mismo” o “autoconocimiento”. Fierro va a decir que el *autoconocimiento* no nace, sino que se *hace*, se desarrolla; y esto se hace mediante aprendizaje, es decir, a partir de experiencias (Fierro, 1998).

A partir de lo explicitado en el párrafo anterior, Fierro va a plantear que el autoconocimiento tiene un curso evolutivo. Que en los primeros meses de vida no es sino imagen o esquema corporal, una imagen que se forma poco a poco. Hacia los dos años la imagen propia empieza a ser predominantemente lingüística, como lo será ya en adelante. Años más tarde, en torno a la adolescencia, surge la experiencia de “yo soy yo” como hecho fundamental de la existencia humana, momento de

alumbramiento de la autoconciencia, cuando el “yo” se ve a sí mismo por primera vez y para siempre.

Fierro (1998) concluye que el autoconocimiento es regulador del comportamiento, y en eso altamente funcional; que acompaña a la madurez de la persona; que es objeto de aprendizaje; que se modifica con el desarrollo y con la experiencia; que está al servicio de un proyecto de vida, del hallazgo de sí mismo: *quien se conoce, se encuentra*. Sin embargo, también afirma que el autoconocimiento no es infalible y no cuenta con garantías de verdad mayores que el conocimiento de otros y del mundo exterior; que se halla expuesto a graves sesgos y deformaciones en provecho del “ego”, de su defensa y supervivencia; que no es tan autóctono como de ordinario se supone, ni tampoco tan individual o íntimo, pues se establece y negocia en el curso de la comunicación social; que tiene poco de ciencia o de radiografía y autorretrato en foto fija, y mucho de creencia móvil, de proyecto creativo: *quien se conoce, se inventa*.

Millon (2006) afirma que el concepto del sí mismo proporciona un punto estable de anclaje para la continuidad y estabilidad a lo largo del tiempo frente a las experiencias de cambio. Esto se debe a que, si bien todo el mundo tiene cierta idea de “quien es”, las personas difieren en gran medida en cuanto a la claridad y precisión de las percepciones sobre ellas mismas.

A partir de lo expuesto por todos estos autores, podríamos concluir que el desarrollo del sentido de sí mismo, es fundamental en la constitución de la personalidad de los individuos. Esto se debería a que el autoconocimiento o sentido del sí mismo, permitiría cobrar cierta conciencia de la propia personalidad ya que implicaría que la persona pudiese ver e inferir a grandes rasgos, las diversas características que componen su personalidad, y respondería a partir de ellas, al medio que la rodea.

II.4.2 Personalidad sana, madura o normal vs personalidad patológica o anormal

Millon (2006) va a sostener que la estructura y las características de la personalidad se convierten en la base de la capacidad del individuo para desarrollar una actividad psicológica de forma sana o patológica. Por lo tanto, cada estilo de personalidad es también un estilo de afrontamiento, y la personalidad se convierte en un principio organizador fundamental desde el que hay que entender la psicopatología.

Dicho autor va a definir a la *normalidad* como “la conformidad con los comportamientos y costumbres típicos del propio grupo o cultura”; mientras que la *patología* se definiría a partir de los comportamientos atípicos, irrelevantes o distintos de los grupos de referencia. Ante esto, sostiene que la normalidad y la patología se sitúan en un continuo, es decir, que una se convierte lentamente en la otra (Millon, 2006).

Allport (1986) expresa que para poder afirmar que una persona es mentalmente sana, normal y madura, debemos saber qué son la salud, la normalidad y la madurez. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la concepción de lo que es sano o normal difiere en las diversas culturas. Es por esto, que Allport concuerda en su libro con una definición que dice: “que una *personalidad sana* domina activamente el ambiente, presenta cierta unidad y posee la capacidad de percibir correctamente al mundo y a sí mismo. Una persona que ha alcanzado tal estado no pierde el contacto con la realidad, no pide demasiado a los demás”.

Por otro lado, sostiene que la madurez no guarda necesariamente relación con la edad cronológica. A pesar de ello, considera que lo más frecuente es que la experiencia y la continuada ocasión de obstáculos y sufrimientos que ha sido preciso superar, confieran mayor madurez a medida que se progresa en edad.

Éste autor rescata, a partir de la revisión de una extensa literatura sobre el tema, seis criterios que hacen a la personalidad madura: 1) tiene una amplia extensión del sentido de sí mismo; 2) es capaz de establecer relaciones emocionales con otras personas, en la esfera íntima y en la esfera no íntima; 3) posee seguridad emocional fundamental y se acepta a sí misma; 4) percibe, piensa y actúa con penetración y de acuerdo con la realidad exterior; 5) es capaz de verse objetivamente a sí misma (de conocerse a sí misma) y posee el sentido del humor; y 6) vive en armonía con una filosofía unificadora de la vida.

Millon (2006) va a decir que el funcionamiento de la personalidad normal incluye la capacidad de ser flexible en cuanto al papel que se desempeña, es decir, la capacidad de saber cuándo tomar la iniciativa y modificar el entorno y cuándo adaptarse a lo que el entorno dispone. Las personas normales son flexibles en sus interacciones, es decir, sus iniciativas o reacciones son proporcionales y adecuadas a las circunstancias que las suscitan. Además, cuando la situación limita la conducta, el comportamiento de estas personas tiende a coincidir, independientemente de la personalidad.

Berdichevsky y González (2005) sostienen que cuando el individuo puede enfrentarse a su medio ambiente en forma flexible y apropiada, y cuando sus percepciones y conductas características favorecen incrementos de satisfacción personal, entonces puede decirse que posee un patrón de personalidad sano y normal.

Paul Bernard (1970) afirma que el fin último del desarrollo normal de la personalidad es formar un adulto capaz de establecer relaciones sociales adaptadas a su medio experimentando una sensación de bienestar y seguridad.

Por otro lado, cuando se responde a las responsabilidades corrientes y a las relaciones diarias de forma rígida o deficiente, o cuando las percepciones y las conductas características del individuo favorecen un aumento de molestia personal o reducen sus oportunidades de aprendizaje y desarrollo, entonces puede decirse que existe un patrón de personalidad patológico (Berdichevsky y González, 2005).

Belloch, Martínez- Narváez y Pascual (1998) hacen alusión que cuando hablamos de una personalidad anormal, patológica o trastornada, hacemos referencia a todo el modo de ser de un individuo, y no a aspectos concretos o parciales. Estos autores incluyen dentro de la personalidad anormal, a los trastornos de la personalidad ya que consideran que en ellos, el modo de ser habitual de ese individuo es enfermizo, patológico o anormal.

Según el DSM-5 cuando los rasgos de personalidad son inflexibles y desadaptativos, y causan deterioro funcional o malestar subjetivo significativo, constituyen un trastorno de la personalidad (APA, 2014).

II.4.2.1 Trastornos de la personalidad

Según el DSM-5, un *trastorno de la personalidad* es un patrón permanente de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto; se trata de un fenómeno generalizado y poco flexible, estable en el tiempo, que tiene su inicio en la adolescencia o en la edad adulta temprana y que da lugar a un malestar o deterioro (APA, 2014).

Dado que los trastornos de la personalidad están formados por rasgos desadaptativos, existen dos formas en que la patología de la personalidad se agrava a lo largo del continuo entre la salud y la patología. En primer lugar, cada rasgo puede intensificar su expresión; y en segundo lugar, puede incrementarse el número de rasgos desadaptativos (Millon, 2006).

Los trastornos de la personalidad se distinguen por tres características patológicas (Millon, 1969 citado en Millon, 2006).

La primera hace referencia a que los trastornos de la personalidad tienden a presentar una estabilidad frágil, o una carencia en la capacidad de adaptación frente a condiciones de estrés. Esto se debe a que utilizan las mismas estrategias de afrontamiento una y otra vez, con variaciones mínimas. Como consecuencia, el resultado es que siempre acaban empeorando las cosas, lo que incrementa el estrés, se amplifica la vulnerabilidad, provoca situaciones críticas y produce percepciones de la realidad social, cada vez más distorsionadas (Millon, 2006).

La segunda característica que expone el autor, es que las personas con un trastorno de la personalidad disponen de pocas estrategias y conductas alternativas, y las imponen rígidamente sobre unas circunstancias para las que no encajan. Además, estas personas impulsan o controlan implícitamente las situaciones interpersonales mediante la intensidad y rigidez de sus rasgos, que terminan constriñendo el curso de la interacción. Cabe destacar que cuando el entorno no puede adaptarse a la persona, se produce una crisis (Millon, 2006).

Por último, la tercera característica, hace alusión a que estas personas no son capaces de cambiar, por lo que los repertorios patológicos que dominan su vida se repiten una y otra vez como círculos viciosos. Las mismas pierden oportunidades de mejorar, ocasionan nuevos problemas y crean constantemente situaciones que replican sus fallos y que suelen ser variaciones mínimas sobre unos pocos asuntos relacionados con la autodevaluación (Millon, 2006).

Según el DSM-5 los trastornos de la personalidad se clasifican en cuatro grandes grupos (APA, 2014):

- Grupo A:
 - *Trastorno de la personalidad paranoide:* es un patrón de desconfianza y suspicacia, de manera que se interpretan las intenciones de los demás como malévolas.
 - *Trastorno de la personalidad esquizoide:* es un patrón de distanciamiento de las relaciones sociales y una gama restringida de la expresión emocional.
 - *Trastorno de la personalidad esquizotípica:* es un patrón de malestar agudo en las relaciones íntimas, de distorsiones cognitivas o perceptivas y de excentricidades del comportamiento.

- Grupo B:
 - *Trastorno de la personalidad antisocial:* es un patrón de desprecio y violación de los derechos de los demás.
 - *Trastorno de la personalidad límite:* es un patrón de inestabilidad de las relaciones interpersonales, de la imagen de sí mismo y de los afectos, con una impulsividad marcada.
 - *Trastorno de la personalidad histriónica:* es un patrón de emotividad y de búsqueda de atención excesivas.
 - *Trastorno de la personalidad narcisista:* es un patrón de grandiosidad, necesidad de admiración y falta de empatía.

- Grupo C:
 - *Trastorno de la personalidad evitativa:* es un patrón de inhibición social, sentimientos de inadecuación e hipersensibilidad a la evaluación negativa.
 - *Trastorno de la personalidad dependiente:* es un patrón de comportamiento de sumisión y adhesión relacionado con una necesidad excesiva de ser cuidado.

- *Trastorno de la personalidad obsesivo- compulsiva:* es un patrón de preocupación por el orden, el perfeccionismo y el control.
- Otros trastornos de la personalidad:
 - *Cambio de la personalidad debido a otra afección médica:* es un trastorno de la personalidad persistente que se sospecha que es debido a los efectos fisiológicos directos de una afección médica.
 - *Otro trastorno de la personalidad especificado:* es un patrón de la personalidad del individuo que cumple los criterios de un trastorno de la personalidad y que presenta rasgos de varios trastornos de la personalidad, pero que no cumple los criterios para ningún trastorno específico de la personalidad.
 - *Trastorno de la personalidad no especificado:* es un patrón de la personalidad que cumple los criterios generales para un trastorno de la personalidad, aunque se considera que la persona tiene un trastorno de la personalidad que no está incluido en la clasificación del DSM- 5.

El DSM- 5 plantea, que el diagnóstico de los trastornos de la personalidad requiere una evaluación de los patrones de funcionamiento del individuo a largo plazo, y las características particulares de la personalidad deben ser evidentes en la edad adulta temprana. El clínico debe valorar la estabilidad de los rasgos de personalidad a lo largo del tiempo y a través de diferentes situaciones (APA, 2014).

Millon (2006) plantea que existen diversas maneras de obtener información que ayudan a describir el problema clínico: el cuestionario autoaplicado; escalas de evaluación y las listas de síntomas; entrevista clínica y técnicas proyectivas.

En el DSM, no es necesario que la persona posea todas y cada una de las características de un trastorno de la personalidad para que pueda establecerse el diagnóstico de ese trastorno; sino que, con la presencia de la mayor parte de los criterios ya es suficiente (Millon, 2006).

II.5 Cultura y personalidad

Millon (2006) sostiene que las sociedades se componen de personas y cada persona tiene una personalidad; por tanto, cultura y personalidad están inseparablemente relacionadas.

Según Allport (1986), la personalidad es un sistema contenido en una matriz de sistemas socioculturales. Es una “estructura interior” encajada en “estructuras exteriores” y en interacción con ellas. A partir de esto, sostiene que la cultura moldea

la personalidad, porque proporciona soluciones, ya preparadas y ensayadas, para muchos de los problemas de la vida.

Este autor, expone que el niño, a través de su educación, adquiere los modos de comportamiento propios de su cultura y se sitúa en los papeles apropiados a su posición familiar. Sin embargo, más tarde, deberá desempeñar los múltiples papeles que le asignan los diversos sistemas sociales en que se encuentra. Y es, a través de la vida, que el individuo refleja la “personalidad básica” propia de su cultura y sus subculturas, y se mueve obedeciendo a los vientos que soplan de los cambios sociales. Si el cambio es violento y extremo, toda su personalidad puede ser alterada.

Sin embargo, la cultura permite un amplio margen de variación en la conducta personal, ya que el sistema de las interacciones sociales tiene suficiente elasticidad para que sea posible una gran variabilidad personal, aunque no ilimitada. Esto da cuenta que los rasgos y actitudes se estructuran dentro de ciertos límites (Allport, 1986).

Para Jean Claude Filloux (1994) la cultura se define como un conjunto de normas, valores, standars de comportamiento, que traducen el “modo de vida” del grupo.

La influencia del medio se experimenta desde el nacimiento. A partir de ese momento, el niño manifiesta una gran plasticidad, y a medida que aparecen, con la maduración, posibilidades de nuevos ajustes, la transformación de la conducta, orienta insensiblemente al individuo hacia un estilo de personalidad singular, vale decir, poco a poco surgen “hábitos de comportamiento”, en el sentido amplio del término, los cuales dejan una marca imborrable (Filloux, 1994).

Para este autor, la personalidad depende fundamentalmente de la cultura ya que el individuo vive siempre inserto en un medio histórico y social, que él absorbe en cierto modo a través de su comportamiento cultural. Además, va a decir que la formación de las estructuras dinámicas de la personalidad, es inseparable de las condiciones culturales específicas en que se forma. Es decir, que estas condiciones culturales no sólo confieren a las experiencias individuales su importancia y su tonalidad, sino que determinan su forma particular.

A esto se agrega que los hechos culturales, aunque tienen una relativa estabilidad, no son estáticos sino que constituyen una evolución dentro de la cual se inserta la evolución individual. Estos cambios que se producen en el marco cultural, aun en la edad madura, tienen una influencia observable sobre la evolución de la personalidad (Filloux, 1994).

Cohen (1973) sostiene que los determinantes ambientales más importantes de la personalidad son: a) las relaciones con los padres ya que moldean y funden la personalidad en turbulencia dinámica; y b) los roles culturales.

Paul Bernard (1970) expresa que el tipo de sociedad en el que un individuo haya nacido tendrá una influencia profunda en el desarrollo y la estructura de su

personalidad. La estructura de la personalidad se forma en un determinado medio social y está modelada por el grupo humano en el cual se ha desarrollado (la familia) y por la categoría social. Además, este autor agrega, que nacemos con cierto número de posibilidades, pero es el medio ambiente el que revelará tal o cual rasgo particular se desarrollará y cuáles no.

Millon (2006) va a decir que desde una perspectiva interpersonal, es mejor entender la personalidad como el producto social de las interacciones con los otros significativos. Además, desde el nacimiento hasta la muerte, siempre estamos manteniendo intercambios con otros, reales o imaginados, y sus expectativas. Por último, agrega que la personalidad sólo se desarrolla en un contexto de las relaciones y sólo desde ellas puede ser completamente comprendida. La personalidad no puede entenderse sólo desde el interior porque está inmersa intrínsecamente en un contexto.

Además, este autor sostiene que la patología de la personalidad puede conformarse también por las instituciones, tradiciones y valores que forman parte del contexto cultural de la vida en sociedad; ya que estas fuerzas culturales sirven como marco común de influencias formativas que establecen límites y directrices para los miembros de un grupo social (Millon, 2006).

II.6 Psicología de la personalidad

Dentro de la psicología, el ámbito científico que se dedica al estudio de qué es la personalidad se denomina *psicología de la personalidad*. Según Fierro, la psicología de la personalidad es un campo de investigación y de teoría acerca de patrones complejos y secuencias temporales amplias, hasta cierto punto, estables e idiosincrásicas, de un comportamiento adaptativo que es de alguien, de un sujeto vivo y activo (Fierro, 1998).

Allport (1986) sostiene que la psicología general y la psicología social son la raíz y el tronco del que nace la psicología de la personalidad. Éste autor plantea que si bien necesitamos tanto de las leyes del aprendizaje, de la percepción y de la cognición como del conocimiento de la cultura y la sociedad para explicar el desarrollo y crecimiento del individuo; también se requiere de un enfoque especial para que estos principios generales converjan en la individualidad de configuración de la personalidad. De allí, que agrega que la psicología de la personalidad no es exclusivamente nomotética ni idiográfica, sino que busca un equilibrio entre estos dos extremos.

Fierro (1998) va a decir que la psicología de la personalidad posee un *ámbito propio* de estudio y de conocimiento, que es el de ciertos aspectos de la conducta y ciertos conjuntos de conductas. También afirma, que investiga ese campo mediante los mismos *procedimientos* básicos de estudio de la psicología general y que apenas posee, en rigor, peculiaridades metodológicas. Por último, expone que también tiene

apenas modelos teóricos propios y que las *teorías de la personalidad* son inseparablemente *teorías de la conducta* en general.

Es por lo explicitado en el párrafo anterior, que Fierro (1998) va a sostener que:

De acuerdo con eso, el estatuto epistemológico y disciplinar de la psicología de la personalidad se aproxima al de un *tratado* dentro de una ciencia, la psicología, más que al de una *disciplina* propiamente como tal; pero un tratado amplio – no un simple capítulo- que forma parte integrante de la psicología con no menos derecho, relieve y amplitud que otros tratados clásicos y extensos como la psicología del aprendizaje o de la memoria. O, si se prefiere, su estatuto epistémico se hallaría a mitad de camino entre el tratado y la disciplina (p. 22)

Los conceptos de personalidad son psicológicos, comportamentales. Cuando la psicología habla de personalidad lo hace como área significativa dentro del universo de los hechos y procesos observables de conducta. La psicología de la personalidad trata de observables, no de esencias. Ahora bien, no tiene por qué tratarse de observables directos, de lo perceptible de forma inmediata por los sentidos (Fierro, 1998).

Por su parte, Pervin (1998) afirma que el estudio científico de la personalidad comprende el estudio sistemático de las diferencias individuales y del funcionamiento organizado de la persona como un todo.

Este autor, además, va a decir que en la materia de la personalidad como ciencia, hay tres tradiciones de investigación distintas, cada una con su propio enfoque para la observación: la *clínica*, la *correlacional* y la *experimental*. La primera implica el estudio sistemático y en profundidad de los individuos; la segunda destaca las diferencias individuales y el esfuerzo de establecer relaciones entre estas diferencias en varias características de la personalidad; y la última, implica la manipulación sistemática de variables para establecer relaciones causales (Pervin, 1998).

En su libro, Alfredo Fierro (1998) deja a modo de conclusión con respecto al ámbito de la psicología de la personalidad que: el término “personalidad” al cubrir en psicología un campo muy extenso de comportamiento; esto deja como consecuencia, el arduo desafío para una teoría de la personalidad, de atender a todos los fenómenos pertinentes dentro del campo empírico que es de su competencia.

II. 6.1 El estudio de la personalidad

Según Allport (1986), la personalidad puede analizarse a base de las *características comunes*, que son disposiciones (más generales que los hábitos y las actitudes) respecto a las cuales pueden compararse útilmente las personas. Hace una diferenciación con las *disposiciones personales* que son unidades del mismo orden de complejidad, pero se consideran como “las distinciones que se encuentran

naturalmente”, es decir son unidades neuropsíquicas que hallamos en los individuos. Cabe destacar, que es imposible observar directamente las características o disposiciones, sólo podemos inferir su existencia.

Ante esto, Allport va a decir que ambas concepciones tienen su utilidad; pero que cuando se realiza un estudio comparativo, son suficientes las características comunes. En cambio, cuando se desea realizar un estudio detallado del individuo, es preciso identificar las disposiciones personales.

El análisis de la personalidad debe efectuarse a niveles significativos y los elementos que buscamos deben ser auténticamente partes de la personalidad. Las disposiciones personales consideradas como subsistemas dentro del sistema orgánico total, son las unidades más significativas (Allport, 1986).

Huber (1977, citando en Fierro, 1998) menciona como unidades de análisis de la personalidad a: los rasgos (sea como propiedades, sea como factores); los hábitos; los motivos (en su doble papel de movilización y de dirección de la conducta); el “sí mismo”; los roles y por último, las actitudes.

Alfredo Fierro, en cambio, va a bordar el estudio de la personalidad desde el estudio del comportamiento humano; como veremos a continuación.

En el comportamiento humano la diversidad no se produce desordenadamente, o al azar; se organiza en *perfiles, patrones o pautas* de conductas fácilmente identificables y características de la persona. Estos *patrones de comportamiento*, diversos entre sí, constituyen un fenómeno complejo, que incluye, al menos, dos elementos, ambos relevantes. El primero es el *hecho diferencial y de diversidad* donde personas distintas reaccionan y se comportan de modo diferente en una misma situación. El otro es la *relativa constancia o estabilidad* del modo de comportarse de cada persona, la cual parece tender a cierta semejanza de comportamiento en momentos distintos incluso cuando la situación es diferente (Fierro, 1998).

El primer elemento que plantea Fierro, hace referencia a que en circunstancias idénticas o parecidas los humanos se conducen de manera diferente. Ante esto, expone que la psicología científica ha estudiado este hecho y ha desarrollado una disciplina denominada “psicología diferencial”, la cual se ocupa de las diferencias distintivas personales (y grupales) en el comportamiento (Fierro, 1998).

Dentro de este punto podemos ubicar a la *psicología de los rasgos*. Ésta se caracteriza por no categorizar a las personas en conjuntos cerrados de pertenencia, recíprocamente excluyentes; sino que se las sitúa sobre dimensiones continuas donde se da el más y el menos. Es decir, que frente a la ordenación y descripción de las diferencias en caracteres o psicotipos cerrados, en alguno de los cuales encajaría cada persona; la psicología de rasgos analiza la diversidad comportamental mediante *dimensiones continuas bipolares*, que en algún punto de las cuales están los individuos. Entonces, es a lo largo de estas dimensiones que las personas se asemejan o difieren (Fierro, 1998).

Por otra parte, la psicología diferencial es estudio y conocimiento no sólo de la diversidad, sino también de la *semejanza* entre las personas. Además, al igual que las diferencias comportamentales entre personas son de *grado*, las semejanzas también lo son. Éstas últimas aparecen mayores o menores según las situaciones y saltan a la vista más o menos según el punto de mira del observador y según la escala de análisis (Fierro, 1998).

Lo expuesto en el párrafo anterior se relaciona con el segundo elemento que plantea Fierro (1998), que es la relativa *constancia o estabilidad* en el comportamiento humano. Ésta alude a que una misma persona en momentos diferentes y también en situaciones distintas, se comporta de modo relativamente semejante. Esta faceta del carácter hasta cierto punto estable y, por tanto, predecible del comportamiento de las personas no se confunde con la de las diferencias interindividuales, aunque contribuye también a configurar el patrón diferencial de conducta de cada persona y de hecho no sería observable de no darse tales diferencias.

El hecho diferencial y el carácter estable en la conducta personal son en cierto modo dos caras de una misma moneda y no se pueden estudiar uno sin el otro. Son dos aspectos complementarios del comportamiento o, mejor, son dos aspectos indisolubles no sólo entre sí, sino indisolubles del acontecer del comportamiento humano en su multiplicidad y variedad organizada. Fierro (1998, 30).

Otro referente fundamental del estudio de la personalidad es Millon (1997); quien sostiene que su modelo teórico sobre la personalidad no es un puñado de rasgos inmutables, sino conjuntos de disposiciones en interacción dinámica que, al combinarse, dan origen a las diversas configuraciones denominadas *estilos de personalidad*. A continuación, agrega que todos los estilos de personalidad tienen aspectos positivos y negativos ya que cada estilo representa patrones adaptativos que son muy adecuados para algunos ambientes y situaciones y menos adecuados para otros.

Un rasgo de personalidad es un patrón estable de comportamiento que permanece a lo largo del tiempo y en situaciones diversas. La personalidad no se limita a un solo rasgo, sino que incluye la totalidad de características de la persona: interpersonales, cognitivas, psicodinámicas y biológicas. Cada rasgo refuerza a los otros para perpetuar la estabilidad y la consistencia conductual de la estructura completa de la personalidad (Millon, 2006).

Para el DSM- 5, los rasgos de personalidad son una tendencia a comportarse, sentir, percibir y pensar de una manera relativamente constante a lo largo del tiempo y en las situaciones en las que el rasgo se manifiesta. Además, agrega que son aspectos prominentes de la personalidad que se manifiestan en una amplia gama de contextos sociales y personales importantes (APA, 2014).

Pervin (1998) va a sostener que los rasgos son elementos de la personalidad que describen regularidades o consistencias generales en el funcionamiento de la gente. Como tales, los rasgos representan categorías básicas de diferencias

individuales en funcionamiento. Además, son útiles como elementos básicos de la personalidad.

Millon (2006) hace una distinción entre rasgo y comportamiento observable, sosteniendo que éste último está formado por unidades aisladas de conductas a partir de las cuales se expresan los rasgos. Los rasgos son más generales y las conductas son más concretas. A sí mismo, agrega, que el número de conductas a partir de las que puede expresarse un rasgo es casi infinito.

A partir de su teoría, Millon desarrolla una prueba denominada “El inventario Millon de estilos de personalidad”, que consiste en un cuestionario que busca medir la personalidad de los individuos adultos que funcionan normalmente (Millon, 1997).

Jozef Cohen (1973) va a decir que la evaluación de la personalidad se define como el avalúo y la tasación, a partir de la conducta manifiesta, de los diversos segmentos de la personalidad. Además, va a agregar que en la evaluación se utilizan escalas numéricas, estimaciones subjetivas o ambas cosas.

Berdichevsky y González (2005) sostienen que el diagnóstico de cada estilo de personalidad es fundamental para la psicoterapia; de allí que el diagnóstico de rasgos y estilo o forma de ser en una personalidad normal, sana, es importante como prevención y cuidados de la salud y calidad de vida.

En conclusión, podríamos inferir que es muy importante tener en cuenta estos aspectos (diversidad y estabilidad) del comportamiento humano que plantea Fierro (1998), porque forman parte esencial de la personalidad de los individuos, así como también nos dan pautas para estudiarla.

La presente investigación abordará el estudio de la personalidad desde un aspecto tanto diferencial como estable del comportamiento, basado en el estudio de los *rasgos de personalidad* de una población determinada desde la teoría de Millon sobre los *estilos de personalidad*.

II.7 Investigaciones actuales

Como hemos visto con anterioridad, si bien la temática de la personalidad ha sido objeto de estudio y atención a lo largo del tiempo; en los últimos años, se ha incrementado el interés de los investigadores por la misma, sobre todo en poblaciones compuestas por estudiantes universitarios. De allí que se ha tendido a relacionar a la personalidad con múltiples variables como ansiedad, bienestar psicológico, calidad de vida, creatividad, etc.

Una investigación reciente (Aragón, 2011) tuvo por objetivo describir el perfil de personalidad de los estudiantes de psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Como resultado se obtuvo que los estudiantes de esta carrera, poseen un

pensamiento liberal, poco convencional y con poco apego a las normas morales. Además son compasivos, sensibles y emotivos; así como también espontáneos, sinceros y francos.

Otra investigación realizada por Siabato, Forero y Paguay en el 2013, buscaba establecer y analizar la relación entre ansiedad y estilos de personalidad en estudiantes de psicología. Se aplicó el Inventario de Ansiedad Rasgo- Estado (IDARE) y el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS). El resultado de la misma arrojó que se relaciona la ansiedad estado, con los estilos de personalidad expansión, retraimiento y descontento; así como también se relaciona la ansiedad rasgo con los estilos de expansión, decisión, preservación, introversión, indecisión, sumisión, y descontento.

Por otro lado, Albanesi, Garelli y Casari (2009) realizaron una investigación cuyo objetivo implicaba indagar la posible relación entre estilos de personalidad y calidad de vida en estudiantes de la carrera de psicología. Se administró el Cuestionario de Estilos de Personalidad (CEPER) y el Cuestionario de Calidad de Vida (PECVEC). Se detectó en este grupo de estudiantes de psicología, como estilo predominante, el estilo de personalidad depresivo; y en cuanto a los ítems de calidad de vida, la importancia se centró en el apoyo social y el bienestar psicológico.

Cabe destacar la investigación llevada a cabo por Aparicio García y Sánchez López en 1999, titulada: "Los estilos de personalidad: su medida a través del inventario Millon de estilos de personalidad". La misma surge por el interés de las autoras en la temática de los "estilos psicológicos" y la necesidad de buscar un instrumento de evaluación de la personalidad donde este concepto sea tenido en cuenta. Es por ello que buscaron realizar la adaptación del Inventario Millon de estilos de personalidad para la población española. Como resultado se obtuvo que los datos de fiabilidad, validez y análisis factorial; apoyan la estructura del cuestionario propuesta por su autor y confirman su validez para ser usado en la población española.

Al igual que en la investigación anterior, se han realizado múltiples investigaciones destinadas a la validación del MIPS en los diferentes países. Una de ellas se titula: "El inventario de estilos de personalidad de Millon (MIPS) en Brasil" realizada por Dresch; Sánchez López y Aparicio García en el 2005. Otra investigación que cabe mencionar es la "Adaptación del Inventario de Estilos de Personalidad de Millon en una población universitaria peruana" (Sánchez López; Thorne; Martínez; Niño de Guzmán y Argumedo, 2002).

Podemos mencionar que se han relacionado en varias investigaciones a las variables de: personalidad y bienestar psicológico en estudiantes universitarios. Entre ellas podemos mencionar: "Personalidad y bienestar psicológico: un estudio en universitarios chilenos", realizada por Barra Almagiá; Soto Quevedo y Schmidt Díaz en el 2013. La misma tenía como propósito examinar la relación entre el modelo multidimensional de bienestar psicológico de Ryff y el modelo de los cinco factores de personalidad en estudiantes universitarios. Los resultados mostraron que, tal como se predecía, el bienestar psicológico y sus dimensiones se relacionaron de forma inversa

con el Neuroticismo y de forma directa con los restantes factores de personalidad, y que los factores de Responsabilidad y Neuroticismo eran los que tenían mayor influencia en el bienestar psicológico. También se encontraron diferencias a favor de las mujeres en Neuroticismo, Amabilidad y Responsabilidad.

Por otro lado, siguiendo con lo explicitado en el párrafo anterior, nos encontramos con una investigación denominada “Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios” (Páramo, Straniero, García, Torrecilla y Escalante Gómez, 2012). El objetivo de dicha investigación fue medir el grado de bienestar psicológico, su relación con rasgos de personalidad y los objetivos de vida de estudiantes de psicología. Los resultados arrojaron que se presentaron correlaciones positivas y negativas entre rasgos de personalidad y dimensiones de bienestar psicológico. Además se describen objetivos de vida relevantes y se apoya la hipótesis de asociación del bienestar psicológico con estilos de personalidad.

Por último, podemos nombrar una tesina de grado titulada como “Personalidad y habilidades sociales en los estudiantes de psicología clínica de la universidad nacional de chimborazo, período junio- diciembre 2014” (Torres; Machado Ortiz y Salas Garcés, 2014). El presente trabajo investigativo tiene como propósito conocer los diferentes estilos de personalidad y su influencia en las habilidades sociales en cada estudiante de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Chimborazo. Los resultados expusieron que la personalidad influye de manera negativa en el desarrollo de las habilidades sociales, y su desenvolvimiento de manera adaptativa en su entorno.

CAPÍTULO III: CREATIVIDAD Y PERSONALIDAD

III.1 Relación entre creatividad y personalidad

Andrés Heerlein (2010) expresa que cada ser humano es un enorme conjunto de motivaciones, rasgos, intereses, habilidades y valores, donde sólo algunos de estos factores pueden favorecer la creatividad. Por lo tanto debiera ser posible definir el perfil de características de la personalidad de las personas más creativas. Cabe entonces preguntarse: ¿Cuál es ese perfil?

Además, plantea que de acuerdo con numerosos autores, las personas creativas, tienden a ser abiertas a la diversidad de la experiencia, muy tolerantes a la ambigüedad, buscadoras de las novedades y de la complejidad, pudiendo atender a situaciones especiales o “desenfocadas”. Además, presentan un amplio rango de intereses, que se extiende más allá del dominio de sus actividades; son más introvertidas que extrovertidas y exhiben una gran independencia y autonomía, rebelándose a las normas y al orden establecido. También, los individuos creativos parecen estar relativamente liberados de prejuicios y convencionalismos.

Este autor, expone que una de las principales diferencias entre las personas creativas y las que no lo son, tiene que ver con las “habilidades naturales” de los creativos. Estas habilidades son un conjunto de rasgos que son inherentes a la personalidad y que permiten la diferenciación por sobre otros. Se entiende por rasgo a un conjunto estable de características de personalidad que no se modifican en el tiempo ni en las diferentes situaciones.

Los individuos creativos tienen una personalidad compleja, presentando generalmente rasgos opuestos y contradictorios. Es así que los individuos que puede ser al mismo tiempo agudos e ingenuos, extravertidos e introvertidos, realistas y fantasiosos, rebeldes y conservadores, suelen ser los más creativos (Heerlein, 2010).

Algunos autores como Morris (Morris, 2000 citado en Chacón y Moncada, 2006) sostienen que la creatividad es una variable específica de la personalidad. A esto se suma lo que Feist (Feist, 1998 citado en Chacón y Moncada, 2006) refiere al establecer que la creatividad y la personalidad tienen algo en común ya que ambas enfatizan en el individuo como un todo. Plantea que la esencia de una persona creativa es la singularidad de su o sus ideas y su conducta.

Sternberg y Lubart (1997) afirman que a partir de su investigación, existen seis *recursos personales* que son necesarios para producir un *trabajo creativo*. Cabe destacar, que dentro de dichos recursos encontramos la personalidad:

- La inteligencia: dicho constructo tiene tres partes (sintética, analítica y práctica), donde cada una de ellas participa activamente en la creatividad. El papel sintético, hace referencia a la capacidad de generar ideas y de redefinir los problemas. Es decir, que se examina el problema de un modo totalmente nuevo. Entonces, las personas creativas son aptas para transitar entre el modo de pensar convencional y no convencional.

Por otro lado, al papel analítico de la inteligencia, le corresponde la función de dar fundamentos a la resolución de problemas. Esto se debe a que la creatividad exige no sólo proponer ideas, sino saber cuándo existe un problema que abordar, cómo definirlo, cómo asignar recursos para solucionarlo y cómo evaluar el valor de las soluciones potenciales.

Por último, el papel práctico de la inteligencia hace referencia a que las buenas ideas tienen que funcionar. Es decir, saber de qué modo promocionar y refinar las ideas propuestas, tomando como base las críticas que se reciben de los demás.

- El conocimiento: la creatividad requiere de un saber de base. Este conocimiento puede ser formal o informal. Según estos autores, el conocimiento ayuda a que una persona produzca una obra que es innovadora en un dominio particular; ayuda a que la misma vaya contra la corriente e introduzca la originalidad que es fundamental en la realización creativa; también ayuda a producir un trabajo de alta calidad; permite que la persona concentre los recursos mentales en las nuevas ideas y no en las que son básicas; y por último, puede ayudar a que una persona observe y utilice los acontecimientos fortuitos como una fuente de ideas creativas.
- Los estilos de pensamiento: estos son las vías preferidas para aplicar la propia inteligencia y saber, a un problema o labor que ha de completarse. Entonces, un estilo de pensamiento no es una capacidad intelectual, sino más bien un modo de utilizar las capacidades intelectuales de las que disponemos. Los estilos de pensamiento de las personas pueden tanto fomentar como desaprobar la creatividad. Cabe destacar, que las personas no siempre muestran los mismos estilos en todos los cometidos y situaciones a las que se enfrentan; además, dichos estilos están socializados ya que el repertorio que se tiene de los mismos, se crea a partir de las personas de las que hemos modelado nuestros papeles. Por último, los estilos pueden enseñarse y variar a lo largo de la vida.

Sternberg y Lubart (1997), proponen diferentes estilos de pensamiento en la creatividad:

- *El estilo legislativo:* las personas que hacen uso de este estilo, les gusta crear sus propias reglas, hacer las cosas a su modo y plantear su propio curso. Además, prefieren los problemas que no están pre-estructurados o pre-fabricados; y eligen el aprendizaje que permite descubrir cosas, al aprendizaje

de tipo expositivo. Este estilo es el que mejor conduce a un modo de pensamiento creativo.

- *El estilo ejecutivo:* En este caso, las personas que utilizan este estilo, prefieren el aprendizaje expositivo al de descubrimiento, les gusta seguir las reglas y eligen problemas que están pre-fabricados o pre-estructurados. Cabe destacar que las personas que detentan este estilo, pueden triunfar al igual que las que tienen un estilo legislativo; sin embargo, los estilistas de corte ejecutivo puede que tengan capacidades creativas y el saber para ser creativos, pero con toda probabilidad no serán capaces de explotarlos en función de fines creativos.

- *El estilo judicial:* una persona con este estilo, le gusta evaluar las cosas y las personas, así como las reglas y los procedimientos. Es por ello, que prefieren los problemas en los que se analizan y evalúan, y en los que enjuician a otras personas y su trabajo. Si bien el estilo de pensamiento legislativo es el elemento clave para el trabajo creativo, el estilo judicial puede cumplir también una función: cuando se lleva a cabo un trabajo creativo, no sólo se han de proponer ideas sino también la crítica.

- *El estilo monárquico:* una persona en la que predomine este estilo, es aquella cuyos pensamientos y acciones tienden a estar motivados por una única meta o necesidad a la vez. Además, es estrecha de miras, enérgica e intolerante con las otras prioridades y puntos de vista. Tiende a la rigidez y a creer que los fines justifican los medios. A pesar de estas características, pueden ser bastante creativas.

- *El estilo jerárquico:* las personas tienden a adoptar un enfoque equilibrado de los problemas. Pueden tratar fácil y afortunadamente múltiples tareas y metas de manera simultánea, y se sienten cómodos asignando prioridades a fin de que las diversas cosas que se han de hacer, se hagan realmente. Establecen jerarquías de metas y no creen que los fines justifiquen los medios; ya que son más autoconscientes, tolerantes y flexibles que las personas con un estilo monárquico. Estas personas son más creativas ya que tienen un sentido de cuándo es el momento de invertir sus recursos al máximo y cuando no.

- *El estilo oligárquico:* estas personas se caracterizan por tener metas múltiples, a menudo rivales, que tienen una importancia percibida equivalente. Son buenas encontrando enfoques concurrentes para solucionar los problemas y en ver una diversidad de decisiones alternativas que pueden hacer. Aunque son flexibles, tolerantes y autoconscientes, tienen problemas a la hora de establecer prioridades y tomar decisiones. Este estilo, no es el idealmente adecuado para la realización creativa.

- *El estilo anárquico:* las personas que hacen uso de este estilo, tienden a adoptar un enfoque aleatorio de los problemas. Los pensamientos y acciones de la persona parecen estar motivados por un batiburrillo de necesidades y

metas cuya clasificación y ordenación a veces resulta difícil. El pensamiento de este tipo de persona puede parecer confuso, por lo que los anárquicos a menudo parecen tan poco claros como sus metas y medios. Son asistemáticos y cuando se incorporan a un sistema, lo hacen por conveniencia o por poco tiempo. Dichas personas están más expuestas a adoptar una conducta antisocial o a ser considerados así debido a que suelen estar fuera de los sistemas. En lo relativo a la creatividad, quienes poseen este estilo, tienden a ser receptivos de las múltiples y diversas pistas que están presentes en el entorno, lo que favorece que diferentes ideas se crucen fertilizándose mutuamente. Sin embargo, no suelen tener la disciplina necesaria para traducir la amplia gama de pensamientos que tienen en un producto creativo, por lo que requieren de alguien que les ayude a canalizar y aprovechar dicho potencial creativo.

- *El estilo global:* estas personas prefieren las grandes cuestiones y tienden a esquivar o ignorar los detalles. Son conceptualizadoras y les gusta pensar de manera abstracta. Este estilo es un elemento clave para el pensamiento creativo ya que muchas veces se puede obtener una solución creativa sólo haciendo abstracción de los detalles.

- *El estilo local:* estas personas prefieren los detalles y tienden a ser pragmáticas y concretas. Son creativas, pero en cosas pequeñas.

- *El estilo internalizador:* en este caso, las personas que hacen uso de este estilo, tienden a ser más introvertidas, orientadas a las tareas, reservadas, socialmente poco sensibles e interpersonalmente poco concientes. Prefieren trabajar solas, por lo que su trabajo creativo se realizará cuando se las deje trabajar de este modo, sin tener que tratar con otras personas.

- *El estilo externalizador:* aquí, las personas tienden a ser extrovertidas, orientadas a la gente, abiertas, socialmente sensibles e interpersonalmente concientes. Les gusta trabajar con los demás, por lo que realizarán el mejor trabajo creativo cuando trabajan en grupo.

- *El estilo liberal:* a estas personas les gusta ir más allá de las reglas existentes y de los procedimientos. Prefieren la novedad, maximizar el cambio y buscar situaciones ambiguas. Cuentan con el potencial necesario para la creatividad siempre que puedan canalizar esa preferencia por la novedad, en una preferencia por la novedad de alta calidad.

- *El estilo conservador:* a las personas que tienen un estilo conservador, les gusta adherirse a las reglas y procedimientos existentes, minimizar el cambio y evitar situaciones ambiguas. Prefieren la familiaridad y trabajar con limitaciones que se han establecido en el pasado. Esta característica de adherirse a los modos de hacer las cosas del pasado, pueden interferir en la creatividad ya sea en su trabajo o en sus propias vidas.

- La personalidad: estos autores sostienen que una de las principales razones de que muchas personas potencialmente creativas, pocas veces o incluso nunca demuestran su creatividad, es porque no tienen los rasgos de personalidad necesarios.

Cuando hablamos de rasgos de personalidad, nos referimos a disposiciones relativamente estables, aunque se trata de disposiciones que pueden cambiar con el entorno y con el tiempo. Estos rasgos son en parte controlados por la persona, por lo que aunque no se tengan los atributos que constituyen una personalidad creativa, éstos pueden ser desarrollados. Estos atributos son:

- ✓ *Perseverancia ante los obstáculos:* todas las personas creativas se enfrentan con obstáculos que se interponen en la expresión de su creatividad, y avanzan constantemente. Estos obstáculos pueden ser exógenos (externos) o endógenos (internos).
 - ✓ *Voluntad de asumir riesgos sensibles:* Para hacer algo realmente creativo y que marque la diferencia a la vista del mundo, se deben asumir ciertos riesgos. Para el trabajo creativo, el riesgo tiende a ser de tipo intelectual.
 - ✓ *Voluntad de crecer:* Se relaciona con el éxito ya que tras una notable cantidad de esfuerzo, una persona recibe el reconocimiento por algo que ha hecho.
 - ✓ *Tolerancia a la ambigüedad:* implica la capacidad de aguantar la incertidumbre y el caos que resultan cuando un problema no está claramente definido, o cuando no queda claro cómo llegarán a encajar las diferentes piezas de una solución. Cuando realizamos un trabajo creativo, el hecho de que vayamos a tientas en situaciones más bien oscuras es un punto a tener en cuenta.
 - ✓ *Abertura a la experiencia:* implica buscar nuevas experiencias, plantear preguntas y querer saber acerca del mundo. Estas experiencias pueden servir como inspiración.
 - ✓ *Fe en uno mismo y el coraje de las convicciones propias:* La diferencia entre las personas creativas y las que no lo son, no se encuentran en si ponen en tela de juicio sus propias ideas y si piensan en darse por vencidos; sino si realmente ceden ante la multitud. La cuestión no es si se tienen fracasos, más bien se trata de si se tiene fe en uno mismo, si uno tiene el suficiente valor de sus convicciones y si es capaz de recuperarse de los fracasos. Es decir, se necesita de valor o coraje para emprender el trabajo creativo.
- La motivación: es la fuerza rectora o el incentivo que conduce a cierta acción. Básicamente se reduce a la naturaleza y la intensidad del deseo de

comprometerse en una actividad. Cabe destacar que hay dos tipos de motivación: extrínseca (proviene del exterior y es cuando hacemos algo a fin de alcanzar cierto beneficio o una meta) e intrínseca (proviene del interior de la persona y es cuando hacemos algo porque obtenemos satisfacción personal o la actividad es significativa en sí misma).

Es muy importante la motivación intrínseca en relación a la creatividad, ya que las personas creativas son aquellas que de una manera consciente e intencional deciden seguir su propio camino. Hacen algo porque quieren hacerlo, no porque alguien se lo haya ordenado.

Por otro lado, la motivación extrínseca está más relacionada a socavar la realización creativa ya que centra a las personas en metas y no en las vías para alcanzar esas metas. De allí, que las personas motivadas extrínsecamente, no tienen demasiado cuidado en relación al modo como llegan a donde van mientras puedan llegar rápido y recibir la recompensa que comporta el hecho de llegar allí.

Sin embargo, la combinación de ambas motivaciones, puede intensificar la creatividad. Esto se debe a que las personas altamente creativas pueden encontrar un camino en el que puedan ser retribuidas y recompensadas de otro modo por hacer lo que les gusta de todos modos hacer.

Entonces, para concluir, podemos decir que las personas creativas se sienten motivadas por el deseo de hacer algo que los destaque y seguir haciendo este tipo de cosas una y otra vez. Están interesadas en lo que quieren hacer hoy y mañana, y no en lo que hicieron ayer. Son personas a las que les gusta lo que hacen, al mismo tiempo que están lejos de ser inconscientes respecto a los motivadores externos. Además, el poder de la motivación creativa reside en cualquier persona y en todas; la parte más difícil es encontrarla y encontrar un modo de hacer que se convierta en parte de nuestra vida.

- *El contexto medio ambiental:* Hay dos puntos de vista respecto al papel del entorno en la creatividad, ya que algunos consideran que la creatividad es algo delicado que precisa de un entorno que la apoye; sin embargo, otros sostienen que la creatividad es algo arduo y resistente ante condiciones medioambientales adversas, y no precisa de un apoyo constante.

La diferencia entre estos dos puntos de vista presenta cierto interés para los teóricos de la creatividad, ya que ambos sostienen predicciones radicalmente diferentes e incluso opuestas acerca de qué clase de entorno estimulará mejor el desarrollo de la creatividad, y optimizará la interacción entre la persona y el contexto en el que vive.

Entonces, según el primer punto de vista, socavamos y destruimos el potencial creativo cuando dejamos de proporcionar entornos que fomenten y recompensen máximamente la creatividad. En cambio, el segundo punto,

expone que podemos socavar la creatividad si hacemos las cosas demasiado fáciles y cómodas para los individuos que tiene un potencial creativo relevante. Cabe destacar que existe un tercer enfoque intermedio entre los dos anteriores; éste sostiene que el entorno que facilita la expresión creativa interactúa con las variables personales (como el alcance y el tipo de potencial creativo de una persona) y situacionales.

Según estos autores, todos estos recursos explicados con anterioridad, constituyen el “capital humano”. Además, van a sostener que la persona creativa tiende a mostrar un conjunto particular de cualidades de personalidad; por lo que la creatividad no es solo un rasgo cognitivo o mental, sino que implica también rasgos generales de la personalidad. A su vez, exponen que una voluntad de asumir riesgos, de estar solo, de tolerar la ambigüedad y de superar los obstáculos; son características o marcas distintivas de la personalidad creativa.

Por último, según Porcar y Soler (2004), la creatividad incorpora condiciones favorables para un buen desarrollo de la personalidad.

III.2 Investigaciones actuales sobre personalidad y creatividad

Cabe destacar que múltiples investigaciones realizadas en los últimos años, se han interesado por la relación existente entre creatividad y estilos de personalidad. Una de ellas (Chacón y Moncada, 2006) tuvo por objetivo estudiar la relación que había entre ambas variables en estudiantes de educación física costarricenses. Los resultados obtenidos indicaron que la edad y el género de los estudiantes se relacionan directamente con la creatividad e inversamente con la tendencia al riesgo.

Otra investigación que cabe destacar es la realizada por Almansa Martínez y López Martínez en el 2008, en la cual se buscaba elaborar un perfil de creatividad en un grupo de estudiantes de enfermería, partiendo de la hipótesis de que habría diferencias entre los alumnos de tercero y primero de la carrera. Los resultados arrojaron que en cuanto a la distribución de los valores de creatividad por sexo, no se dan diferencias significativas entre ambos grupos. Además, no existen diferencias en creatividad entre estudiantes de primero y tercer curso, situándose ambos en un nivel “medio”. Esto sugiere, según los criterios interpretativos del CREA (Test de Inteligencia Creativa), que hablamos de un colectivo que no destaca por su capacidad para innovar o buscar soluciones alternativas a los problemas, aunque puede hacerlo cuando la ocasión es favorable. Su actitud ante la vida les permite cuestionar parcialmente las situaciones dadas y pueden tomar contacto con su potencial creativo y desarrollarlo.

Una investigación reciente (Santamaría y Sánchez, 2012), tuvo por objetivo evaluar la relación entre características de personalidad y creatividad en estudiantes

de una universidad pública de Bogotá. Los resultados arrojaron que la creatividad se relacionó con presencia de rasgos narcisistas.

López Martínez y Brufau (2010), llevaron a cabo un estudio denominado “estilos de pensamiento y creatividad”, cuyo objetivo general era explorar la relación existente entre los estilos de pensamiento y la creatividad. Se administró El Cuestionario de Estilos de Pensamiento (TSI) de Sternberg y Wagner y el Test de Inteligencia Creativa (CREA) de Corbalán y colaboradores, a una muestra total de 237 alumnos, pertenecientes a la Facultad de Psicología y de Educación de la Universidad de Murcia (España) que cursan 2º y de 1º de carrera respectivamente. La investigación se llevó a cabo a través de un análisis de comparación de medias entre los estudiantes más creativos (situados sobre una desviación típica por encima de la media en creatividad) y de creatividad media y baja. Los resultados arrojaron diferencias de medias entre los alumnos más creativos indicando una mayor tendencia a utilizar el estilo de pensamiento legislativo en individuos creativos lo que coincide con la teoría del autogobierno mental de Sternberg. Con todo ello, estos autores pudieron decir que el CREA resulta un buen instrumento para discriminar aquellos sujetos con altas capacidades creativas.

Por otra parte, López Martínez y Navarro Lozano (2010), realizaron una investigación que se titula: Rasgos de personalidad y desarrollo de la creatividad. La misma tuvo como objetivo estudiar si hay rasgos de personalidad que inciden de forma significativa en el desarrollo de la creatividad. Para ello utilizaron una muestra de 90 alumnos pertenecientes a un Colegio de Educación Infantil y Primaria, de la comarca del Altiplano (Jumilla) en la Región de Murcia (España). Los resultados pusieron de manifiesto que el incremento de creatividad tras la aplicación de un programa de mejora de la creatividad, mantiene relaciones significativas con rasgos de personalidad como la extraversión y la ansiedad.

Por último, cabe mencionar una investigación reciente (Limiñana Gras, Corbalán Berna y Sánchez López, 2010) denominada “Creatividad y estilos de personalidad: aproximación a un perfil creativo en estudiantes universitarios. El objetivo de la misma fue estudiar el comportamiento creativo en los estudiantes universitarios y su relación con los estilos de personalidad. La muestra estuvo formada por 86 universitarios de Logopedia y de Psicología. Para la evaluación de la creatividad se utilizó el Test CREA (Corbalán, Martínez, Donolo, Alonso, Tejerina y Limiñana, 2003), que tiene como finalidad la apreciación de la inteligencia creativa a través de un indicador de generación de cuestiones, desde un contexto teórico de búsqueda y solución de problemas. Para la evaluación de los estilos de personalidad se aplicó el MIPS (Millon, 2001) que ofrece una medida de los estilos de personalidad organizada según tres dimensiones principales: metas motivacionales, modos cognitivos y comportamientos interpersonales. Los resultados arrojaron perfiles creativos diferenciales según el rendimiento creativo, encontrándose relaciones significativas entre algunas de las variables de personalidad estudiadas y la creatividad, que podrían aportar información relevante sobre el comportamiento creativo en estos estudiantes universitarios.

Para finalizar con este apartado, recordaremos que este trabajo aborda las variables de creatividad entendida como pensamiento divergente y los rasgos de personalidad en estudiantes de la carrera de psicología. El mismo tiene como principal objetivo, describir las variables obtenidas y a partir de su análisis, indagar posibles relaciones entre ambos constructos.

A continuación se presenta la segunda parte del trabajo correspondiente al apartado metodológico. En el mismo se hará alusión a los objetivos, se describirán los instrumentos y materiales de evaluación aplicados, el método, la muestra y el procedimiento realizado a lo largo de la investigación.

Segunda parte:

Marco metodológico

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

I. Objetivo general

- Evaluar y analizar el pensamiento divergente y estilos de personalidad en una muestra de alumnos pertenecientes a la carrera de psicología.

II. Objetivos específicos

- Describir cómo se presentan los estilos de personalidad en una muestra conformada por estudiantes universitarios de psicología.
- Describir cómo se presentan los componentes del pensamiento divergente en una muestra de estudiantes de psicología.
- Determinar si existe alguna diferencia significativa entre el pensamiento divergente y estilos de personalidad a partir de la distinción de variables demográficas como el género.
- Analizar y determinar potenciales relaciones entre los estilos de personalidad descritos y los componentes del pensamiento divergente evaluados en una muestra de estudiantes de la carrera de psicología.

MÉTODO

I. Tipo de estudio y diseño de investigación

La presente investigación se lleva a cabo desde un enfoque cuantitativo con un alcance de tipo descriptivo. Su finalidad es que a partir de la descripción y medición de las variables, se realice un análisis que permita plantear las potenciales relaciones que se observan desde la información recolectada en torno a ambas variables. Es decir, la relación que existiría entre los componentes del pensamiento divergente (creatividad) y los estilos de personalidad de los estudiantes de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.

El diseño de la investigación es de tipo no experimental y transversal, ya que el objetivo es recolectar datos en un determinado momento, para luego describir y analizar si existe alguna relación entre las variables de estudio.

II. Muestra

II.1 Descripción de la muestra

La muestra con la que se trabajó en la investigación es no probabilística o dirigida, ya que implicó a un subgrupo de la población, donde no todos los sujetos tuvieron la misma posibilidad de ser incluidos en dicho estudio. Además, la muestra se eligió de manera intencional, basándose en las características de la investigación.

A partir de lo explicitado anteriormente, se puede decir que las conclusiones obtenidas en esta investigación no pueden ser generalizadas en su totalidad a toda la población, sino que tienen que ser leídas dentro de los casos seleccionados para este estudio.

II.2 Participantes

El total de la muestra estuvo formada por 63 estudiantes universitarios de 5^{to} año y tesis de la carrera de psicología, de la Universidad del Aconcagua de la provincia de Mendoza, Argentina. El rango de edad osciló entre 22 y 32 años, con un promedio de edad de la muestra total de 23,96 años (DE= 1,96). El 25% fueron hombres (N=16) y el 75% mujeres (N=47).

III. Instrumentos y materiales de evaluación

III.1 Prueba de Imaginación Creativa para Adultos:

La "Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC - A)" (Barraca, Ancillo, Artola, Mosteiro, Poveda y Sánchez, 2011) es un test español diseñado para evaluar la creatividad verbal o narrativa y la creatividad gráfica o figurativa por medio de la medición de los elementos que componen el pensamiento divergente o creativo:

- ✓ Fluidez de ideas.
- ✓ Flexibilidad del pensamiento.
- ✓ La originalidad de las producciones.
- ✓ La elaboración de las respuestas.
- ✓ El uso de detalles creativos (color, sombras, expansividad, etc.).

La Prueba de Imaginación Creativa para Adultos, busca evaluar la creatividad de los sujetos por medio del uso que hacen los mismos del pensamiento divergente. Su forma de aplicación es individual y/o colectiva, los sujetos a los cuales se les administre la prueba deben tener una edad igual o superior a 18 años y la duración de su realización es variable, pero aproximadamente dura entre 40 o 45 minutos.

Cabe aclarar que este test fue diseñado para evaluar específicamente la creatividad (pensamiento divergente) en la población española, por lo cual no se encuentra adaptado y baremado aún para la población de la Argentina. Se decide utilizar dicho instrumento debido a que el mismo es sencillo, de fácil aplicación y se puede corregir objetivamente ya que no presenta léxicos o imágenes idiosincráticos de una cultura que resulten ajenos a la población correspondiente a la muestra. Además, cuenta con una buena fiabilidad y validez.

Entonces, por la “semejanza cultural histórica” existente entre España y Argentina, se considera que no habrá graves alteraciones en los resultados obtenidos en la investigación, a partir del uso de los baremos españoles para puntuar el test.

III.1.1 Materiales

La Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC- A), está compuesta por:

- ✓ *El manual:* incluye la información necesaria para la aplicación, corrección e interpretación de la prueba. También incluye información técnica sobre el análisis y la selección de los juegos, la fiabilidad, la validez y la baremación del instrumento.
- ✓ *El ejemplar:* en él se incluye el espacio para que el sujeto indique sus datos de identificación. En su interior se incluyen las instrucciones, los estímulos y los espacios necesarios para responder a cada uno de los cuatro juegos que componen la PIC-A.
- ✓ *El cuadernillo de corrección:* El mismo contiene las instrucciones específicas para corregir cada uno de los 4 juegos así como los espacios necesarios para registrar las puntuaciones y realizar las operaciones necesarias para su posterior interpretación. Además, incluye un cuadro resumen de las puntuaciones y un perfil para representar gráficamente los resultados del sujeto.

III.1.2 Composición y evaluación del instrumento

El test se divide en cuatro juegos, tres de ellos miden la creatividad verbal o narrativa, mientras que el cuarto mide la creatividad figurativa o gráfica (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012):

En el Juego 1 el sujeto tiene que escribir todo aquello que pudiera estar ocurriendo en la escena que aparece reflejada en un dibujo (tres personajes en un lugar exterior que podría ser una ciudad o un pueblo).



Figura 1. Lámina estímulo del juego 1 de la Prueba de Imaginación Creativa para Adultos.

Este juego permite evaluar:

- ✓ La facilidad para producir ideas; en concreto la capacidad de fluidez ideacional.
- ✓ La producción divergente de unidades semánticas (fluidez narrativa).
- ✓ La flexibilidad espontánea de su pensamiento o capacidad para introducir diversidad en las ideas producidas en una situación relativamente poco estructurada.
- ✓ La fantasía, entendida como la capacidad para ir más allá del estímulo presentado.

El *Juego 2* es una prueba en la que se exploran los usos posibles de un objeto (tubo de goma). El mismo permite evaluar:

- ✓ La “espontaneidad productiva” o la capacidad del sujeto para producir un gran número de ideas diferentes sobre un mismo tema (fluidez).
- ✓ La flexibilidad de su pensamiento o su capacidad para ofrecer soluciones diversas que posibiliten hacer uso de un objeto en ocasiones muy distintas.
- ✓ La originalidad narrativa o capacidad para producir ideas nuevas y originales. Es decir, respuestas ingeniosas e insólitas pero aceptables, así como su

capacidad para ir más allá de lo convencional, estar abierto a las nuevas experiencias y a ofrecer soluciones distintas a los problemas tradicionales.

En el *Juego 3* se plantea a los sujetos una situación inverosímil: “Imagínate qué ocurriría si las personas nunca dejaran de crecer”. En esta prueba se evalúa:

- ✓ La fluidez ideativa o capacidad de imaginar espontáneamente múltiples respuestas sobre una información dada.
- ✓ La flexibilidad espontánea o capacidad de seguir caminos diferentes en la resolución de problemas y llevar el pensamiento por nuevas direcciones.
- ✓ La originalidad narrativa o capacidad de producir respuestas remotas y poco frecuentes.

Por último, el *Juego 4* es una prueba de imaginación gráfica en la que el sujeto tiene que completar cuatro dibujos a partir de unos trazos dados, y poner un título a cada uno de ellos.

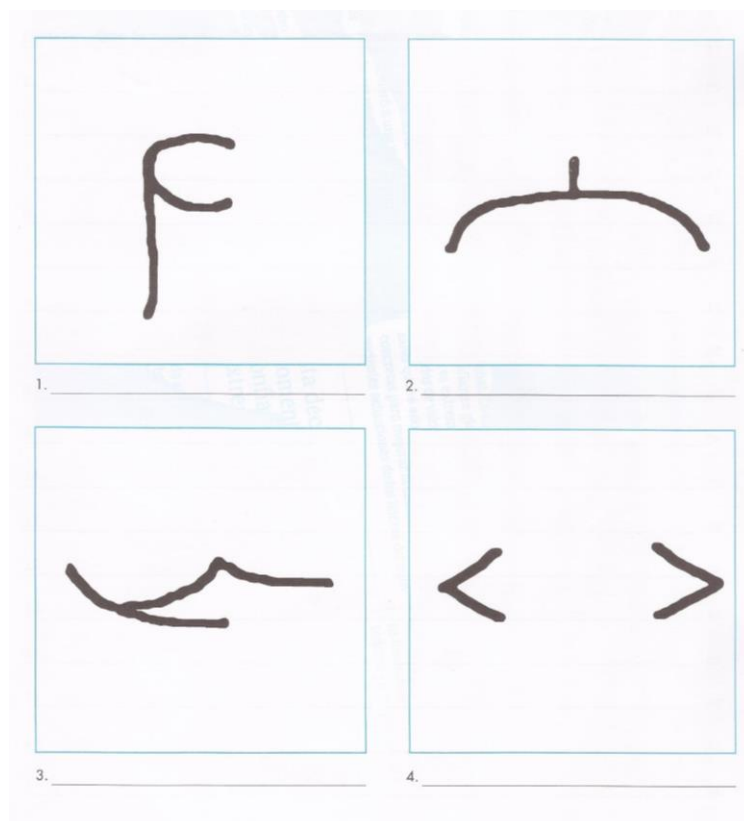


Figura 2. Lámina estímulo del juego 4 de la Prueba de Imaginación Creativa para Adultos.

Este juego permite evaluar:

- ✓ La originalidad gráfica o figurativa o la aptitud del sujeto para producir ideas alejadas de lo evidente, habitual o establecido. Se caracteriza por la rareza de las respuestas dadas.
- ✓ Se contempla la presencia en las producciones de una serie de detalles especiales: rotación de la figura, expansividad, conexión de varias figuras, sensación de movimiento, perspectiva, transparencias, simetría, etc.
- ✓ La capacidad de elaboración o la actitud del sujeto para desarrollar, ampliar y embellecer las ideas. El grado de elaboración irá en función del número de detalles adicionales utilizados para desarrollar la respuesta además de lo necesario para comunicar la idea base. Para evaluar la elaboración se utilizará como criterio la calidad de la respuesta.
- ✓ Asimismo, se le pide a los sujetos que escriban un título que acompañe al dibujo realizado.

La PIC- A proporciona 11 puntuaciones directas que deben ser transformadas en percentiles para poder ser interpretadas. Brinda un índice total correspondiente a la *creatividad general* del sujeto; dos índices, uno referido a la *creatividad narrativa* y otro a la *creatividad gráfica*; y ocho escalas que son:

- *Fantasía*: es la capacidad de ir más allá del estímulo que se presenta en la lámina, de imaginar cosas que no están presentes o que derivan del estímulo presentado.
- *Fluidez*: es la aptitud del sujeto para producir un gran número de ideas.
- *Flexibilidad*: es la aptitud del sujeto para producir respuestas muy variadas, pertenecientes a categorías o temas muy diversos.
- *Originalidad narrativa*: es la aptitud del sujeto para producir ideas alejadas de lo evidente, habitual o establecido. Se caracteriza por la rareza de las respuestas dadas. Una respuesta se considera rara cuando su frecuencia de aparición en la población general es muy baja.
- *Originalidad gráfica*: es la aptitud del sujeto para producir ideas alejadas de lo evidente, habitual o establecido pero mediante la producción gráfica (dibujos).
- *Elaboración*: es la aptitud de sujeto para desarrollar, ampliar o embellecer las ideas. El grado de elaboración irá en función del número de detalles adicionales utilizados para desarrollar la respuesta, además de lo necesario para comunicar la idea base.
- *Detalles especiales*: es la aptitud del sujeto para utilizar detalles llamativos y poco frecuentes en la mayoría de los sujetos, como uniones de varios dibujos en uno, inversiones, rotaciones, expansiones (cuando traspasa el marco del dibujo), sensación de movimiento, dibujo en tres dimensiones, sensación de

perspectiva, simetría, transparencia, reflejos, etcétera, en los diferentes dibujos.

- *Título*: es la aptitud del sujeto para proponer un título elaborando una frase adecuada para cada dibujo, más o menos sorprendente y no meramente descriptiva.

La *creatividad narrativa* es una medida del pensamiento divergente cuando se aplica a la solución de problemas de contenido verbal. En cambio, la *creatividad gráfica* es el grado en que un sujeto es capaz de llevar a cabo asociaciones y nuevas combinaciones a la hora de trabajar en tareas no verbales. Por último, la *creatividad general* es la estimación del potencial creativo del sujeto, de su capacidad para transformar, combinar y establecer nuevas relaciones entre los elementos, generando sus propias ideas.

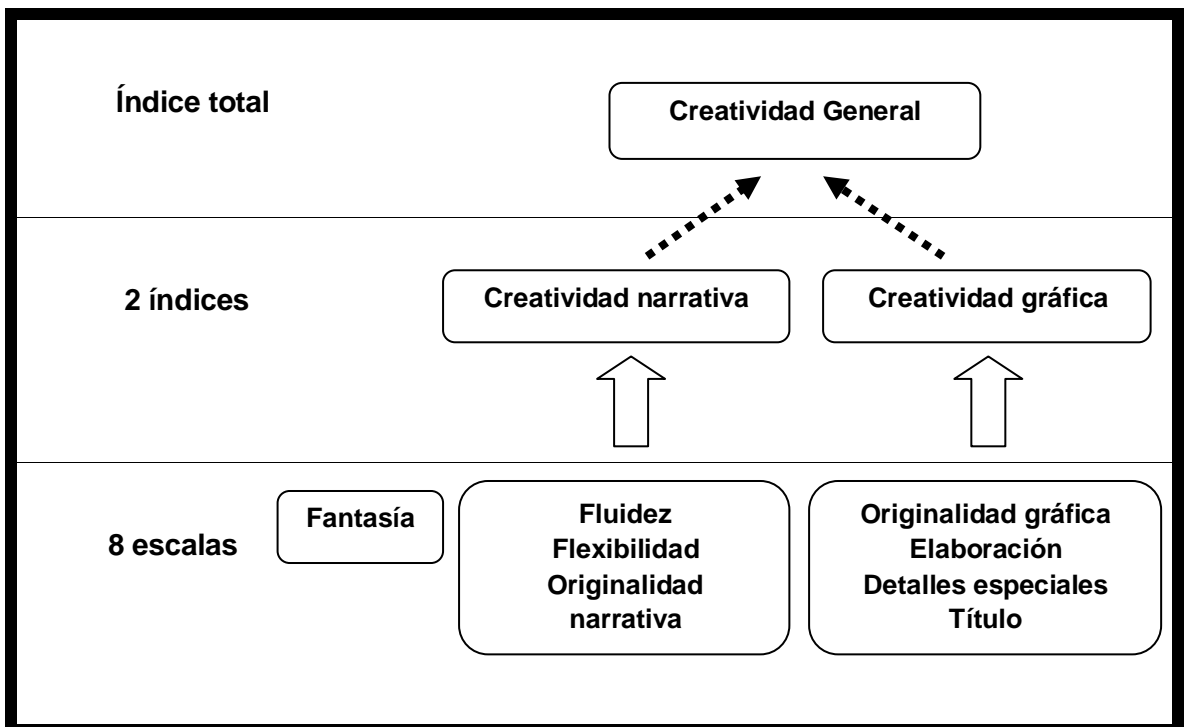


Figura 3. Estructura de las puntuaciones de la PIC- A

III.1.3 Corrección del instrumento

La corrección de cada uno de los protocolos realizados por los sujetos participantes, se llevó a cabo de forma manual, utilizando un cuadernillo de corrección específico para cada protocolo y siguiendo las indicaciones establecidas en el libro.

III.2 Inventario Millon de Estilos de Personalidad:

El “Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)” (Millon, 1997) es un cuestionario compuesto por 180 ítems en los cuales el sujeto debe determinar si le son aplicables, respondiendo verdadero o falso según corresponda. Su objetivo es medir la personalidad de individuos adultos que funcionan normalmente y cuya edad está comprendida entre los 18 y los 65 o más años. El tiempo estipulado para su toma es de 30 minutos aproximadamente.

III.2.1 Materiales

El MIPS está compuesto por un cuestionario que contiene 180 ítems en los cuales el sujeto debe responder verdadero o falso, según le sean aplicables o no. Además, cuenta con un manual donde se explicita toda la información necesaria respecto a la forma de administrar el test, corregirlo e interpretarlo. También se incluye información sobre la confiabilidad, validez y baremación de dicho instrumento.

Por último, también incluye una hoja de respuestas que ayuda a la corrección de cada protocolo.

III.2.2 Composición y evaluación del instrumento

El MIPS está compuesto por 24 escalas agrupadas en 12 pares. Cada par incluye dos escalas yuxtapuestas, por ejemplo que un par está compuesto por Retraimiento y Comunicatividad. A su vez, los 12 pares de escalas se distribuyen en 3 grandes áreas:

Metas Motivacionales: Esta área evalúa la orientación de la persona a obtener un refuerzo proveniente del medio.

- *Apertura-Preservación:* en este par se trata de establecer en qué medida la conducta del sujeto está básicamente motivada por el deseo de obtener un refuerzo positivo o evitar una estimulación negativa.
- *Modificación- Acomodación:* se evalúa en qué medida sus actividades reflejan una disposición a modificar el mundo o a acomodarse a él.
- *Individualismo-Protección:* este par se centra en la fuente del refuerzo, evaluando en qué medida el sujeto está motivado principalmente por metas relacionadas con él o relacionadas con los demás.

Modos cognitivos: En esta área, se examinan los estilos de procesamiento de la información de los sujetos.

- *Extraversión- Introversión:* evalúa las estrategias empleadas para recolectar información.
- *Sensación- Intuición:* al igual que el par anterior, evalúa las estrategias empleadas para recolectar información.
- *Reflexión- Afectividad:* este par evalúa los diferentes estilos de procesamiento de la información obtenida.
- *Sistematización- Innovación:* al igual que el par anterior, evalúa los diferentes estilos de procesamiento de la información obtenida.

Conductas interpersonales: Se evalúa el modo de relacionarse que tiene la persona.

- *Retraimiento – Comunicatividad:* este par evalúa el grado de sociabilidad de los individuos.
- *Vacilación- Firmeza:* aquí se evalúa el nivel de comodidad y aplomo en situaciones sociales.
- *Discrepancia- Conformismo:* este par evalúa el grado de convencionalismo y deferencia por la sociedad.
- *Sometimiento – Control:* en este par, se busca evaluar la dominancia y la sumisión.
- *Insatisfacción- Concordancia:* en este último par, se evalúa el negativismo social y la conformidad social.

Cabe resaltar que el MIPS, además de las 24 escalas explicadas anteriormente, también incluye tres indicadores de validez: *Impresión positiva*, *Impresión negativa* y *Consistencia*.

III.2.3 Corrección del instrumento

La corrección de cada uno de los cuestionarios realizados por los sujetos participantes, se llevó a cabo de forma manual, utilizando una hoja de corrección para cada cuestionario y siguiendo las indicaciones establecidas en el manual del MIPS.

IV. Procedimiento

El interés por esta investigación surge a partir de la formación académica recibida, donde a lo largo del plan de estudio, no se abordó extensamente la temática relativa a la creatividad en las personas. Es por ello, que se comenzó a indagar en los estudios realizados hasta el momento sobre creatividad, lo cual develó un gran interés científico a nivel mundial por este campo de estudio. La misma ha estado asociada en múltiples investigaciones a variables como inteligencia, pensamiento divergente, emoción, estilos de personalidad, educación, etc. Es a partir de toda esta información obtenida, que la búsqueda se centró en poder comprender la relación que hay entre creatividad entendida como pensamiento divergente y estilos de personalidad.

Ante la temática propuesta, se seleccionaron como instrumentos de medición: la "Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC - A)" (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012) para medir la creatividad, más precisamente el pensamiento divergente; y el "Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)" (Millon, 1997) para medir la personalidad de individuos adultos que funcionan normalmente, en la población elegida.

Se contactó a los sujetos personalmente y se les explicó el objetivo de la investigación con el fin de que ellos decidieran si querían participar o no de la misma. A quienes decidieron participar, se les entregó previamente a la toma de los test, el consentimiento informado, tomándose el tiempo necesario para aclarar las dudas que surgieron. Una vez obtenido el consentimiento de cada uno de los participantes, se procedió a la aplicación de ambos test. Los mismos se administraron a un total de 63 estudiantes de 5^{to} año y tesistas de Licenciatura en psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

La administración de ambas técnicas se realizó de forma individual en algunos casos, y grupal en otros, dependiendo de la disponibilidad horaria de los participantes.

El primer test en administrar fue el MIPS, en el cual se procedió a entregar los protocolos y a explicar la consigna a los participantes. La resolución del mismo, en general, no superó los 30 minutos. Al finalizar, se continuó con la aplicación del segundo test.

Al momento de la toma del PIC-A, se comenzó explicando el objetivo del test y cada consigna necesaria para su realización. El tiempo estimado en que los participantes realizaron cada uno de los juegos, fue entre 10 y 12 minutos cada uno, arrojando un total de 45 minutos aproximadamente en la realización del test.

Una vez finalizada esta instancia de recolección de datos, que duró 3 semanas aproximadamente, se procedió a evaluar y puntuar los test (MIPS y PIC-A) realizados por cada estudiante de 5^{to} año y tesista de psicología, tal como se indicaba en los manuales. Una vez obtenidas las correcciones, se procedió a cargar y analizar los datos con Microsoft Excel.

Tercera Parte:

Resultados y Conclusiones

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

La siguiente presentación de resultados está organizada en base a los dos test administrados a 63 estudiantes de 5to año y tesis de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina. En primera instancia se muestran los resultados obtenidos del “Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)” (Millon, 1997), y en segunda instancia se exponen los resultados de la “Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC - A)” (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

I. Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)

Esta primera instancia de presentación de resultados, está organizada de acuerdo a las tres grandes áreas que componen el MIPS: Metas Motivacionales, Modos Cognitivos y Conductas Interpersonales. Dentro de cada área se muestran las tablas y gráficos correspondientes a los rasgos de personalidad tal y como se presentaron en la muestra total de participantes (N=63), en la muestra de mujeres participantes (N=47) y en la muestra de hombres participantes (N=16).

I.1 Metas Motivacionales

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de Metas Motivacionales: Apertura-Preservación, Modificación-Acomodación e Individualismo-Protección, del total de la muestra (N=63)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°1	Apertura	71,54	16,50	96	6
	Preservación	19,11	15,05	98	0
Par N°2	Modificación	59,86	19,72	93	0
	Acomodación	33,28	16,86	83	5
Par N°3	Individualismo	45,98	24,43	97	0

Protección	48,95	20,35	86	4
-------------------	-------	-------	----	---

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 1, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Metas Motivacionales para la muestra de 63 estudiantes de 5to año y tesis de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el primer par, se observa que la media para el rasgo apertura fue de $X=71,54$ con una desviación estándar de 16,50 y un puntaje máximo de 96 y mínimo de 6. En cambio, en el rasgo preservación, la media fue de $X=19,11$ con una $DE=15,05$ y un máximo de 98 y mínimo de 0.

En el segundo par, la media para el rasgo modificación, fue de $X=59,86$ con una $DE=19,72$ y un puntaje máximo de 93 y un mínimo de 0. Por otro lado, en el rasgo acomodación, la media fue de $X=33,28$ con una $DE=16,86$ y un puntaje máximo de 83 y mínimo de 5.

Por último, para el tercer par, la media del rasgo individualismo fue de $X=45,98$ con una $DE=24,43$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 0. En el rasgo protección, la media fue de $X=48,95$ con una $DE=20,35$ con un puntaje máximo de 86 y mínimo de 4.

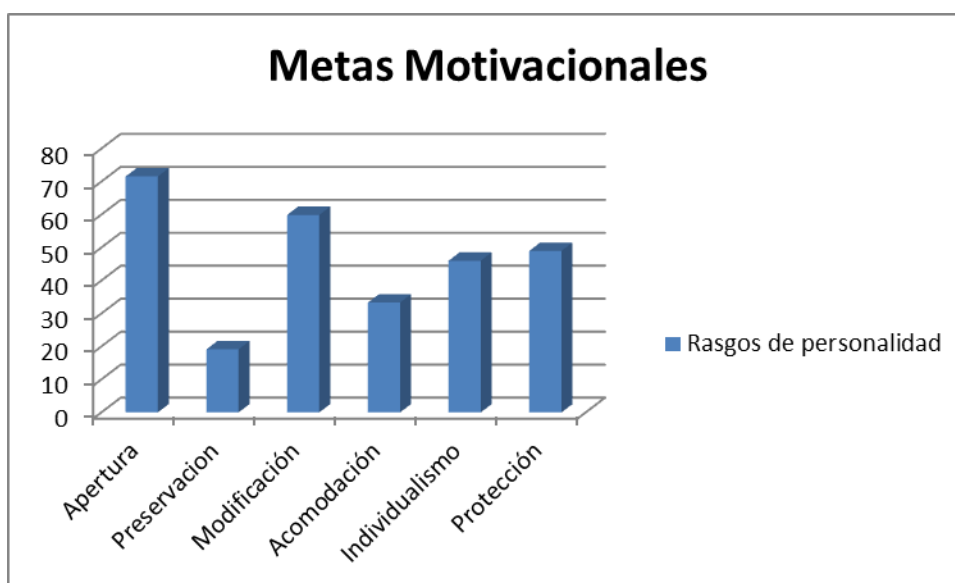


Figura 4. Rasgos de personalidad del área Metas Motivacionales del total de la muestra (N=63)

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de Metas Motivacionales: Apertura-Preservación, Modificación-Acomodación e Individualismo-Protección, de la muestra de mujeres participantes (N= 47)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°1	Apertura	71,68	16,83	96	6
	Preservación	19,30	16,71	98	0
Par N°2	Modificación	57,36	19,31	92	0
	Acomodación	35,53	16,82	83	9
Par N°3	Individualismo	44,15	22,71	97	0
	Protección	50,40	19,46	86	4

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 2, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Metas Motivacionales para la muestra de mujeres participantes en la investigación (N=47) de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el primer par, se observa que la media para el rasgo apertura fue de $X=71,68$ con una $DE= 16,83$ y un puntaje máximo de 96 y mínimo de 6. En cambio, para preservación, la media fue de $X= 19,30$ con una $DE =16,71$ y un puntaje máximo de 98 y mínimo de 6.

Para el segundo par, la media del rasgo modificación fue de $X= 57,36$ con una $DE= 19,31$ y un puntaje máximo de 92 y mínimo de 0. En el rasgo acomodación, la media fue de $X= 35,53$ con una $DE= 16,82$ y un puntaje máximo de 83 y mínimo de 9.

Finalmente, en el tercer par, se puede observar que la media del rasgo individualismo fue de $X= 44,15$ con una $DE=22,71$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 0. Sin embargo, para el rasgo protección, la media fue de $X= 50,40$ con una $DE= 19,46$ y un puntaje máximo de 86 y mínimo de 4.

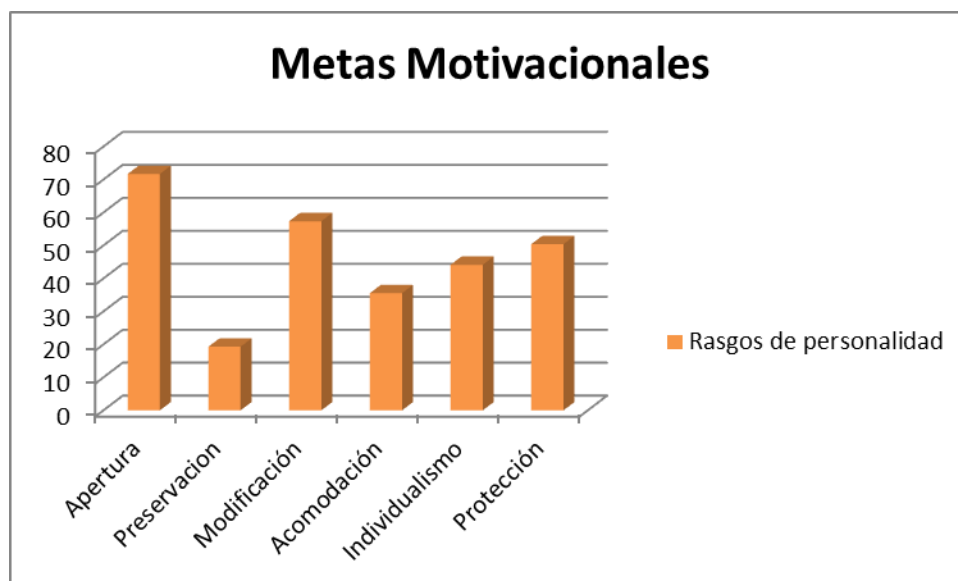


Figura 5. Rasgos de personalidad del área Metas Motivacionales de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de Metas Motivacionales: Apertura- Preservación, Modificación-Acomodación e Individualismo- Protección, de la muestra de hombres participantes (N= 16)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°1	Apertura	71,12	16,02	92	25
	Preservación	18,56	8,91	44	5
Par N°2	Modificación	67,19	19,65	93	14
	Acomodación	26,69	15,67	56	5
Par N°3	Individualismo	51,37	29,05	95	9
	Protección	44,69	22,88	83	9

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 3, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Metas Motivacionales para la muestra de hombres participantes (N=16) de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el primer par, se observa que la media para el rasgo apertura fue de $X=71,12$ con una $DE= 16,02$ y un puntaje máximo de 92 y mínimo de 25. Por otro lado, para el rasgo preservación, la media fue de 18,56 con una $DE= 8,91$ y se obtuvo un puntaje máximo de 44 y mínimo de 5.

En lo referente al segundo par, la media para el rasgo modificación fue de $X= 67,19$ con una $DE= 19,65$ y un puntaje máximo de 93 y mínimo de 14. En cambio, en el rasgo acomodación, la media fue de $X= 26,69$ con una $DE=15,67$ y se obtuvo un puntaje máximo de 56 y mínimo de 5.

En última instancia, se observa en el tercer par, que la media para el rasgo individualismo fue de $X= 51,37$ con una $DE= 29,05$ y un puntaje máximo de 95 y mínimo de 9. En el rasgo protección, la media fue de $X= 44,69$ con una $DE= 22,88$ y un puntaje máximo de 83 y mínimo de 9.

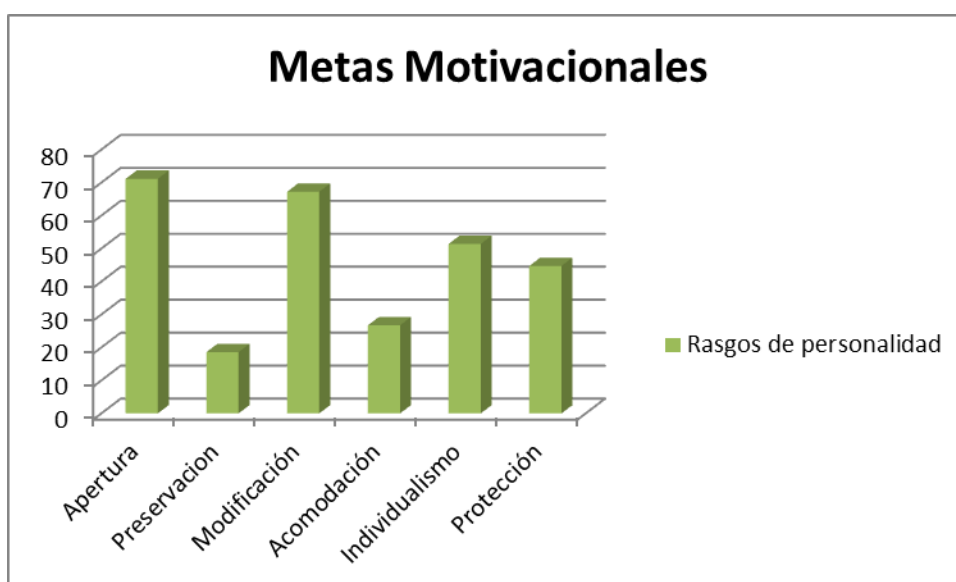


Figura 6. Rasgos de personalidad del área Metas Motivacionales de la muestra de hombres participantes (N=16)

I.2 Modos Cognitivos

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de Modos Cognitivos: Extraversión- Introversión, Sensación- Intuición, Reflexión-Afectividad y Sistematización- Innovación, del total de la muestra (N=63)

Rasgos de personalidad	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
------------------------	-------	---------------------	--------	--------

Par N°4	Extraversión	55,84	25,39	95	0
	Introversión	35,66	22,22	98	1
Par N°5	Sensación	57,43	26,95	100	2
	Intuición	35,62	25,16	100	0
Par N°6	Reflexión	58,52	27,52	100	6
	Afectividad	36,68	24,71	92	0
Par N°7	Sistematización	62,30	23,76	97	3
	Innovación	36,39	23,86	92	0

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 4, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Modos Cognitivos para la muestra de 63 estudiantes de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el cuarto par, se observa que la media para el rasgo extraversión fue de $X=55,84$ con una $DE=25,39$ y un puntaje máximo de 95 y mínimo de 0. Para el rasgo introversión, la media fue de $X=35,66$ con una $DE=22,22$ y se obtuvo un puntaje máximo de 98 y mínimo de 0.

En el quinto par, la media para el rasgo sensación fue de $X=57,43$ con una $DE=26,95$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 2. Sin embargo, en el rasgo intuición, la media fue de $X=35,62$ con una $DE=25,16$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 0.

Para el sexto par, se puede observar que la media en el rasgo reflexión fue de $X=58,52$ con una $DE=27,52$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 6. En cambio, en el rasgo afectividad, la media fue de $X=36,68$ con una $DE=24,71$ y se obtuvo un puntaje máximo de 92 y mínimo de 0.

Finalmente, en el séptimo par, se puede apreciar que la media para el rasgo sistematización fue de $X=62,30$ con una $DE=23,76$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 3. En el rasgo innovación, la media fue de $X=36,39$ con una $DE=23,86$ y un puntaje máximo de 92 y mínimo de 0.

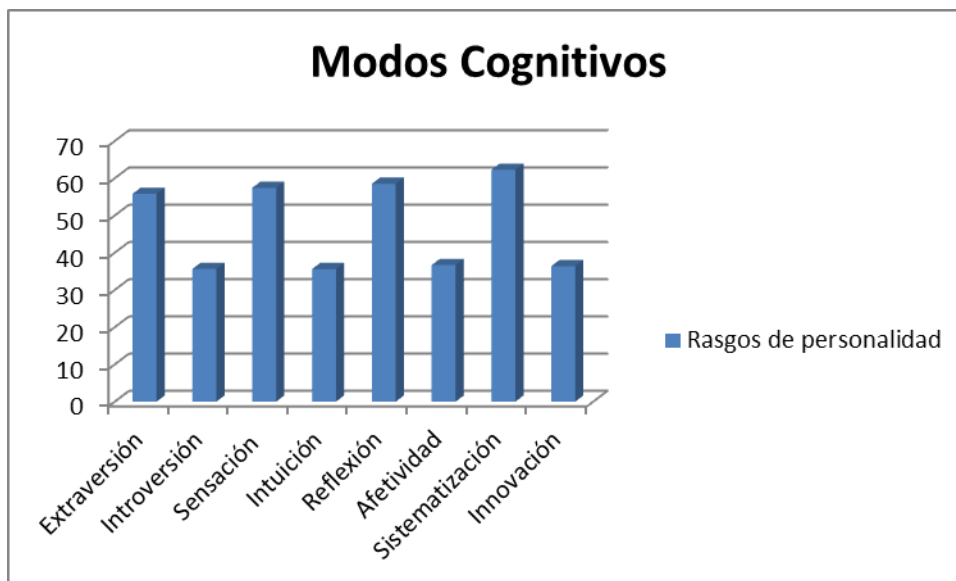


Figura 7. Rasgos de personalidad del área Modos Cognitivos del total de la muestra (N=63)

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de Modos Cognitivos: Extraversión-Introversión, Sensación-Intuición, Reflexión-Afectividad y Sistematización-Innovación, de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°4	Extraversión	54,98	26,11	95	0
	Introversión	37,98	22,84	98	5
Par N°5	Sensación	55,30	26,09	100	2
	Intuición	37,45	24,87	100	0
Par N°6	Reflexión	57,38	28,43	100	6
	Afectividad	38,74	25,65	92	0
Par N°7	Sistematización	60,11	24,68	97	3
	Innovación	39,30	22,74	92	0

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 5, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Modos Cognitivos para la muestra de mujeres participantes en la investigación (N=47), de 5to año y tésistas de la carrera de

Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el cuarto par, se observa que la media para el rasgo extraversión fue de $X=54,98$ con una $DE=26,11$ y un puntaje máximo de 95 y mínimo de 0. En cambio, para el rasgo introversión, la media fue de $X=37,98$ con una $DE=22,84$ y un puntaje máximo de 98 y mínimo de 5.

En el quinto par, podemos apreciar que la media para el rasgo sensación fue de $X=55,30$ con una $DE=26,09$ y se obtuvo un puntaje máximo de 100 y mínimo de 2. En el rasgo intuición, la media fue de $X=37,45$ con una $DE=24,87$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 2.

Para el sexto par, la media del rasgo reflexión fue de $X=57,38$ con una $DE=28,43$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 6. Sin embargo, para el rasgo afectividad, la media fue de $X=38,74$ con una $DE=25,65$ y un puntaje máximo de 92 y mínimo de 0.

Por último, en el séptimo par, se puede observar que la media para el rasgo sistematización fue de $X=60,11$ con una $DE=24,68$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 3. En el rasgo innovación, la media fue de $X=39,30$ con una $DE=22,74$ y un puntaje máximo de 92 y mínimo de 0.

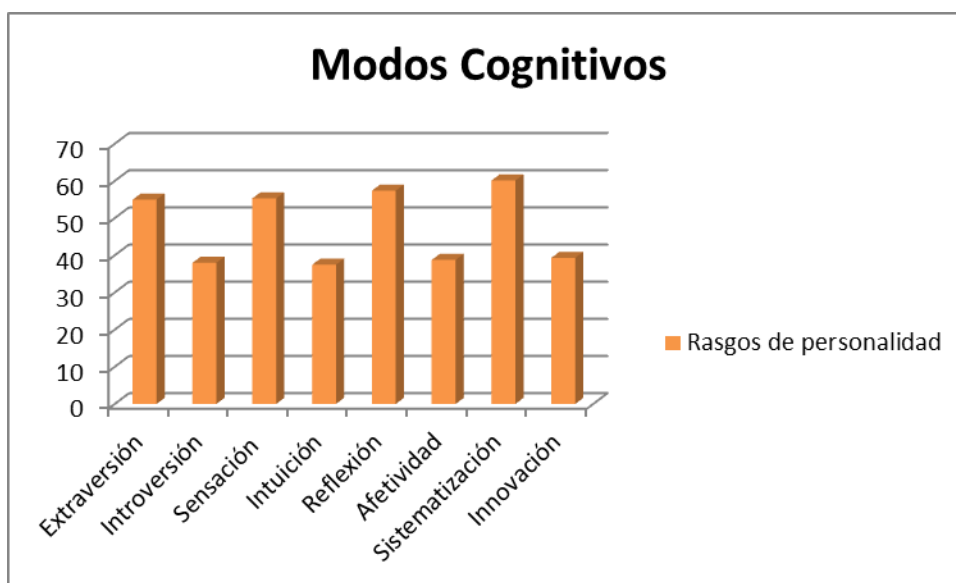


Figura 8. Rasgos de personalidad del área Modos Cognitivos de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Tabla 6. Estadísticos descriptivos de Modos Cognitivos: Extraversión-Introversión, Sensación-Intuición, Reflexión-Afectividad y Sistematización-Innovación, de la muestra de hombres participantes (N=16)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°4	Extraversión	58,37	23,74	86	7
	Introversión	28,87	19,38	77	1
Par N°5	Sensación	63,69	29,32	92	9
	Intuición	30,25	26,07	92	3
Par N°6	Reflexión	61,87	25,23	99	23
	Afectividad	30,62	21,33	76	3
Par N°7	Sistematización	68,75	20,19	91	27
	Innovación	27,87	25,76	80	0

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 6, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Modos Cognitivos para la muestra de hombres participantes en la investigación (N=16), de 5to año y tesis de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el cuarto par, se puede observar que la media del rasgo extraversión fue de $X= 58,37$ con una $DE= 23,74$ y un puntaje máximo de 86 y mínimo de 7. Para el rasgo introversión, la media fue de $X= 28,87$ con una $DE= 19,38$ y se obtuvo un puntaje máximo de 77 y mínimo de 1.

En el quinto par, la media del rasgo sensación fue de $X=63,69$ con una $DE= 29,32$ y un puntaje máximo de 92 y mínimo de 9. En cambio, para el rasgo intuición, la media fue de $X= 30,25$ con una $DE= 26,07$ y un puntaje máximo de 92 y mínimo de 3.

En el sexto par, el rasgo reflexión tuvo una media de $X= 61,87$ con una $DE= 25,23$ y se obtuvo un puntaje máximo de 99 y mínimo de 23. Sin embargo, la media del rasgo afectividad, fue de $X= 30,62$ con una $DE= 21,33$ y un puntaje máximo de 76 y mínimo de 3.

Finalmente, en el séptimo par, se puede observar que la media para el rasgo sistematización fue de $X= 68,75$ con una $DE= 20,19$ y un puntaje máximo de 91 y mínimo de 27. Por otro lado, en el rasgo innovación la media fue de $X= 27,87$ con una $DE= 25,76$ y se obtuvo un puntaje máximo de 80 y mínimo de 0.

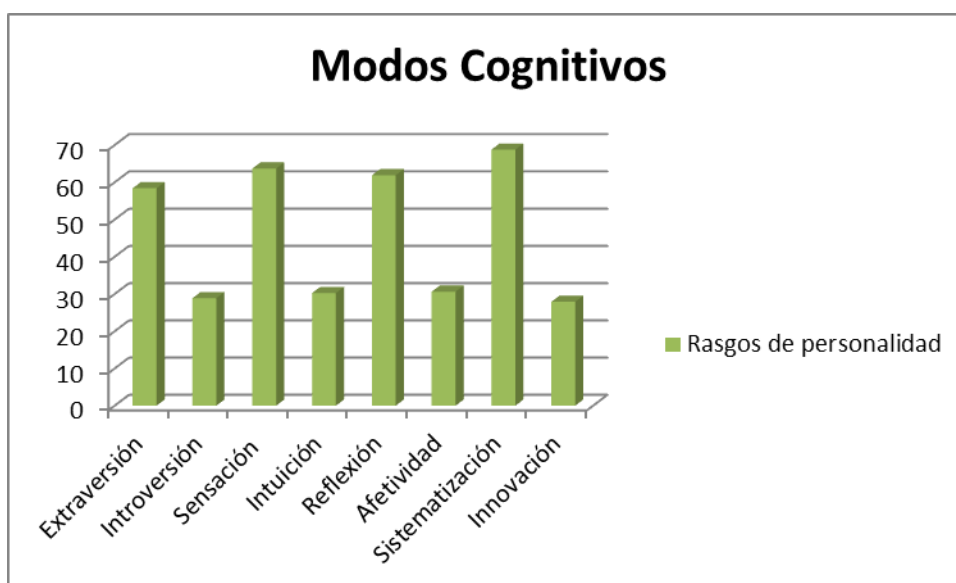


Figura 9. Rasgos de personalidad del área Modos Cognitivos de la muestra de hombres participantes (N=16)

I.3 Conductas Interpersonales

Tabla 7. Estadísticos descriptivos de Conductas Interpersonales: Retraimiento-Comunicatividad, Vacilación-Firmeza, Discrepancia-Conformismo, Sometimiento-Control e Insatisfacción-Concordancia, del total de la muestra (N=63)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°8	Retraimiento	33,27	20,92	96	1
	Comunicatividad	55,90	24,59	100	0
Par N°9	Vacilación	31,92	18,30	95	7
	Firmeza	63,21	22,62	100	9
Par N°10	Discrepancia	26,98	15,64	72	1
	Conformismo	64,82	20,12	99	11
Par N°11	Sometimiento	20,63	15,73	76	0

	Control	57,84	23,29	100	6
Par Nº12	Insatisfacción	25,81	16,95	75	1
	Concordancia	56,13	20,24	97	7

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 7, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Conductas Interpersonales para la muestra de 63 estudiantes de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el octavo par, se observa que la media para el rasgo retraimiento fue de $X=33,27$ con una $DE=20,92$ y un puntaje máximo de 96 y mínimo de 1. Sin embargo, en el rasgo comunicatividad, la media fue de $X=55,90$ con una $DE=24,59$ y se obtuvo un puntaje máximo de 100 y mínimo de 0.

En el noveno par, la media del rasgo vacilación fue de $X=31,92$ con una $DE=18,30$ y un puntaje máximo de 95 y mínimo de 7. En el rasgo firmeza, la media fue de $X=63,21$ con una $DE=22,62$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 9.

En el décimo par, el rasgo discrepancia tuvo una media de $X=26,98$ con una $DE=15,64$ y un puntaje máximo de 72 y mínimo de 1. En cambio, el rasgo conformismo obtuvo una media de $X=64,82$ con una $DE=20,12$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 11.

Cabe destacar, que en el onceavo par, la media del rasgo sometimiento fue de $X=20,63$ con una $DE=15,73$ y un puntaje máximo de 76 y mínimo de 0; mientras que en el rasgo control, la media fue de $X=57,84$ con una $DE=23,29$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 6.

Para finalizar, se puede apreciar que en el doceavo par, la media del rasgo insatisfacción fue de $X=25,81$ con una $DE=16,95$ y se obtuvo un puntaje máximo de 75 y mínimo de 1. Por otro lado, el rasgo concordancia tuvo una media de $X=56,13$ con una $DE=20,24$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 7.



Figura 10. Rasgos de personalidad del área Conductas Interpersonales del total de la muestra (N=63)

Tabla 8. Estadísticos descriptivos de Conductas Interpersonales: Retraimiento-Comunicatividad, Vacilación-Firmeza, Discrepancia-Conformismo, Sometimiento-Control e Insatisfacción-Concordancia, de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°8	Retraimiento	35,51	20,67	96	1
	Comunicatividad	55,19	25,98	100	0
Par N°9	Vacilación	32,79	19,37	95	9
	Firmeza	62,40	22,83	100	9
Par N°10	Discrepancia	26,55	14,61	65	3
	Conformismo	66,96	20,06	99	11
Par N°11	Sometimiento	20,02	14,57	76	1
	Control	55,51	22,59	97	6
Par N°12	Insatisfacción	24,15	16,28	75	1
	Concordancia	56,85	18,79	97	7

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 8, se observan los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Conductas Interpersonales para la muestra de mujeres participantes en la investigación (N=47) de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el octavo par, se puede apreciar que la media del rasgo retraimiento fue de $X= 35,51$ con una $DE= 20,67$ y se obtuvo un puntaje máximo de 96 y mínimo de 1. En cambio, en el rasgo comunicatividad, la media fue de $X= 55,19$ con una $DE= 25,98$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 0.

En el noveno par, la media del rasgo vacilación fue de $X= 32,79$ con una $DE= 19,37$ y un puntaje máximo de 95 y mínimo de 9. En el rasgo firmeza, la media fue de $x= 62,40$ con una $DE= 22,83$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 9.

En el décimo par, el rasgo discrepancia tuvo una media de $X= 26,55$ con una $DE= 14,61$ y se obtuvo un puntaje máximo de 65 y mínimo de 3. Sin embargo, en el rasgo conformismo, la media fue de $X= 66,96$ con una $DE= 20,06$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 11.

Para el onceavo par, la media del rasgo sometimiento fue de $X= 20,02$ con una $DE= 14,57$ y un puntaje máximo de 76 y mínimo de 1. Por otro lado, la media del rasgo control fue de $X= 55,51$ con una $DE= 22,59$ y se obtuvo un puntaje máximo de 97 y mínimo de 6.

En última instancia, se puede observar que en el doceavo par, la media del rasgo insatisfacción fue de $X= 24,15$ con una $DE= 16,28$ y un puntaje máximo de 75 y mínimo de 1. En cambio, el rasgo concordancia, tuvo una media de $X= 56,85$ con una $DE= 18,79$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 7.



Figura 11. Rasgos de personalidad del área Conductas Interpersonales de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Tabla 9. Estadísticos descriptivos de Conductas Interpersonales: Retraimiento-Comunicatividad, Vacilación-Firmeza, Discrepancia-Conformismo, Sometimiento-Control e Insatisfacción-Concordancia, de la muestra de hombres participantes (N=16)

Rasgos de personalidad		Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Par N°8	Retraimiento	26,69	20,88	77	3
	Comunicatividad	58	20,58	87	9
Par N°9	Vacilación	29,37	14,98	66	7
	Firmeza	65,56	22,53	100	29
Par N°10	Discrepancia	28,25	18,82	72	1
	Conformismo	58,56	19,56	89	29
Par N°11	Sometimiento	22,44	19,16	76	0
	Control	64,69	24,69	100	25
Par N°12	Insatisfacción	30,69	18,44	69	1
	Concordancia	54	24,60	95	7

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el rasgo es igual o superior a 50

En la tabla 9, se muestran los estadísticos descriptivos de los pares de rasgos de personalidad correspondientes al área de Conductas Interpersonales para la muestra de hombres participantes en la investigación (N=16), de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

En el octavo par, se observa que la media del rasgo retraimiento fue de $X=26,69$ con una $DE=20,88$ y un puntaje máximo de 77 y mínimo de 3. En cambio, para el rasgo comunicatividad, la media fue de $X=58$ con una $DE=20,58$ y se obtuvo un puntaje máximo de 87 y mínimo de 9.

En el noveno par, la media del rasgo vacilación fue de $X=29,37$ con una $DE=14,98$ y un puntaje máximo de 66 y mínimo de 7. Sin embargo, en el rasgo firmeza, la media fue de $X=65,56$ con una $DE=22,53$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 29.

En el décimo par, el rasgo discrepancia tuvo una media de $X=28,25$ con una $DE=18,82$ y un puntaje máximo de 72 y mínimo de 1. En el rasgo conformismo, la media fue de $X=58,56$ con una $DE=19,56$ y un puntaje máximo de 89 y mínimo de 29.

Cabe destacar, que en el onceavo par, la media del rasgo sometimiento fue de $X=22,44$ con una $DE=19,16$ y se obtuvo un puntaje máximo de 76 y mínimo de 0. En

cambio, en el rasgo control, la media fue de $X= 64,69$ con una $DE= 24,69$ y un puntaje máximo de 100 y mínimo de 25.

Finalmente, en el doceavo par, el rasgo insatisfacción tuvo una media de $X= 30,69$ con una $DE= 18,44$ y un puntaje máximo de 69 y mínimo de 1. Por otro lado, en el rasgo concordancia, la media fue de $X= 54$ con una $DE= 24,60$ y un puntaje máximo de 95 y mínimo de 7.



Figura 12. Rasgos de personalidad del área Conductas Interpersonales de la muestra de hombres participantes (N=16)

II. Prueba de Imaginación Creativa para Adultos (PIC-A)

La siguiente presentación de resultados se encuentra organizada en dos partes: en la primera, se muestran los resultados obtenidos en las 8 escalas que mide el test: Fantasía, Fluidez, Flexibilidad, Originalidad Narrativa, Originalidad Gráfica, Elaboración, Detalles especiales y Título. En la segunda parte, se exponen los resultados de los 3 índices de creatividad que arroja dicha prueba: Creatividad verbal, Creatividad gráfica y Creatividad general. Sin embargo, en ambos casos, los resultados son presentados por medio de tablas y gráficos correspondientes a la muestra total de participantes (N=63), a la muestra de mujeres participantes (N=47) y a la muestra de hombres participantes (N=16).

II.1 Componentes del pensamiento divergente (Escala)

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de los componentes del pensamiento divergente de la muestra total de participantes (N=63)

Componentes	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Fantasía	40,63	26,34	90	1
Fluidez	54,71	24,58	99	1
Flexibilidad	54,52	26,78	99	1
Originalidad Narrativa	63,54	26,89	99	5
Originalidad Gráfica	54,06	33,63	99	2
Elaboración	34,33	25,84	98	10
Detalles Especiales	82,97	17,05	98	50
Título	74,49	24,45	97	5

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el componente es igual o superior a 50

En la tabla 10, se observan los estadísticos descriptivos de los componentes del pensamiento divergente para la muestra de 63 estudiantes de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

Se puede apreciar que la media para el componente fantasía es de $X= 40,63$ con una $DE= 26,34$ y un puntaje máximo de 90 y mínimo de 1. En cambio, la media de fluidez fue de $X= 54,71$ con una $DE= 24,58$ y se obtuvo un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1. Por otro lado, la flexibilidad tuvo una media de $X= 54,52$ con una $DE= 26,78$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1.

El componente de originalidad narrativa tuvo una media de $X= 63,54$ con una $DE= 26,89$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 5. Sin embargo, la media de la originalidad gráfica fue de $X= 54,06$ con una $DE= 33,63$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 2.

Por último, el componente elaboración obtuvo una media de $X= 34,33$ con una $DE= 25,84$ y un puntaje máximo de 98 y mínimo de 10. La media de detalles especiales fue de $X= 82,97$ con una $DE= 17,05$ y un puntaje máximo de 98 y mínimo de 50. Finalmente, el componente título tuvo una media de $X= 74,49$ con una $DE= 24,45$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 5.

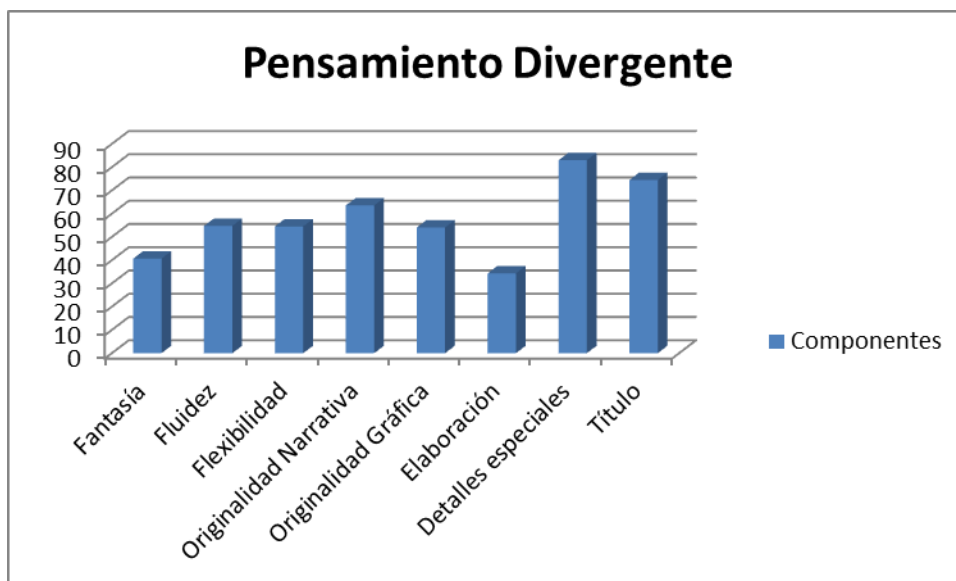


Figura 13. Componentes del pensamiento divergente de la muestra total de participantes (N=63)

Tabla 11. Estadísticos descriptivos de los componentes del pensamiento divergente de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Componentes	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Fantasía	43,17	26,22	90	1
Fluidez	56,11	24,70	99	1
Flexibilidad	54,94	26,98	99	1
Originalidad Narrativa	64,53	28,03	99	5
Originalidad Gráfica	52,38	33,16	99	2
Elaboración	33,04	25,20	98	10
Detalles Especiales	81,30	17,53	98	50
Título	76,08	25,96	97	5

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el componente es igual o superior a 50

En la tabla 11, se observan los estadísticos descriptivos de los componentes del pensamiento divergente de la muestra de mujeres participantes en la investigación (N=47), de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

Se observa que en el componente fantasía, la media fue de $X= 43,17$ con una $DE= 26,22$ y un puntaje máximo de 90 y mínimo de 1. En cambio, en el componente fluidez, la media fue de $X= 56,11$ con una $DE= 24,70$ y se obtuvo un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1. Sin embargo, la media de flexibilidad fue de $X= 54,94$ con una $DE= 26,98$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1.

El componente de originalidad narrativa, tuvo una media de $X= 64,53$ con una $DE= 28,03$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 5. Por otro lado, la media para originalidad gráfica fue de $52,38$ con una $DE= 33,16$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 2.

En última instancia, se puede apreciar que en el componente elaboración, la media fue de $X= 33,04$ con una $DE= 25,20$ y se obtuvo un puntaje máximo de 98 y mínimo de 10. La media de detalles especiales fue de $X= 81,30$ con una $DE= 17,53$ y un puntaje máximo de 98 y mínimo de 50. Finalmente, el componente título, tuvo una media de $X= 76,08$ con una $DE= 25,96$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 5.

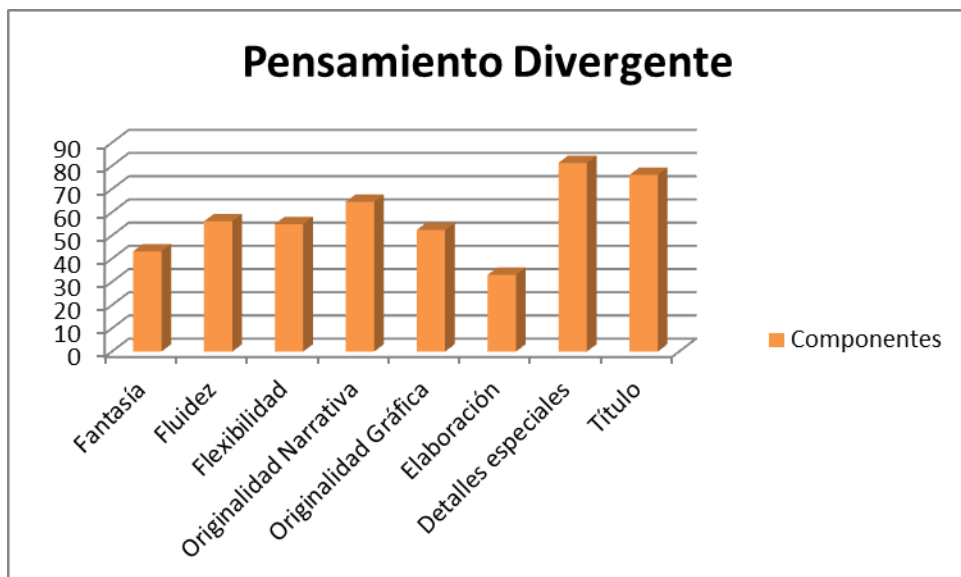


Figura 14. Componentes del pensamiento divergente de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Tabla 12. Estadísticos descriptivos de los componentes del pensamiento divergente de la muestra de hombres participantes (N=16)

Componentes	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Fantasía	33,19	26,09	70	1
Fluidez	50,62	24,55	85	10
Flexibilidad	53,31	27,02	98	5
Originalidad Narrativa	60,62	23,80	90	10
Originalidad Gráfica	59	35,60	99	15
Elaboración	38,12	28,16	90	10
Detalles Especiales	87,87	15	98	50
Título	69,81	19,28	97	35

(*) El punto de corte para ser caracterizado con el componente es igual o superior a 50

En la tabla 12, se observan los estadísticos descriptivos de los componentes del pensamiento divergente de la muestra de hombres participantes en la investigación (N=16), de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

El componente fantasía, obtuvo una media de $X = 33,19$ con una $DE = 26,09$ y un puntaje máximo de 70 y mínimo de 1. A su vez, la media del componente fluidez fue de $X = 50,62$ con una $DE = 24,55$ y un puntaje máximo de 85 y mínimo de 10. En cambio, la media de flexibilidad fue de $X = 53,31$ con una $DE = 27,02$ y un puntaje máximo de 98 y mínimo de 5.

La media de originalidad narrativa fue de $X = 60,62$ con una $DE = 23,80$ y un puntaje máximo de 90 y mínimo de 10. Por otro lado, la media de la originalidad gráfica fue de $X = 59$ con una $DE = 35,60$ y se obtuvo un puntaje máximo de 99 y mínimo de 15.

El componente elaboración obtuvo una media de $X = 38,12$ con una $DE = 28,16$ y un puntaje máximo de 90 y mínimo de 10. La media de detalles especiales fue de $X = 87,87$ con una $DE = 15$ y un puntaje máximo de 98 y mínimo de 50.

Por último, la media que se obtuvo en título, fue de $X = 69,81$ con una $DE = 19,28$ y un puntaje máximo de 97 y mínimo de 35.

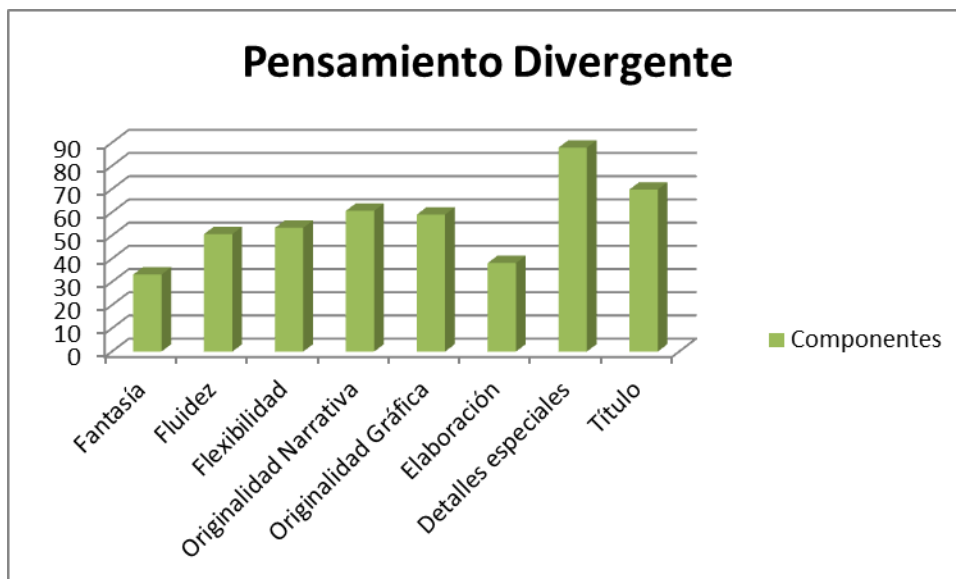


Figura 15. Componentes del pensamiento divergente de la muestra de hombres participantes (N=16)

II.2 Índices de Creatividad

Tabla 13. Estadísticos descriptivos de los índices de creatividad: narrativa, gráfica y general de la muestra total de participantes (N=63)

Índices de Creatividad	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Creatividad Narrativa	57,75	25,60	99	1
Creatividad Gráfica	72,81	24,50	99	3
Creatividad General	60,05	25,26	99	1

(*) El punto de corte para poseer el índice de creatividad, es igual o superior a 50

En la tabla 13, se exponen los estadísticos descriptivos de los índices de creatividad de la muestra de 63 estudiantes de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

El índice de creatividad narrativa obtuvo una media de $X= 57,75$ con una $DE= 25,60$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1. Por otro lado, la media del índice de creatividad gráfica fue de $X= 72,81$ con una $DE= 24,50$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 3. Por último, se observa que el índice de creatividad general tuvo una media de $X= 60,05$ con una $DE= 25,26$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1.

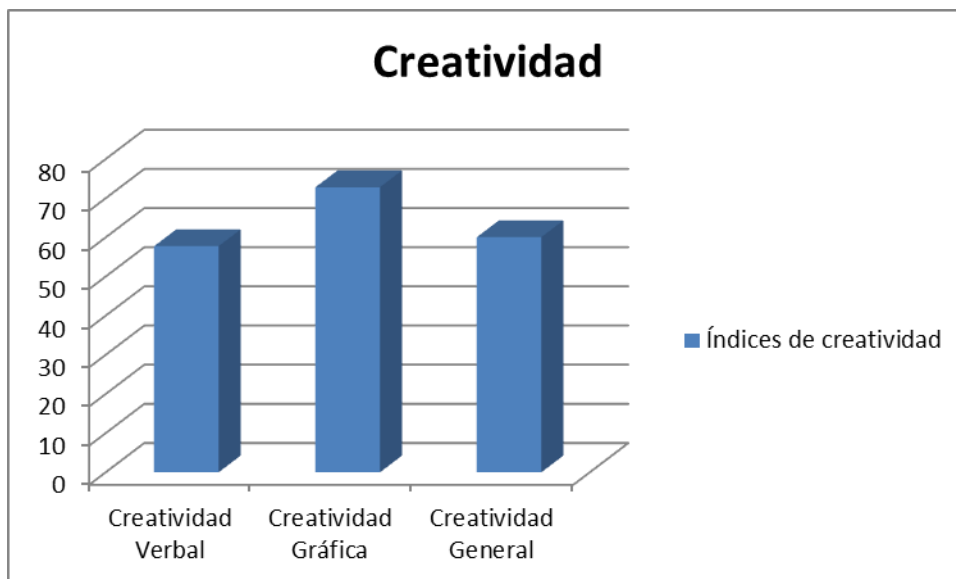


Figura 16. Índices de creatividad de la muestra total de participantes (N=63)

Tabla 14. Estadísticos descriptivos de los índices de creatividad: narrativa, gráfica y general de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Índices de Creatividad	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Creatividad Narrativa	59,21	25,70	99	1
Creatividad Gráfica	71,64	25,34	99	3
Creatividad General	61,23	24,86	99	1

(*) El punto de corte para poseer el índice de creatividad es igual o superior a 50

En la tabla 14, se muestran los estadísticos descriptivos de los índices de creatividad de la muestra de mujeres participantes (N=47) de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

Se observa que el índice de creatividad narrativa tuvo una media de $X= 59,21$ con una $DE= 25,70$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1. En cambio, la media del índice de creatividad gráfica fue de $X= 71,64$ con una $DE= 25,34$ y un puntaje máximo de 99 y mínimo de 3. Finalmente, el índice de creatividad general, tuvo una media de $X= 61,23$ con una $DE= 24,86$ con un puntaje máximo de 99 y mínimo de 1.

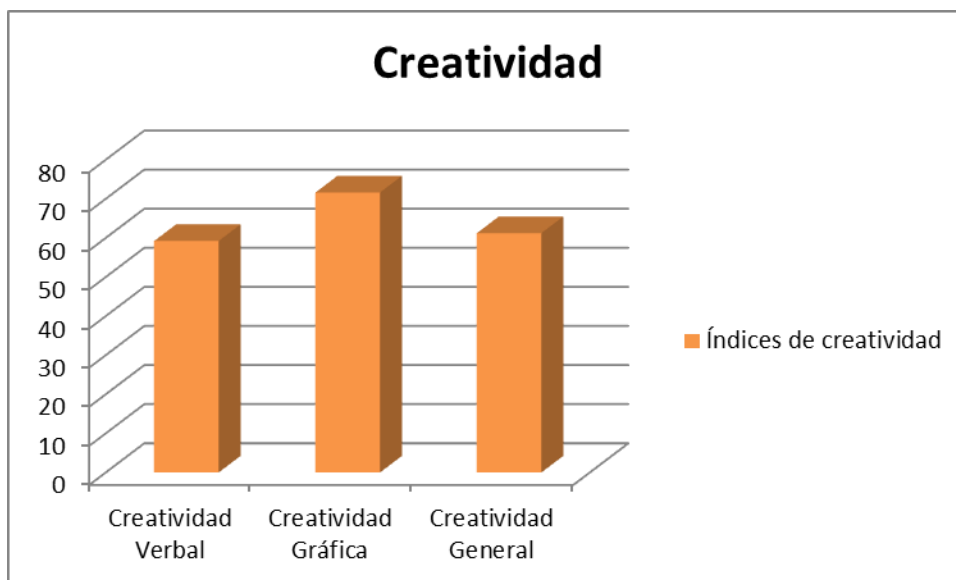


Figura 17. Índices de creatividad de la muestra de mujeres participantes (N=47)

Tabla 15. Estadísticos descriptivos de los índices de creatividad: narrativa, gráfica y general de la muestra de hombres participantes (N=16)

Índices de Creatividad	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
Creatividad Narrativa	53,44	25,61	90	10
Creatividad Gráfica	76,25	22,22	99	25
Creatividad General	56,56	26,94	90	10

(*) El punto de corte para poseer el índice de creatividad es igual o superior a 50

En la tabla 15, se muestran los estadísticos descriptivos de los índices de creatividad de la muestra de hombres participantes (N=16), de 5to año y tesistas de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina.

El índice de creatividad narrativa obtuvo una media de $X= 53,44$ con una $DE= 25,61$ y un puntaje máximo de 90 y mínimo de 10. Por otro lado, la media del índice de creatividad gráfica fue de $X= 76,25$ con una $DE= 22,22$ y se obtuvo un puntaje máximo de 99 y mínimo de 25. Por último, la media de la creatividad general fue de $X= 56,56$ con una $DE= 26,94$ y un puntaje máximo de 90 y mínimo de 10.

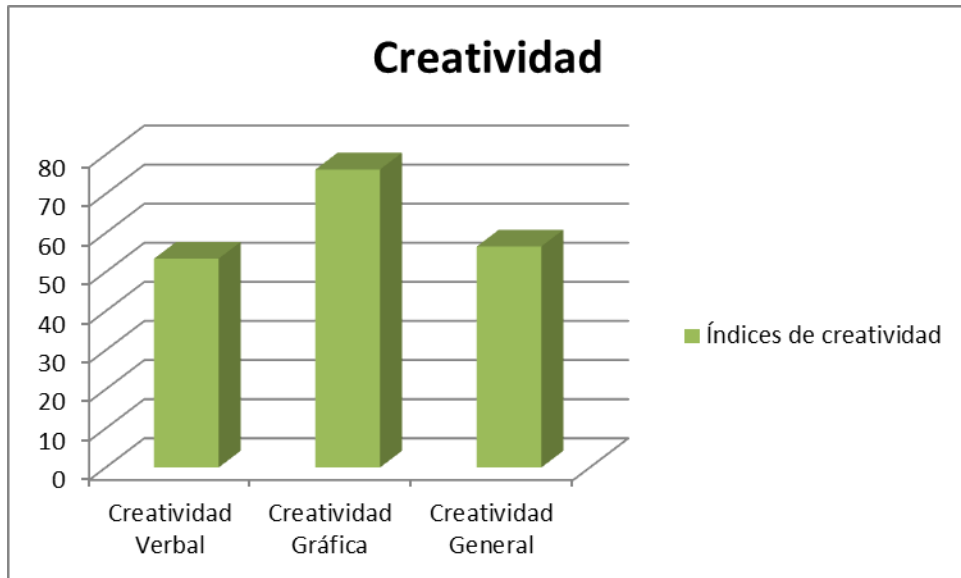


Figura 18. Índices de creatividad de la muestra de hombres participantes (N=16)

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A continuación se discuten los resultados presentados en el apartado anterior. En un primer momento se analizan los resultados referentes a los estilos de personalidad que poseen los estudiantes del último año y tesistas de la carrera de psicología de la Universidad del Aconcagua, de la ciudad de Mendoza, Argentina. Posteriormente, se analizan y discuten los resultados referentes a la variable de pensamiento divergente de la misma muestra. Por último, cabe agregar que en una tercera instancia, se van a analizar las potenciales relaciones que ambas variables guardarían entre sí.

I. Estilos de personalidad

I.1 Estilos de personalidad del total de la muestra evaluada

En lo referente al primer objetivo, donde se busca describir cómo se presentan los estilos de personalidad en una muestra conformada por estudiantes universitarios de psicología (N=63); podemos observar que para el área Metas Motivacionales (dónde se evalúa la orientación a obtener refuerzo del medio), la media del rasgo *apertura* fue de $X = 71,54$ ($DE = 16,50$), lo que indicaría la presencia de dicho rasgo en el total de la muestra. Entonces, basándonos en la teoría de Millon (1997), los estudiantes de psicología de 5to año y tesistas son personas que tienden a ver el lado bueno de las cosas, es decir que son optimistas respecto al futuro, les resulta fácil pasarlo bien y enfrentan con imparcialidad los altibajos de la existencia.

Por otro lado, cabe destacar que el rasgo *modificación* obtuvo una media de $X = 59,86$ ($DE = 19,72$), por lo que sería también, un rasgo presente en el total de la muestra evaluada. De allí, que la misma se caracteriza por estar compuesta por personas que se ocupan diligentemente de modificar su entorno, e influyen en los acontecimientos a fin de que éstos satisfagan sus necesidades y deseos; es decir, que toman su vida en sus manos. En cuanto a las polaridades de los rasgos *individualismo* ($X = 45,98$, $DE = 24,43$) y *protección* ($X = 48,95$, $DE = 20,35$) se observa que no hay predominio de ninguno de los dos, ya que la media se encuentra por debajo de 50.

En lo que respecta al área de Modos Cognitivos (dónde se examinan los estilos de procesamiento de la información), la media del rasgo *extraversión* fue de $X = 55,84$ ($DE = 25,39$), por lo tanto, éste es un rasgo que poseen los estudiantes del último año y tesistas de la carrera de psicología. Según Millon (1997), las personas que cuentan

con la presencia de dicho rasgo, tienden a recurrir a los demás para obtener estimulación y aliento; además, sus amigos y colegas son para ellas fuentes de idea y orientación, inspiración y energía y las ayudan a mantener alta su autoestima.

En cambio, en el rasgo *sensación*, la media fue de $X= 57,43$ ($DE= 26,95$) por lo que la muestra total también contaría con la presencia de dicho rasgo. Esto indicaría que son personas donde sus conocimientos derivan de lo tangible y concreto, es decir que confían en la experiencia directa y los fenómenos observables, más que en el uso de la inferencia y abstracción (Millon, 1997).

El rasgo *reflexión* obtuvo una media de $X= 58,52$ ($DE= 27,52$), por lo que los estudiantes de psicología serían personas que prefieren procesar los conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico; basando sus decisiones en juicios desapasionados, impersonales y “objetivos” y no en emociones subjetivas.

La media del rasgo *sistematización* fue de $X= 62,30$ ($DE= 23,76$), esto expone que el total de la muestra se caracteriza por ser personas muy organizadas y predecibles en su manera de abordar las experiencias de vida; transforman los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido y son cuidadosas o perfeccionistas. Es por ello, que se las considera ordenadas, minuciosas y eficientes.

En el área de Conductas Interpersonales (dónde se evalúa el estilo de relación), se puede apreciar que el rasgo *comunicatividad* tuvo una media de $X= 55,90$ ($DE= 24,59$), por lo que el mismo estaría presente en los estudiantes de psicología. De allí, que serían personas que buscan estimulación, excitación y atención; sin embargo, su interés se desvanece rápidamente. Además son brillantes, simpáticas y pueden ser exigentes y manipuladoras (Millon, 1997).

Otro rasgo de personalidad que denota presencia en la muestra evaluada, es el de *firmeza*, ya que obtuvo una media de $X= 63,21$ ($DE= 22,62$). Esto indicaría que son personas que tienden a creer que son más competentes y talentosas que quienes las rodean, son ambiciosas, egocéntricas y seguras de sí mismas.

Por otro lado, la media del rasgo *conformismo* fue de $X= 64,82$ ($DE= 20,12$), esto alude a que las personas poseedoras del mismo, son honradas y tienen autodominio. Además, su relación con la autoridad es respetuosa y cooperativa, actúan con formalidad y buenas maneras en las relaciones sociales.

Cabe destacar, que el rasgo de personalidad *control*, tuvo una media de $X= 57,84$ ($DE= 23,29$). Entonces, según Millon (1997), las personas que presentan dicho rasgo tienden a ser enérgicas, dominantes y socialmente agresivas. A su vez, consideran que la gentileza y las demostraciones de afecto son signos de debilidad, por lo que las evitan y se muestran como obstinadas y ambiciosas.

Finalmente, como último rasgo de personalidad presente en los estudiantes de 5to año y tesis de la carrera de psicología, tenemos a *concordancia*; donde la media de dicho rasgo fue de $X= 56,13$ ($DE= 20,24$). Las personas poseedoras del mismo, son muy simpáticas socialmente, mostrándose receptivas y maleables en su

relación con los demás. Suelen establecer vínculos afectivos y lealtades muy fuertes, pero tienden a ocultar sus sentimientos negativos.

A partir de lo expuesto hasta el momento, podemos decir que los rasgos de personalidad encontrados en los estudiantes de psicología de 5to año y tesis que participaron de esta investigación (N=63); coincidirían con los rasgos encontrados en la investigación realizada por Páramo, Straniero, García, Torrecilla y Escalante Gómez en el año 2012, denominada “Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios”. El objetivo de dicha investigación fue medir el grado de bienestar psicológico, su relación con rasgos de personalidad y los objetivos de vida de estudiantes de psicología de la Universidad del Aconcagua.

Como resultado, se obtuvo que rasgos como apertura, modificación, extraversión, sensación, sistematización, comunicatividad, firmeza, conformismo y control, se asocian positivamente con el bienestar psicológico en estudiantes de psicología. A excepción del rasgo reflexión, que se asociaría negativamente con mantener buenos vínculos interpersonales.

Por otro lado, los resultados obtenidos en esta investigación sobre los estilos de personalidad predominantes en los estudiantes de psicología, también coincidirían con los resultados obtenidos en otra investigación, realizada por Siabato, Forero y Paguay en el 2013, denominada: “Relación entre ansiedad y estilos de personalidad en estudiantes de psicología”.

Los resultados de la misma arrojaron que los estilos de personalidad predominantes en los estudiantes de psicología de una universidad colombiana fueron: en el área Metas Motivacionales, se hallaron los rasgos de apertura, modificación y sin predominio de las polaridades de individualismo y protección. En el área Modos Cognitivos, predominaron los rasgos de sensación, extraversión, sistematización y reflexión. Por último, en el área Conductas Interpersonales los rasgos que se hallaron fueron: firmeza, comunicatividad, concordancia y conformismo. Nuevamente se puede constatar que los rasgos encontrados en la investigación de Siabato, Forero y Paguay (2013), coinciden con los obtenidos en esta investigación.

Cabe mencionar otra investigación realizada por Sierra, Güichá y Salamanca en el 2014, denominada: “Relación entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en estudiantes de psicología”. En la misma se encontraron que en la muestra total o general predominaban los siguientes estilos o rasgos de personalidad: en el área Metas Motivacionales, estaban presentes el rasgo apertura, modificación, individualidad y protección. En cambio, en el área Modos Cognitivos, nos encontramos con extraversión, sensación, reflexión y sistematización. Por último, en el área Conductas Interpersonales, se hallaron los rasgos de comunicatividad, firmeza, conformismo y concordancia. A partir de lo expuesto en este párrafo, se aprecia nuevamente la coincidencia entre los rasgos hallados en los estudiantes de psicología de la investigación realizada por estos autores, y los rasgos o estilos obtenidos en el presente proyecto de tesis de licenciatura.

Sin embargo, cabe destacar que en las dos últimas investigaciones mencionadas (Siabato, Forero y Paguay, 2013 y Sierra, Güichá y Salamanca, 2014), el rasgo control no ha estado presente, mientras que en la investigación realizada por Páramo, Straniero, García, Torrecilla y Escalante Gómez (2012) y en la presente investigación; sí ha sido un rasgo característico de los estudiantes de psicología. Esto podría deberse a que el rasgo control sería una característica propia de los estudiantes de psicología de la Universidad del Aconcagua.

I.2 Estilos de personalidad de la muestra de mujeres participantes

En lo que respecta a los estilos de personalidad encontrados en la muestra de mujeres participantes de la investigación (N=47), podemos establecer que en el área Metas Motivacionales predominaron los siguientes rasgos: la media del rasgo *apertura* fue de $X= 71,68$ (DE=16,83) por lo que las estudiantes de psicología serían personas que tienden a ver el lado bueno de las cosas, es decir que son optimistas respecto al futuro, les resulta fácil pasarlo bien y enfrentan con imparcialidad los altibajos de la existencia (Millon, 1997).

El rasgo *modificación* obtuvo una media de $X= 57,36$ (DE= 19,31); de allí, que la muestra de mujeres se caracteriza por estar compuesta por personas que se ocupan diligentemente de modificar su entorno, e influyen en los acontecimientos a fin de que éstos satisfagan sus necesidades y deseos; es decir, que toman su vida en sus manos. En cuanto al rasgo *protección*, la media fue de $X= 50,40$ (DE= 19,46), por lo que la presencia del mismo en la muestra es marginal, ya que está levemente por encima del puntaje 50. Según Millon (1997), las personas que poseen este rasgo están motivadas para satisfacer en primer lugar las necesidades de los demás, para ocuparse del bienestar y los deseos de otras personas antes que de los propios. Además, son consideradas como protectoras.

En el área Modos Cognitivos, la media del rasgo *extraversión* fue de $X= 54,98$ (DE= 26,11), por lo tanto, éste es un rasgo que poseen las estudiantes del último año y tesistas de la carrera de psicología. Las mismas se caracterizan por tender a recurrir a los demás para obtener estimulación y aliento; además, sus amigos y colegas son para ellas fuentes de idea y orientación, inspiración y energía y las ayudan a mantener alta su autoestima.

En cambio, en el rasgo *sensación*, la media fue de $X= 55,30$ (DE= 26,09) por lo que la muestra de mujeres participantes, también contaría con la presencia de dicho rasgo. Esto indicaría que son personas donde sus conocimientos derivan de lo tangible y concreto, es decir que confían en la experiencia directa y los fenómenos observables, más que en el uso de la inferencia y abstracción (Millon, 1997).

El rasgo *reflexión* obtuvo una media de $X= 57,38$ (DE= 28,43), esto indicaría que las mujeres estudiantes de psicología, serían personas que prefieren procesar los

conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico; basando sus decisiones en juicios desapasionados, impersonales y “objetivos” y no en emociones subjetivas.

La media del rasgo *sistematización* fue de $X= 60,11$ ($DE= 24,68$), esto expone que la muestra de mujeres se caracteriza por ser personas muy organizadas y predecibles en su manera de abordar las experiencias de vida; transforman los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido y son cuidadosas o perfeccionistas. Es por ello, que se las considera ordenadas, minuciosas y eficientes.

En el área de Conductas Interpersonales, se puede apreciar que el rasgo *comunicatividad* tuvo una media de $X= 55,19$ ($DE= 25,98$), por lo que el mismo estaría presente en las estudiantes de psicología. Las mismas serían personas que buscan estimulación, excitación y atención; sin embargo, su interés se desvanece rápidamente. Además son brillantes, simpáticas y pueden ser exigentes y manipuladoras (Millon, 1997).

Otro rasgo de personalidad que denota presencia en la muestra de mujeres evaluadas, es el de *firmeza*, ya que obtuvo una media de $X= 62,40$ ($DE= 22,83$). Esto indicaría que son personas que tienden a creer que son más competentes y talentosas que quienes las rodean, son ambiciosas, egocéntricas y seguras de sí mismas.

Por otro lado, la media del rasgo *conformismo* fue de $X= 66,96$ ($DE= 20,06$), esto alude a que las personas poseedoras del mismo, son honradas y tienen autodominio. Además, su relación con la autoridad es respetuosa y cooperativa, actúan con formalidad y buenas maneras en las relaciones sociales.

Cabe destacar, que el rasgo de personalidad *control*, tuvo una media de $X= 55,51$ ($DE= 22,59$). Según Millon (1997), las personas que presentan dicho rasgo tienden a ser enérgicas, dominantes y socialmente agresivas. A su vez, consideran que la gentileza y las demostraciones de afecto son signos de debilidad, por lo que las evitan y se muestran como obstinadas y ambiciosas.

Por último, el rasgo *concordancia* obtuvo una media de $X= 56,85$ ($DE= 18,79$). Las personas poseedoras del mismo, son muy simpáticas socialmente y se muestran receptivas y maleables en su relación con los demás. Suelen establecer vínculos afectivos y lealtades muy fuertes, pero tienden a ocultar sus sentimientos negativos.

Los resultados obtenidos acerca de los rasgos o estilos de personalidad predominantes en la muestra de mujeres estudiantes de la carrera de psicología de la Universidad del Aconcagua, se pueden cotejar con la investigación realizada por Sierra, Güichá y Salamanca, en el año 2014. En dicha investigación, las mujeres estudiantes de psicología presentaron rasgos de personalidad muy similares a los obtenidos en nuestra muestra ($N=47$). En Metas Motivacionales obtuvieron apertura, modificación, individualismo y protección; en cambio, en Modos Cognitivos, tuvieron extraversión, sensación, reflexión y sistematización, Finalmente, en Conductas Interpersonales, los rasgos destacados fueron comunicatividad, firmeza, conformismo y concordancia.

En una investigación denominada “Relevancia de los estilos de personalidad y las metas personales en la predicción de la satisfacción vital”, llevada a cabo por Díaz y Sánchez en el año 2001; se obtuvo como resultado que la muestra de mujeres universitarias argentinas con la que se trabajó, mostraron la presencia de los rasgos de personalidad de apertura y modificación (Metas Motivacionales); extraversión y sensación (Modos Cognitivos) y en el área de Conductas Interpersonales, se encontró que todos los rasgos de personalidad excepto control y concordancia, están muy relacionados con la satisfacción vital.

Entonces, nuevamente podemos ver que se confirma la presencia de ciertos rasgos de personalidad que tienen en común, las mujeres que cursan estudios universitarios.

I.3 Estilos de personalidad de la muestra de hombres participantes

Continuando con la descripción de los estilos de personalidad, podemos decir que los rasgos que predominan en la muestra de hombres que fueron parte de la investigación (N=16) son: En el área de Metas Motivacionales, se aprecia el rasgo *apertura* con una media de $X= 71,12$ (DE= 16,02) lo que indicaría según Millon (1997), que los estudiantes de psicología serían personas que tienden a ver el lado bueno de las cosas, es decir que son optimistas respecto al futuro, les resulta fácil pasarlo bien y enfrentan con imparcialidad los altibajos de la existencia.

En el rasgo *modificación*, la media fue de $X= 67,19$ (DE= 19,65); esto indica que la muestra de hombres, se caracteriza por estar compuesta por personas que se ocupan diligentemente de modificar su entorno, e influyen en los acontecimientos a fin de que éstos satisfagan sus necesidades y deseos; es decir, que toman su vida en sus manos. En cuanto al rasgo *individualismo*, la media fue de $X= 51,37$ (DE= 29,05), por lo que la presencia del mismo en la muestra es marginal, ya que está levemente por encima del puntaje 50. Según Millon (1997), las personas que poseen este rasgo están orientadas a satisfacer sus propias necesidades y deseos ya que procuran realizarse ellas mismas en primer lugar, preocupándose muy poco del efecto que pueda tener su conducta en los demás. Tienden a ser egocéntricas e independientes.

En lo que respecta al área Modos Cognitivos, la media del rasgo *extraversión* fue de $X= 58,37$ (DE= 23,74), por lo tanto, los estudiantes del último año de psicología se caracterizan por tender a recurrir a los demás para obtener estimulación y aliento; además, sus amigos y colegas son para ellos fuentes de idea y orientación, inspiración y energía y los ayudan a mantener alta su autoestima.

Por otro lado, en el rasgo *sensación*, la media fue de $X= 63,69$ (DE= 29,32) por lo que la muestra de hombres participantes, también cuenta con la presencia de dicho rasgo. Esto indicaría que son personas donde sus conocimientos derivan de lo

tangible y concreto, es decir que confían en la experiencia directa y los fenómenos observables, más que en el uso de la inferencia y abstracción (Millon, 1997).

El rasgo *reflexión* obtuvo una media de $X= 61,87$ ($DE= 25,23$), en consecuencia, los hombres evaluados serían personas que prefieren procesar los conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico; basando sus decisiones en juicios desapasionados, impersonales y “objetivos” y no en emociones subjetivas.

En cambio, la media del rasgo *sistematización* fue de $X= 68,75$ ($DE= 20,19$), lo que indicaría que los poseedores de dicho rasgo, se caracterizarían por ser personas muy organizadas y predecibles en su manera de abordar las experiencias de vida; por transformar los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido y ser cuidadosas o perfeccionistas. Es por ello, que se las considera ordenadas, minuciosas y eficientes.

En el área de Conductas Interpersonales, se puede observar que el rasgo *comunicatividad* tuvo una media de $X= 58$ ($DE= 20,58$), por lo que el mismo estaría presente en los estudiantes hombres de psicología. Los mismos serían personas que buscan estimulación, excitación y atención; sin embargo, su interés se desvanece rápidamente. Además son brillantes, simpáticos y pueden ser exigentes y manipuladores (Millon, 1997).

El rasgo *firmeza* tuvo una media de $X= 65,56$ ($DE= 22,53$); esto indicaría que son personas que tienden a creer que son más competentes y talentosas que quienes las rodean, son ambiciosas, egocéntricas y seguras de sí mismas.

Por otro lado, la media del rasgo *conformismo* fue de $X= 58,56$ ($DE= 19,56$), esto alude a que las personas poseedoras del mismo, son honradas y tienen autodominio. Además, su relación con la autoridad es respetuosa y cooperativa, actúan con formalidad y buenas maneras en las relaciones sociales.

Cabe destacar, que el rasgo de personalidad *control*, tuvo una media de $X= 64,69$ ($DE= 24,69$). Según Millon (1997), las personas que presentan dicho rasgo tienden a ser enérgicas, dominantes y socialmente agresivas. A su vez, consideran que la gentileza y las demostraciones de afecto son signos de debilidad, por lo que las evitan y se muestran como obstinadas y ambiciosas.

En última instancia, el rasgo *concordancia* obtuvo una media de $X= 54$ ($DE= 24,60$). Las personas que presentan dicho rasgo, son muy simpáticas socialmente y se muestran receptivas y maleables en su relación con los demás. Suelen establecer vínculos afectivos y lealtades muy fuertes, pero tienden a ocultar sus sentimientos negativos.

A partir de los resultados obtenidos acerca de los estilos de personalidad predominantes en una muestra de hombres estudiantes de la carrera de psicología ($N=16$); se puede apreciar, que se obtuvieron rasgos de personalidad muy similares a los de una investigación realizada por Sierra, Güichá y Salamanca, en el año 2014.

En la misma, los hombres estudiantes de psicología, presentaron los siguientes rasgos: En Metas Motivacionales obtuvieron apertura, modificación e individualismo; en cambio, en Modos Cognitivos, tuvieron extraversión, sensación, reflexión y sistematización, Finalmente, en Conductas Interpersonales, los rasgos destacados fueron comunicatividad, firmeza, discrepancia, conformismo, control y concordancia. Cabe mencionar que los estudiantes hombres de dicha investigación, poseen como diferente el rasgo discrepancia con respecto a los estudiantes hombres de nuestra investigación.

I.4 Diferencias entre estilos de personalidad de hombres y mujeres

Una vez descritos los estilos de personalidad tanto de los hombres como de las mujeres que participaron de la investigación, podemos diferenciar el hecho de que las mujeres poseen el rasgo de personalidad *protección*, mientras que los hombres presentan el rasgo de *individualismo*. Ambos pertenecientes al área de Metas Motivacionales.

Por su parte, es importante destacar, que tanto las mujeres como los hombres poseen en mayor grado el rasgo *apertura*, es decir que la presencia del mismo es bien marcada en ambos sexos. Sin embargo, a pesar de que tanto las mujeres como los hombres estudiantes de psicología poseen en su mayoría los mismos rasgos de personalidad; los hombres presentan en mayor grado la mayoría de ellos, a excepción de los rasgos *conformismo* y *concordancia* donde puntúan levemente inferior a la muestra de mujeres.

Entonces, a modo de conclusión, nos podemos remitir al tercer objetivo propuesto en esta investigación, donde se buscaba determinar si existe alguna diferencia significativa entre los estilos de personalidad entre hombres y mujeres estudiantes de psicología. Ante esto, podemos establecer que no hay grandes diferencias entre los rasgos de personalidad que presentan los hombres y mujeres estudiantes de psicología de la Universidad del Aconcagua.

II. Pensamiento Divergente

II.1 Componentes del pensamiento divergente del total de la muestra

Con respecto al segundo objetivo planteado en esta tesis, donde se busca describir cómo se presentan los componentes del pensamiento divergente en una muestra conformada por estudiantes universitarios de 5to año y tesis de la carrera de psicología (N=63); podemos observar que la media obtenida en *fantasía* fue de $X=$

40,63 (DE= 26,34). Debido a que la media de la misma puntúa por debajo de 50, esto indicaría que los estudiantes de psicología son capaces de dar respuestas frente a un estímulo, pero que las mismas siempre están en relación a lo directamente perceptible por los sentidos y no pueden ir más allá del estímulo presentado (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Cabe aclarar que *fantasía* no es un componente del pensamiento divergente, sino una capacidad que está muy relacionada a la creatividad narrativa, es decir, que complementa los resultados obtenidos, en especial los del componente *fluidez*. Es así, que resulta interesante conocer cómo se encuentra esta capacidad en la muestra evaluada.

En cuanto al componente del pensamiento divergente denominado *fluidez*, podemos apreciar que la media del mismo fue de $X= 54,71$ (DE= 24,58) y por lo tanto está presente marginalmente en la muestra. Este componente indica que los estudiantes de psicología son capaces de producir un gran número de ideas y realizar muchas asociaciones. Entonces, la fluidez asociada al puntaje obtenido en fantasía, determina que la muestra evaluada es capaz de dar muchas respuestas pero siempre en relación a lo directamente perceptible.

La media que se obtuvo en el componente *flexibilidad*, fue de $X= 54,52$ (DE= 26,78). Según los autores del test, este puntaje indica que el componente se encuentra por encima de la media de la población, lo que expone que los sujetos que componen la muestra evaluada, son capaces de producir respuestas muy variadas y pertenecientes a campos muy distintos. Esto coincidiría con los resultados obtenidos en una investigación llevada a cabo por Artola, Sánchez, Barraca, Ancillo, Mosteiro y Poveda (2011), donde se expresa que las personas adultas se muestran más flexibles en sus respuestas a las tareas de pensamiento divergente.

En lo referente al componente *originalidad*, la Prueba de Imaginación Creativa para Adultos nos arroja dos escalas: la *originalidad narrativa* con una media de $X= 63,54$ (DE= 26,89) y la *originalidad gráfica* cuya media es de $X= 54,06$ (DE= 33,63). Esto indicaría que los estudiantes de psicología de la Universidad del Aconcagua, poseen la aptitud para producir ideas alejadas de lo evidente, fuera de lo común, de lo banal o de lo establecido. Implica poder romper con las formas habituales de pensar o hacer por lo que requiere la capacidad de arriesgarse (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

El último componente del pensamiento divergente es la *elaboración*, la media que se obtuvo en el mismo fue de $X= 34,33$ (DE= 25,84). Es a partir de este dato, que se infiere que la muestra evaluada no posee la capacidad de desarrollar o complejizar las ideas creativas por medio del uso de detalles estéticos.

También contamos con dos capacidades más, que si bien no son componentes del pensamiento divergente, complementan a los mismos. En primer lugar, tenemos la capacidad de colocar un *título* cuya media fue de $X= 74,49$ (DE= 24,45). Debido a que la puntuación en esta escala es elevada, se afirma que los estudiantes de psicología

tienen la capacidad para relacionar lo verbal con lo gráfico y, por lo tanto, una elevada capacidad de elaboración tanto lingüística como figurativa.

En segundo lugar, la media obtenida en *detalles especiales* fue de $X= 82,97$ ($DE= 17,05$). El puntaje elevado en esta escala refleja la capacidad de “insight” o “reestructuración perceptiva”, es decir, poder ver el problema de forma distinta a como lo ven los demás. Entonces, una puntuación alta, se debe considerar como indicativo de una alta creatividad ya que el tipo de detalles que se utilizan para elaborar la idea son poco frecuentes.

Haciendo referencia a los resultados obtenidos en las variables de título y detalles especiales, podemos ver que el haber obtenido un puntaje relativamente elevado en ambas, coincidiría con los resultados arrojados en una investigación realizada por Artola, Sánchez, Barraca, Ancillo, Mosteiro y Poveda en el año 2011. En la misma se observó que en ambas variables, los adultos son significativamente más creativos a la hora de poner un título a sus dibujos y de utilizar más detalles especiales.

Por otro lado, cabe destacar los hallazgos de una investigación denominada “Influencia del conocimiento previo sobre el test de pensamiento creativo de Torrance” y llevada a cabo por Aranguren (2015). En la misma se determina que existen habilidades cognitivas que son generales en las personas (originalidad de pensamiento, fluidez ideacional, flexibilidad cognitiva, capacidad para sintetizar información en títulos, capacidad para dar detalles y enriquecer información, elaborándola, etc.) y que éstas promueven el pensamiento creativo independientemente del área de estudio en la que se den.

II.2 Índices de Creatividad del total de la muestra

Antes de comenzar con la interpretación de los resultados de este apartado, cabe aclarar que el término creatividad es entendido como sinónimo de pensamiento divergente.

En el índice de *creatividad narrativa*, se obtuvo una media de $X= 57,75$ ($DE= 25,60$), esto indica que los estudiantes de psicología son capaces de aplicar el pensamiento divergente a la solución de problemas de contenido verbal. Es así, que son capaces de ofrecer muchas y distintas soluciones ante un problema de naturaleza verbal, reestructurar el problema y ver las cosas de forma diferente, lo que permite ofrecer soluciones originales o poco frecuentes (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

El hecho de que la muestra no puntúe muy elevado en este índice de creatividad narrativa, podría deberse a lo explicitado en la investigación de Artola, Sánchez, Barraca, Ancillo, Mosteiro y Poveda (2011). En la misma se demuestra que en cuanto al pensamiento divergente aplicado a las tareas de tipo verbal, existe un

período de mayor productividad creativa entre los 30 y 50 años. Entonces, los estudiantes de psicología de 5to año y tesistas no puntuaría muy elevado en este índice, debido a que el rango de edad de la muestra osciló entre los 22 y 32 años. En conclusión, la baja puntuación se podría deber a factores evolutivos.

En cambio, en el índice de *creatividad gráfica*, la media fue de $X= 72,81$ ($DE= 24,50$); esto implica según los autores del test, que los participantes de la investigación poseen una buena capacidad para generar o producir imágenes mentales originales o diferentes a las que generan la mayoría de las personas. También tendrían una elevada capacidad de insight o reestructuración perceptiva, de adornar sus ideas y de salirse de lo ordinario o de lo establecido.

Esto coincidiría con la investigación realizada por Artola, Sánchez, Barraca, Ancillo, Mosteiro y Poveda en el año 2011 denominada: “Cambios en el pensamiento divergente a lo largo del ciclo vital: ¿son los niños y adolescentes más creativos que los adultos?”. En ella, los autores exponen que los adultos son los que poseen mejores resultados en creatividad gráfica con respecto a los niños y adolescentes. Además, se sostiene que es en la edad adulta donde se mantiene un mejor equilibrio entre la creatividad verbal y la gráfica, haciéndolos especialmente creativos.

Por último, el índice de *creatividad general* tuvo una media de $X= 60,05$ ($DE= 25,26$), lo que indicaría que el total de la muestra posee la capacidad de llevar a cabo transformaciones y nuevas combinaciones o asociaciones entre elementos mentales; es decir, una gran capacidad para percibir la realidad de forma “subjetiva”, generar ideas propias y resolver problemas de forma insólita y novedosa (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Es a partir de lo expuesto hasta el momento, que se infiere que los estudiantes de psicología de 5to año y tesistas, poseen *pensamiento divergente* y por lo tanto, son sujetos con cierto potencial creativo. Esto se corroboraría con lo expuesto en la investigación llevada a cabo por Artola, Sánchez, Barraca, Ancillo, Mosteiro y Poveda en el año 2011, donde se obtiene como resultado que la creatividad, más precisamente el pensamiento divergente, se incrementa con la edad logrando un mejor equilibrio en la etapa adulta. Sin embargo, esto se contradice con lo expuesto por Arreguín Rocha (2008), quien sostiene que el ser estudiante universitario implica una situación rígida en la que el pensamiento creativo pasa a segundo término.

Así mismo, cabe destacar la investigación realizada por Rodríguez Cano y Mendoza Fuentes en el año 2011, denominada: “El pensamiento divergente en universitarios: diferencias entre alumnos de psicología y de bellas artes”. En la misma se expresa que hay diferencias significativas a favor de los estudiantes de psicología en cuanto al uso de estrategias de pensamiento divergente, por lo cual tendrían mayores niveles de creatividad.

II.3 Componentes del pensamiento divergente en mujeres

Para la muestra de mujeres estudiantes de psicología (N=47), la media obtenida en *fantasía* fue de $X= 43,17$ (DE= 26,22). El hecho de que dicha escala puntúe por debajo de 50, implica que las participantes de la investigación son capaces de dar respuestas frente a un estímulo determinado, pero que las mismas (respuestas) siempre están en relación a lo directamente perceptible por los sentidos y no pueden ir más allá del estímulo presentado (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Con respecto al componente del pensamiento divergente denominado *fluidez*, podemos ver que la media del mismo fue de $X= 56,11$ (DE= 24,70). Este componente indica que las estudiantes de psicología son capaces de producir un gran número de ideas. Además, la fluidez asociada al puntaje bajo obtenido en fantasía, determina que la muestra evaluada es capaz de dar muchas respuestas pero siempre en relación a lo directamente perceptible.

En el componente *flexibilidad*, la media fue de $X= 54,94$ (DE= 26,98). Según Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez (2012), este puntaje indica que el componente se encuentra por encima de la media de la población, lo que implica que los sujetos que componen la muestra evaluada, son capaces de producir respuestas muy variadas y pertenecientes a campos muy distintos. Este resultado coincidiría con el obtenido en la investigación de Albanesi de Nasetta, Garelli, y Masramon (2009), donde las mujeres estudiantes de psicología presentaron puntuaciones elevadas en la variable flexibilidad cognitiva.

En lo referente al componente *originalidad*, como se dijo anteriormente, la Prueba de Imaginación Creativa para Adultos nos arroja dos escalas: la *originalidad narrativa* con una media de $X= 64,53$ (DE= 28,03) y la *originalidad gráfica* cuya media fue de $X= 52,38$ (DE= 33,16). Es a partir de estos datos, que se indica que las mujeres poseen la aptitud para producir ideas alejadas de lo evidente, fuera de lo común, de lo banal o de lo establecido. Además, pueden romper con las formas habituales de pensar o hacer (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Como último componente del pensamiento divergente tenemos la *elaboración*, cuya media fue de $X= 33,04$ (DE= 25,20). Esto implica que la muestra evaluada no posee la capacidad de desarrollar o complejizar las ideas creativas.

En última instancia, nos queda la capacidad de colocar un *título* cuya media fue de $X= 76,08$ (DE= 25,96). Gracias a que la puntuación en esta escala es elevada, se puede afirmar que las estudiantes de psicología tienen la capacidad para relacionar lo verbal con lo gráfico y, por lo tanto, una elevada capacidad de elaboración tanto lingüística como figurativa.

Por otro lado, la media obtenida en *detalles especiales* fue de $X= 81,30$ (DE= 17,53). Un puntaje elevado en esta escala refleja la capacidad de "insight" o

“reestructuración perceptiva”, es decir, poder ver el problema de forma distinta a como lo ven los demás. De allí, que se debe considerar como indicativo de una alta creatividad ya que el tipo de detalles que se utilizan para elaborar la idea son poco frecuentes.

Los resultados hasta el momento explicitados, coincidirían con los obtenidos en la investigación realizada por Arreguín Rocha (2008), denominada: “El test de pensamiento creativo de Torrance y el promedio escolar de estudiantes universitarias”. En la misma, las estudiantes de psicología obtuvieron una puntuación media en fluidez verbal, un promedio bajo en flexibilidad verbal, una puntuación media en originalidad y en el componente elaboración, la puntuación fue deficiente, al igual que en nuestra investigación. Sin embargo, en la variable título, la puntuación que se obtuvo fue por debajo del promedio; mientras que la puntuación obtenida por nuestra muestra de estudiantes universitarias se encuentra por encima de la media.

II.4 Índices de creatividad en mujeres

Cabe destacar, que en el índice de *creatividad narrativa* de la muestra de mujeres, se obtuvo una media de $X= 59,21$ ($DE= 25,70$). Esto expone que las estudiantes de psicología son capaces de aplicar el pensamiento divergente a la solución de problemas de contenido verbal; por lo tanto, son capaces de ofrecer muchas y distintas soluciones ante un problema de naturaleza verbal, reestructurar el problema y ver las cosas de forma diferente, lo que permite ofrecer soluciones originales o poco frecuentes (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Esto concuerda con lo expresado por Arreguín Rocha (2008), donde sostiene en su investigación que las estudiantes universitarias de psicología, tienen un mayor dominio en la creatividad asociada a lo verbal.

En el índice de *creatividad gráfica*, la media fue de $X= 71,64$ ($DE= 25,34$); esto implica, según los autores del test, que las mujeres participantes de la investigación, poseen una buena capacidad para generar o producir imágenes mentales originales o diferentes a las que generan la mayoría de las personas. También tendrían una elevada capacidad de insight o reestructuración perceptiva, de adornar sus ideas y de salirse de lo ordinario o de lo establecido.

Finalmente, el índice de *creatividad general* tuvo una media de $X= 61,23$ ($DE= 24,86$). Este puntaje indica que la muestra de mujeres posee la capacidad de llevar a cabo transformaciones y nuevas combinaciones o asociaciones entre elementos mentales; es decir, una gran capacidad para percibir la realidad de forma “subjetiva”, generar ideas propias y resolver problemas de forma insólita y novedosa (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

En definitiva, poseen *pensamiento divergente* y por lo tanto son capaces de cierto potencial creativo.

II.5 Componentes del pensamiento divergente en hombres

En la muestra de hombres estudiantes de psicología (N=16), la media obtenida en *fantasía* fue de $X= 33,19$ (DE= 26,09). Nuevamente, el hecho de que dicha escala puntúe por debajo de 50, indica que los sujetos que integran la muestra son capaces de dar respuestas frente a un estímulo determinado, pero que las mismas siempre están en relación a lo directamente perceptible por los sentidos y no pueden ir más allá del estímulo presentado.

El componente denominado *fluidez*, tuvo una media de $X= 50,62$ (DE= 24,55), lo cual hace de la presencia de dicho componente algo marginal o limítrofe. Esto muestra que los estudiantes de psicología son capaces de producir un gran número de ideas. Sin embargo, la fluidez asociada al bajo puntaje obtenido en fantasía, determina que la muestra evaluada es capaz de dar muchas respuestas pero siempre en relación a lo directamente perceptible.

En cambio, en el componente *flexibilidad*, la media fue de $X= 53,31$ (DE= 27,02), donde este puntaje indica que el componente si bien se encuentra presente, lo está marginalmente. A pesar de ello, los sujetos que componen la muestra evaluada, son capaces de producir respuestas muy variadas y pertenecientes a campos muy distintos (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Con respecto al componente *originalidad*, la Prueba de Imaginación Creativa para Adultos arroja dos escalas: la *originalidad narrativa* cuya media fue de $X= 60,62$ (DE= 23,80) y la *originalidad gráfica* que tuvo una media de $X= 59$ (DE= 35,60). Es en relación a estos datos, que se indica que los hombres participantes de la muestra poseen la aptitud para producir ideas alejadas de lo evidente, fuera de lo común, de lo banal o de lo establecido. Además, pueden romper con las formas habituales de pensar o hacer.

El componente del pensamiento divergente *elaboración*, tuvo una media de $X= 38,12$ (DE= 28,16). Esto indicaría que la muestra evaluada no posee la capacidad de desarrollar o complejizar las ideas creativas.

Por último, tenemos la capacidad de colocar un *título* cuya media fue de $X= 69,81$ (DE= 19,28). Debido a que se obtuvo un puntaje alto en esta escala, se puede inferir que los estudiantes hombres de psicología tienen la capacidad para relacionar lo verbal con lo gráfico y, por lo tanto, una elevada capacidad de elaboración tanto lingüística como figurativa (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012).

Cabe agregar que la media obtenida en *detalles especiales* fue de $X= 87,87$ ($DE= 15$). Este puntaje elevado refleja la capacidad de “insight” o “reestructuración perceptiva”, es decir, poder ver el problema de forma distinta a como lo ven los demás. De allí, que se debe considerar como indicativo de una alta creatividad ya que el tipo de detalles que se utilizan para elaborar la idea son poco frecuentes.

II.6 Índices de creatividad en hombres

El índice de *creatividad narrativa* en la muestra de hombres participantes de la investigación, obtuvo una media de $X= 53,44$ ($DE= 25,61$). Este puntaje indica que la muestra evaluada es capaz de aplicar el pensamiento divergente a la solución de problemas de contenido verbal. Por lo tanto, los sujetos que la componen, pueden ofrecer muchas y distintas soluciones ante un problema de naturaleza verbal, reestructurar el problema y ver las cosas de forma diferente, lo que permite ofrecer soluciones originales o poco frecuentes.

Por otro lado, la media del índice de *creatividad gráfica* fue de $X= 76,25$ ($DE= 22,22$). Esto implica que los participantes evaluados, poseen una buena capacidad para generar o producir imágenes mentales originales o diferentes a las que generan la mayoría de las personas. También tendrían una elevada capacidad de insight o reestructuración perceptiva, de adornar sus ideas y de salirse de lo ordinario o de lo establecido.

Para concluir, el índice de *creatividad general* tuvo una media de $X= 56,56$ ($DE= 26,94$). Estos datos exponen que si bien el puntaje está levemente por encima de la media, la muestra de hombres participantes posee la capacidad de llevar a cabo transformaciones y nuevas combinaciones o asociaciones entre elementos mentales; es decir, una gran capacidad para percibir la realidad de forma “subjetiva”, generar ideas propias y resolver problemas de forma insólita y novedosa. Es decir, poseen *pensamiento divergente* y por lo tanto son capaces de cierto potencial creativo.

II.7 Diferencias en el pensamiento divergente entre hombres y mujeres

Una vez finalizada la descripción de los componentes del pensamiento divergente y de los índices de creatividad, tanto de los hombres como de las mujeres pertenecientes a la muestra; podemos diferenciar el hecho de que las mujeres puntuaron más elevado en los componentes de fluidez, flexibilidad, originalidad narrativa y en las escalas complementarias de fantasía y título. En cambio, los hombres obtuvieron un puntaje más alto en los componentes de originalidad gráfica y elaboración, así como en la escala complementaria de detalles especiales.

En lo relativo a los índices de creatividad, entendida esta última como pensamiento divergente, podemos observar que las mujeres puntuaron más elevado en creatividad narrativa con respecto a los hombres, quienes tuvieron un puntaje alto en creatividad gráfica. Sin embargo, las mujeres tuvieron un mejor puntaje que los hombres en la creatividad general, de allí que podemos interpretar que su potencial creativo es superior al de los hombres.

Entonces, si nos referimos al tercer objetivo propuesto en esta investigación, donde se buscaba determinar si existe alguna diferencia significativa entre el pensamiento divergente de hombres y mujeres estudiantes de psicología de la Universidad del Aconcagua; podemos indicar que si bien en ambos casos (hombres y mujeres) poseen pensamiento divergente y por lo tanto, potencial creativo, el de las mujeres sería más elevado. Esto se contradiría con la investigación planteada por Rodríguez Cano y Mendoza Fuentes en el 2011, donde se expresa que si bien las puntuaciones obtenidas en pensamiento divergente son más elevadas en los hombres con respecto a las mujeres, estos resultados no presentan significación estadística. De allí que, el potencial creativo no se vería mediado por la variable género.

Otra investigación que podemos citar es la llevada a cabo por Artola, Barraca, Sánchez, Mosteiro, Poveda, y Ancillo (2010). En la misma se buscó estudiar las diferencias cualitativas en la forma en que niños y niñas utilizan la imaginación en tareas creativas. Es por ello, que se aplicó como instrumento de evaluación la PIC-N (Prueba de Imaginación Creativa para Niños) y la PIC- J (Prueba de Imaginación Creativa para Jóvenes) con el fin de evaluar el pensamiento creativo en ambas muestras. El resultado arrojó que tanto las niñas como las adolescentes obtuvieron mejores puntuaciones en la mayor parte de los índices de creatividad que los niños y los jóvenes. Sin embargo, los autores sostienen que dichas diferencias se deberían más a cuestiones cualitativas (maduración biológica, aprendizaje, expectativas, etc.) que cuantitativas.

La importancia de nombrar dicho estudio radica en que la presente investigación de tesis de licenciatura, aportaría el dato sobre cómo puntúan las mujeres adultas con respecto a los hombres en los índices de creatividad evaluados con la misma prueba (PIC-A). Se puede observar que los resultados son similares, ya que la diferencia entre ambos sexos se mantiene aún en la edad adulta. Esto se ve reflejado en el hecho de que en esta investigación, las mujeres también obtuvieron mejores puntajes en los índices de creatividad que los hombres. Sin embargo, sería preciso y prudente investigar si dichas diferencias se deben a cuestiones cualitativas, como en el caso anterior.

III. Relaciones entre estilos de personalidad y pensamiento divergente (creatividad)

A partir de la descripción y el análisis de los estilos de personalidad y los componentes del pensamiento divergente evaluados en una muestra de estudiantes de la carrera de psicología; podríamos pensar, gracias a los datos obtenidos, las siguientes “potenciales relaciones” entre ambas variables (cuarto objetivo de la investigación):

Un puntaje bajo en la variable *fantasía* ($X= 40,63$, $DE= 26,34$) se explicaría por la presencia de los rasgos de personalidad de *sensación*, *reflexión* y *sistematización* en la muestra ($N=63$). Esto se debería a que los estudiantes de psicología preferirían obtener sus conocimientos de lo tangible y concreto ya que confían en la experiencia directa y en los fenómenos observables más que en la inferencia o abstracción (sensación). A su vez, procesarían los conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico (reflexión), y transformarían los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido por ellos (sistematización). Entonces, en conclusión, se podría inferir que estos rasgos influirían en la capacidad de fantasía de los estudiantes evaluados. De allí, que los mismos son capaces de dar respuestas frente a un estímulo, pero las mismas siempre están en relación a lo directamente perceptible por los sentidos y no pueden ir más allá del estímulo presentado.

Otro factor que estaría relacionado con el puntaje bajo obtenido en dicha variable (fantasía), sería el hecho de que se ha puntuado bajo también en el rasgo *intuición* ($X= 35,62$, $DE= 25,16$). Esto indicaría que los sujetos de la muestra no prefieren lo simbólico y desconocido a lo concreto y observable; de allí que rehúyen a lo intangible y no disfrutan de las fuentes especulativas de conocimiento. Entonces, esto aclara aún más el hecho de que no puedan ir más allá de lo percibido por los sentidos al momento de dar una respuesta.

En cuanto al componente denominado *fluidez* ($X= 54,71$, $DE= 24,58$), la presencia del mismo en la muestra de estudiantes de psicología, podría deberse a que éstos cuentan con los rasgos de personalidad de *apertura* y *extraversión*. Dichos rasgos permitirían a los sujetos ser optimistas en cuanto a las posibilidades que se les ofrecen (apertura) y recurrir al medio en busca de estimulación, lo cual le permitiría generar fuentes de ideas, inspiración y energía (extraversión). Es así, que estas características les permitirían producir un gran número de ideas (fluidez), realizar muchas asociaciones y proponer más alternativas al enfrentarse a una situación nueva (estímulo).

Por otro lado, el hecho de que la muestra evaluada posea los componentes de *flexibilidad* ($X= 54,52$, $DE= 26,78$), *originalidad narrativa* ($X= 63,54$, $DE= 26,89$), *originalidad gráfica* ($X= 54,06$, $DE= 33,63$) y *detalles especiales* ($X= 82,97$, $DE= 17,05$), podría ser resultado de la presencia del rasgo *modificación*. El mismo les permitiría a los estudiantes de psicología, modificar activamente su entorno en pos de que los acontecimientos satisfagan sus necesidades y deseos. De allí que, los sujetos son capaces de lograr una transformación, un cambio, un replanteamiento o una reinterpretación en el proceso de alcanzar la solución a un problema determinado por medio de producir respuestas muy variadas (flexibilidad). Además, el poder modificar su entorno activamente les ofrecería la posibilidad de producir ideas que estén fuera

de lo establecido y de romper con las formas habituales de pensar o hacer (originalidad y detalles especiales).

En lo que respecta al componente de *originalidad*, se puede apreciar que en ambos casos (narrativa y gráfica) el puntaje obtenido está levemente superior a la media ($X=50$) y por lo tanto, estaría presente marginalmente en la muestra. Se inferiría que esto podría deberse a la ausencia del rasgo *innovación* ($X= 36,39$, $DE= 23,86$) en los estudiantes de psicología, ya que el mismo les permitiría transformar lo dado tratando de producir consecuencias nuevas e imprevistas y en definitiva, originales o novedosas. Además, les permitiría asumir riesgos, que es un aspecto importante en la originalidad.

Por otro lado, la presencia del rasgo *conformismo* ($X=64,82$, $DE=20,12$) y la ausencia del rasgo *discrepancia* ($X= 26,98$, $DE=15,64$) influirían también en la baja puntuación en dicho componente. Esto indicaría que los sujetos son conformistas y actúan acatando las normas tradicionales, lo que disminuiría la posibilidad de producir ideas que estén fuera de lo establecido y de romper con las formas habituales de pensar o hacer (originalidad).

En lo relativo al componente *elaboración* ($X= 34,33$, $DE= 25,84$), podemos ver que el hecho de que se obtuvo un puntaje bajo en el mismo, sería indicador de que los estudiantes de psicología no poseerían la capacidad de desarrollar o complejizar las ideas creativas por medio del uso de detalles estéticos. Sin embargo, se podría inferir que la presencia del rasgo *sistematización*, dónde el mismo le permite a los sujetos ser perfeccionistas y minuciosos en tanto que se ocupan de los pequeños detalles; no influiría en lo más mínimo en la capacidad de elaboración de la muestra evaluada. Esto se debería a que a pesar de poseer dicho rasgo, no obtuvieron un puntaje elevado en tal componente del pensamiento divergente.

El contar con los índices de *creatividad narrativa* ($X= 57,75$, $DE= 25,60$) y *creatividad gráfica* ($X= 72,81$, $DE= 24,50$), que hacen alusión a la capacidad de los estudiantes de psicología para aplicar el pensamiento divergente a situaciones de contenido verbal y/o gráfico; podría deberse a la presencia de los rasgos de personalidad de *apertura*, *modificación* y *sistematización* en los mismos. En lo referente al rasgo apertura, éste permitiría estar abierto a las posibilidades que se presentan, lo que posibilitaría ofrecer muchas y distintas soluciones a un problema de naturaleza verbal (creatividad narrativa).

En cambio, el hecho de que los sujetos cuenten con el rasgo modificación, los hace capaces de modificar activamente su entorno y “alterar” las condiciones de la propia vida para que los acontecimientos se adecuen a sus necesidades. Este aspecto sería necesario a la hora de reestructurar un problema, ver las cosas de forma diferente (reestructuración perceptiva) y ofrecer soluciones originales (creatividad narrativa y creatividad gráfica). Por último, el rasgo sistematización permitiría adornar y embellecer las ideas al momento de trabajar en tareas gráficas ya que posibilita al sujeto a concentrarse en los pequeños detalles (creatividad gráfica).

Finalmente, el hecho de que la muestra posea *creatividad general* ($X= 60,05$, $DE= 25,26$); indicaría que la misma tendría la capacidad de llevar a cabo transformaciones y nuevas combinaciones o asociaciones entre elementos mentales; es decir, cierta capacidad para percibir la realidad de forma “subjetiva”, generar ideas propias y resolver problemas de forma insólita y novedosa. A partir de esto, se podría inferir que los estudiantes de psicología poseerían pensamiento divergente y por lo tanto cierto potencial creativo, gracias a la presencia de varios rasgos de personalidad, pero principalmente a los de *apertura y modificación*.

La apertura les permitiría estar abierto a las posibilidades, ver el lado bueno de las cosas y por lo tanto, percibir la realidad que los rodea para generar ideas. A su vez, el rasgo modificación, les permitiría llevar a cabo transformaciones y nuevas combinaciones, ya que las personas que lo poseen se ocupan diligentemente de modificar su entorno y alterar de modo activo las condiciones de la propia vida.

Sin embargo, cabe destacar que si bien los estudiantes de psicología poseerían creatividad general, y por lo tanto pensamiento divergente; el mismo estaría desarrollado marginalmente ya que el puntaje obtenido está levemente superior a la media. Esto podría deberse a la baja puntuación que se obtuvo en el rasgo *innovación* ($X= 36,39$, $DE= 23,86$); lo que demuestra que los estudiantes no serían capaces en gran medida de asumir riesgos, modificar y reordenar cualquier cosa con que tropiecen (obstáculos), con el fin de producir consecuencias nuevas e imprevistas.

El establecer posibles relaciones entre la personalidad y la creatividad, como se ha intentado en este estudio, no es un hecho novedoso ya que a lo largo de los años se han realizado diversas investigaciones que han intentado comprobar la relación que hay entre ambas variables. Una de ellas es la realizada por Elisondo, Donolo y Corbalán (2009), quienes expresan que si bien, numerosos estudios han hallado que la apertura a la experiencia es una de las dimensiones que correlaciona positivamente con la creatividad; en su investigación no se dio así. Por el contrario, se hallaron correlaciones positivas y significativas entre creatividad y extraversión. Además, encontraron que la creatividad estaría vinculada a la baja capacidad para mantener el control del propio comportamiento incluso en situaciones de incomodidad, conflicto o peligro.

Otro estudio que ha tratado dicha temática es la de Limiñana Gras, Corbalán Berna y Sánchez-López en el 2010. En dicha investigación se encontró que los estudiantes de psicología y logopedia que tuvieron un rendimiento medio y bajo en creatividad, poseían una mayor orientación cognitiva a la información concreta real y fácilmente identificable por los sentidos (rasgo sensación); lo que identifica un funcionamiento cognitivo de naturaleza más pragmática con respecto al grupo de estudiantes que tuvo un alto rendimiento en creatividad. Podemos apreciar que esto coincidiría con los resultados de la presente investigación, ya que si bien la muestra evaluada es creativa, su puntaje de *creatividad general* se encuentra levemente superior a la media ($X= 60,05$, $DE= 25,26$) lo que podría deberse a la presencia del rasgo sensación en los estudiantes de 5to año y tesis de la carrera de psicología.

Otros hallazgos de dicha investigación demuestran que los estudiantes de psicología y logopedia, que obtuvieron un alto rendimiento en creatividad, se caracterizan por poseer los siguientes rasgos de personalidad: protección, extraversión, comunicatividad y conformismo.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto hasta el momento en el presente apartado, se coincidiría con lo explicitado por Sternberg y Lubart (1997), quienes sostienen que la persona creativa tiende a mostrar un conjunto particular de cualidades de personalidad. Además, de que la creatividad no es solo un rasgo cognitivo o mental, sino que implica también rasgos generales de la personalidad.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

El presente trabajo abordó la temática creatividad, entendida como pensamiento divergente, y su posible relación con los estilos de personalidad en 63 estudiantes universitarios de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua. La edad de los mismos osciló entre 22 y 32 años, con una media de 23,96 años (DE= 1,96). El 25% fueron hombres (N=16) y el 75% mujeres (N=47).

Aunque se han realizado a lo largo de los años diversos estudios relativos a la temática abordada, los resultados son discordantes en cuanto a la relación existente entre ambos constructos.

Los resultados obtenidos en esta investigación sugieren que, los estudiantes de psicología presentan los siguientes *rasgos o estilos de personalidad*: apertura, modificación, extraversión, sensación, reflexión, sistematización, comunicatividad, firmeza, conformismo, control y concordancia. Dichos rasgos los caracterizarían como personas optimistas en cuanto a las posibilidades que les ofrece el futuro, capaces de modificar activamente su entorno y encontrar en sus allegados (amigos y familia), fuentes de ideas y orientación. Además, confían en los conocimientos derivados de lo tangible y concreto, utilizan el razonamiento lógico-analítico por lo que emiten juicios impersonales, son organizadas, predecibles, perfeccionistas y eficientes. Serían personas brillantes y simpáticas, que buscan estimulación, excitación y atención.

A su vez, se podría afirmar que son ambiciosas, egocéntricas, seguras de sí mismas, honradas, con autodominio, respetuosas con la autoridad y cooperativas. Por último, se las consideran enérgicas, dominantes y socialmente agresivas aunque a veces tienden a ser muy simpáticas, mostrándose receptivas y maleables en su relación con los demás.

Los rasgos hallados en este estudio, coincidirían con los encontrados en la investigación realizada por Páramo, Straniero, García, Torrecilla y Escalante Gómez en el año 2012; por lo que se podría inferir, que dichos rasgos son importantes para el desempeño profesional del futuro psicólogo.

Otro estudio que aporta cuales son las características de personalidad favorables en los estudiantes de la carrea de psicología, para el desempeño de su futura profesión, es el realizado por Aragón en el 2011. En el mismo se expone que los estudiante de psicología se relacionan con las personas apropiadamente, es decir que muestran una sociabilidad adecuada, sin ser sumisos ni pretendiendo dominar a los demás; confían en el género humano en términos aceptables, siendo adecuadamente tolerantes, conciliadores y flexibles. Además, su grado de autosuficiencia no los cataloga como dependientes de los demás para tomar decisiones y enfrentar situaciones, pero tampoco demasiado autosuficientes como para no aceptar consejos

y ayuda de los demás. También muestran una actitud prudente y cautelosa ante la vida, ya que no actúan de manera impulsiva y precipitada; y presentan una autoestima adecuada y realista.

Por otro lado, en este trabajo se halló que la muestra total presenta *pensamiento divergente* y, por lo tanto, son sujetos con cierto potencial creativo. Esto coincidiría con la investigación realizada por Artola, Sánchez, Barraca, Ancillo, Mosteiro y Poveda en el año 2011. Es por ello, que los estudiantes de psicología serían capaces de llevar a cabo transformaciones y nuevas combinaciones o asociaciones entre elementos mentales; es decir, una gran capacidad para percibir la realidad de forma “subjetiva”, generar ideas propias y resolver problemas de forma insólita y novedosa.

Cabe destacar, que en esta investigación, se estaría de acuerdo con lo expresado por López Martínez y Brufau en el año 2010. Dichos autores, hacen referencia a que la creatividad es una de las principales capacidades que todo ser humano posee y un pilar básico del desarrollo de los individuos y de los grupos; por lo tanto, debe ser estimulada y premiada en diversos ámbitos como el de la docencia y la investigación. Además, se adhiere a lo expuesto por Elisondo, Donolo y Corbalán (2009), quienes sostienen que la creatividad es un fenómeno complejo y multidimensional en el cual es difícil establecer relaciones lineales y unívocas entre variables. A sí mismo, exponen que la creatividad parece adquirir configuraciones particulares en diferentes contextos y situaciones, lo que condiciona la evaluación e investigación de los procesos creativos y sus relaciones con otras dimensiones y variables.

A partir de todo lo expuesto en este apartado hasta el momento, se podría concluir que la presencia de ciertos rasgos de personalidad (apertura, modificación, extraversión, sensación, reflexión, sistematización, comunicatividad, firmeza, conformismo, control y concordancia) haría posible el desarrollo de algunos componentes del pensamiento divergente en estudiantes de la carrera de psicología. Sin embargo, los resultados obtenidos en esta investigación, coincidirían con lo expresado por Limiñana Gras, Corbalán Berna y Sánchez-López (2010):

Si bien no podemos hablar de rasgos de personalidad capaces de predecir el comportamiento creativo, sí nos hemos aproximado a un perfil creativo en los estudiantes participantes, corroborando la importancia de la personalidad en el proceso creador, y su papel como factor de inhibición o facilitador del potencial creativo de los alumnos en el contexto académico. (p.277)

Este trabajo ha intentado aportar nuevas hipótesis acerca de las posibles relaciones entre las variables de personalidad y creatividad en el ámbito académico, con el fin de orientar a directivos y docentes en la importancia del conocimiento de la creatividad en futuros profesionales de la psicología.

Esto se debería a que el psicólogo es un profesional que interviene en escenarios diversos, complejos y cambiantes por lo que debe adecuarse críticamente a las condiciones del contexto (Aragón, 2011).

Entonces, el hecho de que los estudiantes de psicología posean pensamiento divergente, les permitirá buscar múltiples soluciones ante diferentes acontecimientos que se le irán presentando a lo largo de su desempeño profesional y que tendrán que resolver de la mejor manera posible.

Así mismo, se busca concientizar acerca de la posibilidad de incorporar a lo largo del plan de estudio, métodos que estimulen el potencial creativo de los estudiantes de psicología. Según Krumm, Arán, Aranguren, Lemos y Vargas (2013), los docentes y maestros deberían promover la capacidad para generar ideas originales, adaptarlas a diferentes situaciones, motivando el análisis de la realidad desde diversas perspectivas y proporcionando la posibilidad de considerar la información de diferentes ámbitos. De esta forma, se estimularía la creatividad de un modo integral atendiendo a la curiosidad, la práctica investigadora, la capacidad de reflexión y la resolución de problemas en forma crítica y creativa.

Vecina Jiménez (2006), propone que la forma de entrenar la creatividad es cultivando la curiosidad y el interés; ampliando nuestra capacidad de discriminación perceptiva; ejercitando nuestras capacidades de pensamiento lateral y por último, relativizando la importancia del juicio de los demás. A su vez, afirma que el principal freno para desarrollar la creatividad es creer que uno no puede desarrollarla.

Cabe tener en cuenta, que los resultados y posibles relaciones obtenidas en este estudio, no son generalizables a la totalidad de la población. Es por ello, que sería apropiado realizar otras investigaciones a los fines de corroborar, complementar o descartar los resultados obtenidos. A su vez, sería de suma importancia baremar y estandarizar el test denominado "Prueba de Imaginación Creativa para Adultos" (Artola, Barraca, Mosteiro, Ancillo, Poveda y Sánchez, 2012) a la población argentina con el fin de obtener datos más precisos.

Finalmente, las relaciones y análisis aquí realizados han tenido como objetivo aportar información al campo teórico, brindando apertura a nuevas hipótesis e investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albanesi de Nasetta, S.; Garelli, V. y Masramon, M. (Febrero, 2009). Relación entre estilos de personalidad y flexibilidad cognitiva en estudiantes de psicología. *Alternativas en psicología*, 20, 2-13. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v14n20/v14n20a01.pdf>
- Albanesi, S.; Garelli, V. y Casari, L. (septiembre, 2009). Estilos de personalidad y calidad de vida en estudiantes de psicología. *Fundamentos en humanidades*, 10 (19), 139-156. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18411965008>
- Albarracín, D. y Kemelmajer, J. (2002). *Epistemología de la creatividad*. Mendoza: EFE
- Allport, G. W. (1986). *La personalidad: su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herber.
- Almansa Martínez, P. y López Martínez, O. (Junio, 2008). Perfil creativo de un grupo de estudiantes de enfermería. *Enfermería Global*, 7 (2). Recuperado de: <http://revistas.um.es/eglobal/article/view/18131/18961>
- Aparicio García, M. E. y Sánchez López, M. P. (1999). Los estilos de personalidad: su medida a través del inventario Millon de estilos de personalidad. *Anales de psicología* 15 (2), 191-211. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16715204>
- Aragón, L. (2011). Perfil de personalidad de estudiantes universitarios de la carrera de psicología. *Perfiles Educativos*, 33 (133), 68- 87. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13219088005>
- Aranguren, M. (2014). Validez de constructo del test de pensamiento creativo de Torrance en una muestra de jóvenes argentinos. *The UB Journal of Psychology*, 44 (1), 55-70. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/276458/364381>
- Aranguren, M. (2015). Influencia del conocimiento previo sobre el test de pensamiento creativo de Torrance. *International journal of psychological research*, 8 (2), 76-90. Recuperado de: https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAAahUKEwjVy_LG2J3IAhXDiJAKHbAiBAQ&url=http%3A%2F%2Fdi.ernet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F5134729.pdf&usq=AFQjCNEOQtcaZVuIEkYgeDKffQ9HbHn01g&sig2=TNv5eirmFf-JER0SPJt_dQ&bvm=bv.103627116.d.Y2l&cad=rja

- Arreguín Rocha, V. (Julio, 2008). El test de pensamiento creativo de Torrance y el promedio escolar de estudiantes universitarias. *Revista UARICHA*, (11), 7-16. Recuperado de: http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/Uaricha_11_007-016.pdf
- Artola, T. y Barraca, J. (2004). Creatividad e imaginación. Un nuevo instrumento de medida: La PIC. *eduPsykhé*, 3 (1), (73-93). Recuperado de: <https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAAahUKEwiKq62Uz8flAhXGj5AKHWZqCCA&url=http%3A%2F%2Fdiainet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1071118.pdf&usg=AFQjCNGrP1z9ysLDHqv3aeDMGA3T-C06eQ&sig2=NI2AduN6Cha8mfY2qzTNDQ&bvm=bv.105454873.d.Y2l&cad=rja>
- Artola, T.; Barraca, J.; Sánchez, N.; Mosteiro, P.; Poveda, B. y Ancillo, I. (2010). Diferencias cualitativas en la forma en que niños y niñas utilizan la imaginación en tareas creativas. *International journal of developmental and educational psychology*, 2 (1), 537-550. Recuperado de: <http://dehesa.unex.es/handle/10662/3147>
- Artola, T.; Sánchez, N.; Barraca, J.; Ancillo, I.; Mosteiro, P. y Poveda, B. (Mayo, 2011). Cambios en el pensamiento divergente a lo largo del ciclo vital: ¿son los niños y adolescentes más creativos que los adultos? *Prolepsis*, 8, 41- 55. http://www.copcyl.es/imagenes/revistas/16_25r_prolepsis8baja.pdf
- Artola, T.; Barraca, J.; Mosteiro, P.; Ancillo, I.; Poveda, B. y Sánchez, N. (2012). *Prueba de imaginación creativa para adultos*. Madrid: TEA Ediciones.
- Asociación Americana de Psiquiatría, *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (DSM- 5), 5ª Ed. Arlington, VA, Asociación Americana de Psiquiatría, 2014.
- Barra Almagiá, E.; Soto Quevedo, O. y Schmidt Díaz, K. (2013). Personalidad y bienestar psicológico: un estudio en universitarios chilenos. *Revista de psicología*, 9 (17), 7-18. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/personalidad-bienestar-psicologico-estudio.pdf>
- Barraca, J.; Ancillo, I.; Artola, T.; Mosteiro, P.; Poveda, B. y Sánchez, N. (Agosto, 2011). La prueba de imaginación creativa para adultos (PIC-A). Un nuevo instrumento para la evaluación del pensamiento divergente. *Prolepsis*, 46-55. Recuperado de: http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/Creatividad-Imaginacion_pic_A.pdf
- Belloch, A.; Martínez- Narváez, M. P. y Pascual, L. M. (1998). Personalidad sana y personalidad trastornada. En A. Fierro (Comp.), *Manual de psicología de la personalidad* (pp. 19-53). Barcelona: Paidós.

- Berdichevsky, F. y González, G. (2005). *Personalidad, estilos y trastornos*. Buenos Aires: Akadia.
- Bernard, P. (1970). *El desarrollo de la personalidad*. Barcelona: Toray-Masson
- Chacón, Y. y Moncada, J. (enero, 2006). Relación entre personalidad y creatividad en estudiantes de educación física. *Actualidades investigativas en educación*, 6 (1). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44760102>
- Cohen, J. (1973). *Evaluación de la personalidad*. México: Trillas.
- Contreras Ortiz, C. I. y Romo Santos, M. (1989). Creatividad e Inteligencia: una revisión de estudios comparativos. *Revista de Psicología General y Aplicable*, 42 (2), 251-260. Recuperado de: https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAAahUKEwirzJyP3Z3IAhXKD5AKHan8AO4&url=http%3A%2F%2Fdi.alianet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2359262.pdf&usq=AFQjCNEBZFTRN6bZhpj0_E2JvBgq2EHLkw&sig2=c3Hj3MLneZGM5EuvREHpCQ&cad=rja
- Coronado, A. (Febrero, 2015). Aplicación contextualizada del Test de Pensamiento Creativo de Torrance. *REOP*, 26 (1), 70-82. Recuperado de: <http://www.uned.es/reop/pdfs/2015/26-1%20-%20Coronado-Hijon.pdf>
- De Bono, E. (1998). *El pensamiento lateral. Manual de creatividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Díaz, J. F. y Sánchez, M. P. (Diciembre, 2001). Relevancia de los estilos de personalidad y las metas personales en la predicción de la satisfacción vital. *Anales de psicología* 17 (2), 151-158. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v17/v17_2/01-17_2.pdf
- Dresch, V.; Sánchez López, M. P. y Aparicio García, M. E. (2005). El inventario de estilos de personalidad de Millon (MIPS) en Brasil. *Ridep* 19 (1), 9-29. Recuperado de: http://www.aidep.org/03_ridep/R19/R191.pdf
- Elisondo, R.; Donolo, S. y Corbalán, F. (2009). Evaluación de la creatividad ¿Relaciones con inteligencia y personalidad?. *RIDEP* 2 (28), 67-79. Recuperado de: http://www.aidep.org/03_ridep/R28/r284.pdf
- Esquivias Serrano, M. T. (Enero, 2004). Creatividad: definiciones, antecedentes y aportaciones. *Revista Digital Universitaria*, 5 (1), 1-17. Recuperado de: http://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art4/ene_art4.pdf
- Esquivias Serrano, M. T. (Diciembre, 2009). El Enigma sobre los referentes del pensamiento creativo. *Revista Digital Universitaria*, 10 (12), 1-15. Recuperado de: <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art88/art88.pdf>
- Ferrando, M.; Ferrándiz, C.; Bermejo, M.R.; Sánchez, C.; Parra, J. y Pietro, M. D. (2007). Estructura interna y baremación del test de pensamiento creativo de

- Torrance. *Psicothema*, 19 (3), 489-496. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72719320>
- Fierro, A. (1998). El ámbito de personalidad en psicología. En A. Fierro (Comp.), *Manual de psicología de la personalidad* (pp. 19-53). Barcelona: Paidós.
- Fierro, A. (1998). El conocimiento de sí mismo. En A. Fierro (Comp.), *Manual de psicología de la personalidad* (pp. 113-152). Barcelona: Paidós.
- Fierro, A. (1998). La alianza cognitivo- conductual y la psicología de la acción. En A. Fierro (Comp.), *Manual de psicología de la personalidad* (pp. 445-510). Barcelona: Paidós.
- Filloux, J. C. (1994). *La personalidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Heerlein, A. (2010). *Creatividad, genio y psiquiatría*. Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Hernández, R.; Fernández, C.; y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Jiménez, J. E.; Artilés, C.; Rodríguez, C. y García, E. (2007). *Adaptación y baremación del test de pensamiento creativo de Torrance: expresión figurada. Educación primaria y secundaria*. Canarias: Producciones gráficas S.L. Recuperado de: http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/5/DGOIE/PublicaCE/docsup/Libro_TORRANCE.pdf
- Krumm, G.; Arán, V.; Aranguren, M.; Lemos, V. y Vargas, J. (Diciembre, 2013). Invariancia de medidas de la prueba de figuras del Test de Pensamiento Creativo de Torrance según la edad: Un estudio en niños y adolescentes de habla hispana. *Panamerican Journal of Neuropsychology* 7 (2), 29-49. Recuperado de: <http://www.cnps.cl/index.php/cnps/article/view/146>
- León O. y Montero I. (1997). *Diseño de investigaciones*. España: McGraw- Hill.
- López Martínez, O. y Brufau, R. M. (julio, 2010). Estilos de pensamiento y creatividad. *Anales de psicología*, 26 (2), 254-258. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v26/v26_2/08-26_2.pdf
- López Martínez, O. y Navarro Lozano, J. (enero, 2010). Rasgos de personalidad y desarrollo de la creatividad. *Anales de psicología*, 26 (1), 151-158. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/167/16713758018.pdf>
- Limiñana Gras, R. M.; Corbalán Berna, J. y Sánchez López, M. P. (julio, 2010). Creatividad y estilos de personalidad: aproximación a un perfil creativo en estudiantes universitarios. *Anales de psicología*, 26 (2), 273-278. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v26/v26_2/11-26_2.pdf
- Marín García, T. (s/f). *Teoría sobre la creatividad*. Recuperado de http://www.imaginar.org/taller/ttt/2_Manuales/Teoria_creatividad.pdf

- Millon, T. (1997). *MIPS Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Millon, T. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona: Masson.
- Mitjáns Martínez, A. (2005). La creatividad en la escuela: tres direcciones de trabajo. En A. Fresquet y M. L. Porcar (Comp.), *Construir deconstruir reconstruir vol.1: tiempo de creatividad* (pp. 13-23). Mendoza: EFE.
- Morchio de Uano, L. (2005). La creatividad: ¿un talento exclusivo de los artistas o una capacidad de todo ser humano? En A. Fresquet y M. L. Porcar (Comp.), *Construir deconstruir reconstruir vol.1: tiempo de creatividad* (pp. 61-73). Mendoza: EFE.
- Oliveira, E.; Almeida, L.; Ferrándiz, C.; Ferrando, M.; Sainz, M. y Prieto, M.D. (2009). Tests de pensamiento creativo de Torrance (TTCT): elementos para la validez de constructo en adolescentes portugueses. *Psicothema*, 21 (4), 562-567. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3671.pdf>
- Páramo, M. A.; Straniero, C.; García, C.; Torrecilla, N. y Escalante Gómez, E. (2012). Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. *Pensamiento psicológico* 10 (1), 7-21. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/801/80124028001.pdf>
- Páramo, M. A. (2012). *Normas para la presentación de citas y referencias bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA): Tercera edición traducida de la sexta en inglés*. Documento de cátedra de Taller de Tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Pervin, L. (1998). *La ciencia de la personalidad*. Madrid: McGraw- Hill
- Pietro, M. D.; López, O.; Ferrándiz, C. y Bermejo, M. R. (2003). Adaptación de la prueba figurativa del test de pensamiento creativo de Torrance en una muestra de alumnos de los primeros niveles educativos. *Revista de investigación educativa*, 21 (1), 201-213. Recuperado de: <http://revistas.um.es/rie/article/view/99171>
- Porcar, M. L. (2003). *Solución creativa de problemas*. Mendoza: EFE.
- Porcar, M. L. y Soler, M. (2004). *Los procesos del pensamiento creativo*. Mendoza: EFE.
- Real Academia Española, (1970). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rodríguez Cano, R. y Mendoza Fuentes, E. M. (Marzo, 2011). El pensamiento divergente en universitarios: diferencias entre alumnos de psicología y de bellas artes. *International Journal of Developmental and Educational*

- Psychology* 3 (1), 299-306. Recuperado de: http://infad.eu/RevistaNFAD/2011/n1/volumen3/INFAD_010323_299-306.pdf
- Romo Santos, M. (1987). Treinta y cinco años del pensamiento divergente: teoría de la creatividad de Guilford. *Dialnet*, (27-28), 175-192. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=65974>
- Rosman, J. C. (2005). Los talleres para desarrollar la creatividad. En A. Fresquet y M. L. Porcar (Comp.), *Construir deconstruir reconstruir vol. 1: tiempo de creatividad* (pp. 99-110). Mendoza: EFE.
- Sánchez López, M. P.; Thorne, C.; Martínez, P.; Niño de Guzmán, I. y Argumedo, D. (2002). Adaptación del Inventario de Estilos de Personalidad de Millon en una población universitaria peruana. *Revista de psicología de la PUCP*, 20 (1). Recuperado de: <file:///C:/Users/makca/Downloads/Dialnet-AdaptacionDelInventarioDeEstilosDePersonalidadDeMi-4630159.pdf>
- Santaella, M. (Diciembre, 2006). La evaluación de la creatividad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7 (2), 89-106. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070207>
- Santamaría, H. y Sánchez, R. (junio, 2012). Creatividad y rasgos de personalidad en estudiantes universitarios: estudio transversal de asociación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41 (2), 284-298. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80624462012>
- Sanz de Acedo Lizarraga, M. L. y Sanz de Acedo Baquedano, M. T. (junio, 2008). Instrucciones explícitas para la ejecución creativa según dos tests de creatividad teniendo en cuenta la inteligencia. *Anales de psicología*, 24 (1), 129-137. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16724116>
- Sátiro, A. (2005). Creatividad y educación reflexiva: un artículo para dialogar. En A. Fresquet y M. L. Porcar (Comp.), *Construir deconstruir reconstruir vol. 1: tiempo de creatividad* (pp. 75-90). Mendoza: efe.
- Siabato, E., Forero, I. y Paguay, O. (2013). Relación entre ansiedad y estilos de personalidad en estudiantes de psicología. *Psychologia: avances de la disciplina*, 7(2), 87-98. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297229855007>
- Sierra, H. G., Güichá, A. y Salamanca, Y. (2014). Relación entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en estudiantes de psicología. *Médicas UIS* 27 (2). Recuperado de: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistamedicasuis/article/view/4321/5213>
- Sternberg, R. y Lubart, T. (1997). *La creatividad en una cultura conformista*. Barcelona: Paidós.
- Torrance, E. P. (1977). *Educación y capacidad creativa*. Madrid: Marova.

Torres, R.; Machado Ortiz, E. y Salas Garcés, J. (2014). Personalidad y habilidades sociales en los estudiantes de psicología clínica de la universidad nacional de chimborazo, periodo junio-diciembre 2014 (Tesina de grado). Recuperada de: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/1231>

Vecina Jiménez, M. L. (2006). Creatividad. *Papeles del psicólogo*, 27 (1), 31-39. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=1282>

Weisberg, R. W. (2006). *Creativity*. United States of America: Wiley.